

NO REDD!

UNA LECTURA CRÍTICA: una colección de artículos escritos por REDD Monitor, Global Justice Ecology Project, Censat Agua Viva, Amazon Watch, Acción Ecológica, OFRANEH, Movimiento Mundial por los Bosques Tropicales, COECOCEIBA-AT, Carbon Trade Watch, Marea Creciente, Grupo ETC y la Red Indígena Ambientalista.

CARBON
TRADE
WATCH



NO REDD!

UNA LECTURA CRÍTICA: una colección de artículos escritos por REDD Monitor, Global Justice Ecology Project, Censat Agua Viva, Amazon Watch, Acción Ecológica, OFRANEH, Movimiento Mundial por los Bosques Tropicales, COECOCEIBA-AT, Carbon Trade Watch, Marea Creciente, Grupo ETC y la Red Indígena Ambientalista.



Agradecimientos

Editoras: Joanna Cabello y Tamra Gilbertson

Traductores: Joanna Cabello, Paula Derregibus, Tamra Gilbertson, Kerin Gould y Nilo Cayuqueo del Abya Yala Nexus, Jorge Glackman, Bea Martínez, Lori Nordstrom, Octavio Rosas Landa, Bea Sanchez, Cassandra

Comité de revisión entre pares: Patrick Bond, Ricardo Coelho, Iñaki Barcena, Cinthia Delgado, Martin Mantxo, Helena Paul, Mariel Vilella

Correctoras de pruebas: Mooness Davarian, Diana Endara DeMeo y Beatriz Martínez

Diseño: Ricardo Santos

Imprenta: Editorial Tres Perros.No Reelección y Garmendia # 40. Col Centro. Hermosillo, Sonora, México.

Gracias a todas las personas que han participado en este proyecto, Iván Ballesteros, Christian Guerrero, Jorge Tadeo Vargas, Oscar Reyes, y un agradecimiento especial a la Plataforma No REDD por inspirar la creación de este proyecto, y a todos los grupos y personas que contribuyen a resistir REDD!

Colaboradores

Tatiana Roa Avendaño es fundadora de Censat Agua Viva - Amigos de la Tierra Colombia. Tiene el grado de Ingeniera y una maestría en Estudios Latinoamericanos. Trabaja como promotora del Referéndum del Agua. Como ambientalista ha encabezado campañas contra la explotación petrolera en territorios indígenas, minería en zonas de páramos e importancia ambiental y cultural, agrocombustibles y otras campañas y procesos en defensa de la vida, los territorios y la cultura de los pueblos. Hace parte del comité editorial de la Revista “Ecología Política” editada en Barcelona y ha sido editora de la Revista “Ruiría”.

Javier Baltodano Aragon es biólogo, ecologista y miembro de Coecoceiba, Amigos de la Tierra Costa Rica. Ha servido como coordinador del programa de bosques y biodiversidad en Amigos de la Tierra Internacional. Actualmente es miembro de la Junta Directiva del Movimiento Mundial por los Bosques Tropicales y coordinador del programa de bosques Coecoceiba-ATCR.

Joanna Cabello es parte del colectivo Carbon Trade Watch. Ha estado involucrada en temas sociales y ambientales en los últimos siete años. Tiene una maestría en Políticas de Desarrollo Alternativo del Instituto de Estudios Sociales en La Haya, Holanda, y un grado en Comunicaciones Sociales en la Universidad de Lima, Perú.

Diego Alejandro Cardona Calle está actualmente terminando su maestría en Ciencias de Bosques Tropicales. Investigador y activista en temas de selvas, comunidades y conflictos relacionados al sector forestal, con énfasis en Colombia y Latinoamérica. Se encuentra coordinando campañas y estudios sobre la comercialización del patrimonio ambiental, y los impactos de los agrocombustibles producidos por plantaciones forestales.

Ricardo Carrere es el Coordinador Internacional del Movimiento Mundial por los Bosques Tropicales, una red internacional de grupos de la sociedad civil del Norte y del Sur involucrados en actividades para defender los bosques tropicales del mundo y para asegurar las tierras y medios de subsistencia de los pueblos del bosque.

Paulina Garzón, Directora de Políticas de Amazon Watch, nativa de Ecuador, ha estado trabajando en la Amazonía en temas de justicia ambiental y derechos de las comunidades por más de 20 años. Fue

presidenta de Acción Ecológica y un miembro original de la Junta Directiva de la Coalición del Amazonas. Ella es co-Fundadora y Presidenta de la Junta del Centro para los Derechos Económicos y Sociales en Quito-Ecuador. Fue galardonada con Membresía Honoraria en el Frente de Defensa de la Amazonía por su trabajo de defensa contra Chevron-Texaco. En 2005, fue una de los diez Defensores de los Derechos Humanos invitados por el Centro para los Derechos Humanos en la Universidad de Columbia para una beca de 5 meses. Paulina tiene una Maestría en Políticas Públicas de la Escuela de Gobierno Kennedy de Harvard.

Tamra Gilbertson es co-fundadora de Carbon Trade Watch y co-autora de “El Mercado de Carbono: cómo funciona y por qué fracasa”. Es miembro fundador del Grupo Durban por la Justicia Climática.

Tom B.K. Goldtooth es el director ejecutivo de la Red Indígena Ambientalista (IEN en inglés), con sede en Bemidji, Minnesota. Un luchador social de los Pueblos Indígenas del Norte por más de 30 años, se ha convertido en un líder local, regional, nacional e internacional por la justicia ambiental y económica. Es codirector y cofundador de la iniciativa Justicia Ambiental Cambio Climático y codirector de la campaña Honora La Tierra en los EEUU. También colabora con muchas organizaciones de justicia ambiental y social de IEN.

Chris Lang es un activista ambiental y escritor. Se unió al movimiento contra carreteras en el Reino Unido a principios de los 90s. Trabajó en Bangkok de 1996 a 1998 con la ONG regional Mekong, TERRA. Desde entonces he trabajado con el movimiento Mundial por los Bosques Tropicales, centrándose en los impactos sociales y ambientales de la industria de pulpa y papel. Ha escrito informes y artículos para varias ONGs, incluyendo Amigos de la Tierra Internacional, The Corner House, Rainforest Foundation, Robin Wood, Urgewald, Oxfam Mekong Initiative, Sinks Watch, Swedish Society for Nature Conservation y FERN (una compilación de informes y artículos en: www.chrislang.org). Desde octubre de 2008, ha estado trabajando en un portal que monitorea los problemas con REDD: www.redd-monitor.org.

Miriam Miranda es miembro del Comité Ejecutivo de la Organización Fraternal Negra Hondureña (OFRANEH). Ha sido activista dentro en el movimiento indígena durante más de 15 años.

Brihannala Morgan ha estado trabajando por más de una década en temas de bosques y clima, más recientemente terminando su maestría de la Universidad de Michigan con enfoque en los impactos a nivel local de las plantaciones de REDD. Previo a esto, trabajó con Rainforest Action Network, enfocándose en la expansión de plantaciones de palma aceitera, y el Center for International Forestry Research, apoyando los derechos territoriales de las comunidades. Ella ha vivido y trabajado en Indonesia por nueve años.

Anne Petermann es la Directora Ejecutiva de Global Justice Ecology Project. Ella también es la coordinadora de la Campaña ALTO a los Árboles Genéticamente Modificados. Ha estado involucrada en temas de protección forestal y derechos indígenas desde 1991 y justicia climática desde el 2004.

Yvonne Ramos es activista de Acción Ecológica desde 1992, ha trabajado en la coordinación de varias campañas entre las que destacan; campaña anti-petrolera para evitar la expansión de la frontera petrolera al centro sur de la Amazonía Ecuatoriana (1992 - 1996); campaña anti-minera para evitar la instalación de proyectos mineros como Bishimetals en Junín, provincia de Imbabura (1996 -1998); campaña contra la construcción del OCP (1998 – 2001); campaña por la defensa de los bosques y contra la privatización de la vida (2002 – 2009); campaña contra los servicios ambientales, el mercado del carbono y REDD (2010). Ha sido presidenta de Acción Ecológica en tres periodos.

Khadija Sharife es la corresponsal en África del Sur para The African Report, Becaria Visitante en el Center for Civil Society (CCS) y autora colaboradora en el Tax Justice Network (TJN).

Organizaciones

Acción Ecológica es una organización ecologista Ecuatoriana con 25 años de vida, cuyos principios son el ecologismo popular, la no-violencia activa y los derechos de los pueblos y la naturaleza. Trabaja en la articulación de las redes a nivel local, nacional e internacional, así como por la soberanía alimentaria y energética. www.accionecologica.org

Amazon Watch trabaja para proteger la selva tropical y promover los derechos de los Pueblos Indígenas en la cuenca del Amazonas. Nos asociamos con organizaciones indígenas y ambientales en campañas por los derechos humanos, responsabilidad corporativa y la conservación de los sistemas ecológicos del Amazonas. www.amazonwatch.org

Carbon Trade Watch (CTW) busca proporcionar investigación sólida con fundamentos que aseguren que un análisis holístico de las políticas ambientales y climáticas basado en la justicia no sea olvidado ni comprometido. Como parte de nuestro trabajo de solidaridad, CTW busca acompañar y apoyar a los movimientos y comunidades en sus iniciativas locales y luchas por la justicia social y ambiental. El colectivo también recopila y traduce trabajos con otros en este campo para ayudar a la facilitación de una cooperación y entendimiento más amplio. www.carbontradewatch.org

Censat Agua Viva es una organización ambientalista colombiana que hace parte de la Federación Amigos de la Tierra Internacional. Durante dos décadas ha acompañado procesos sociales en defensa del territorio. Censat impulsa un proceso de investigación con participación activa con organizaciones sociales y populares de todo el país. Censat participa en diversas campañas nacionales e internacionales en defensa de los territorios contra los grandes proyectos extractivos. www.censat.org

Ecological Communities Association of La Ceiba – Friends of the Earth, Costa Rica (COECOCEIBA-AT) es una organización no gubernamental sin fines de lucro fundada en abril de 1999. Está integrada por miembros provenientes de diversos sectores sociales (académicos, profesionales, ecologistas y campesinos/as). Su personal cuenta con más de 10 años de experiencia en el diseño y ejecución de proyectos de fortalecimiento de sociedades sustentables, luchas y campañas ecologistas y actividades de incidencia a nivel político y legal. www.coecoceiba.org

ETC Group (Action Group on Erosion, Technology & Concentration) es una pequeña organización internacional de la sociedad civil. Lidiamos con los temas globales socioeconómicos y ecológicos alrededor de las nuevas tecnologías, con una preocupación especial en sus impactos en Pueblos Indígenas, comunidades rurales y bio-diversidad. Investigamos la erosión ecológica (incluyendo la erosión de culturas y derechos humanos), el desarrollo de nuevas tecnologías y monitoreamos los temas de gobernanza global incluyendo la concentración corporativa y el comercio en tecnologías. Operamos en el nivel político global y tenemos estatus consultivo con varias agencias de la ONU y tratados. Trabajamos cerca de otras organizaciones de la sociedad civil y movimientos sociales, especialmente en África, Asia y Latinoamérica. Tenemos oficinas en Canadá, EEU, Méjico y Filipinas. Todas nuestras publicaciones se pueden descargar gratis de: www.etcgroup.org

Global Justice Ecology Project explora y expone las causas entrelazadas de injusticia social, destrucción ecológica y dominación económica con el objetivo de construir puentes entre los grupos de justicia social, justicia ambiental y justicia ecológica para fortalecer sus esfuerzos colectivos. En este marco, nuestros programas se enfocan en los derechos de los Pueblos Indígenas, la protección de los bosques nativos y la justicia climática. Usamos el tema del cambio climático para demostrar estas interconexiones. Global Justice Ecology Project es el Punto Focal en Norte América de la Coalición Forestal Global. www.globaljusticeecology.org

Organización Fraternal Negra Hondureña (OFRANEH) es una organización con bases comunitarias que, desde 1970s, ha acompañado las luchas de las comunidades Garifunas y su supervivencia como pueblos. El principal enfoque de la organización es la defensa del territorio ancestral. En este sentido, OFRANEH ha sido la única organización que ha denunciado conciente y públicamente las políticas y proyectos que buscan romper los títulos comunitarios y que ha, al mismo tiempo, luchado por la tenencia legal de tierras ancestrales aún no reconocidos por el estado. www.ofraneh.org

Indigenous Environmental Network (IEN, por sus siglas en Inglés) es una organización de Pueblos Indígenas de las Américas para la educación, la formación de coaliciones, y la acción. Ha existido desde 1990 y tiene su sede en el norte de Minnesota. La organización continúa su fuerte participación en activismo y movilización comunitaria en una variedad de temas en torno a la justicia ambiental. IEN ha influenciado cambio de políticas públicas en tierras indígenas, tanto en la arena nacional como internacional. www.ienearth.org

Rising Tide es una red internacional nacida de la convicción que las “soluciones” amigables a las corporaciones y auspiciadas por el estado no nos van a salvar. Rising Tide opera como una red de bases entre grupos e individuos que realizan acciones directas para confrontar las causas de raíz del cambio climático y promueve soluciones locales basadas en las comunidades. www.risingtide.org

El Movimiento Mundial por los Bosques Tropicales (WRM) es una organización internacional que, trabajando en temas vinculados a bosques y plantaciones, contribuye a lograr el respeto de los derechos de los pueblos sobre sus bosques y territorios. El WRM es parte de un movimiento global para el cambio social que busca asegurar la justicia social, el respeto a los derechos humanos y la conservación ambiental. www.wrm.org.uy

Introducción

Esta lectura crítica intenta ampliar el debate sobre el mecanismo Reducción de Emisiones por Deforestación y Degradación (REDD).¹ No es una revisión exhaustiva sobre REDD ni tampoco pretende serlo. Busca resaltar las perspectivas críticas que frecuentemente son silenciadas por las grandes ONGs, cabildos corporativos, gobiernos, comerciantes de carbono, instituciones financieras internacionales y las Naciones Unidas.

Esta colección de artículos revelan la forma como REDD está siendo utilizado para establecer un nuevo paquete de derechos de propiedad comerciables sobre los árboles y otros servicios ambientales, mientras que al mismo tiempo sustenta a las industrias extractivas. Desde una perspectiva ambientalista, REDD no va a salvar el clima ni proteger a los bosques, ni tampoco va a detener los peligrosos niveles de contaminación. De hecho, REDD le ofrecerá a las industrias contaminantes una forma de evadir reducir sus emisiones a través de las baratas compensaciones de REDD mientras que incluso les permitirá aumentar su contaminación.

Desde una perspectiva indígena y de derechos humanos, REDD criminaliza a los pueblos que protegen y dependen de los bosques. Además, REDD no cuenta con ningún salvaguarda ejecutable a nivel nacional o sub-nacional que pueda garantizar la protección de los derechos de los Pueblos Indígenas y comunidades dependientes de los bosques. Mientras tanto, los comerciantes del carbono ansiosos por obtener las grandes sumas de dinero ofrecidas por los esquemas REDD están forzando a los Pueblos Indígenas y dependientes de los bosques a entregar la tenencia de sus tierras. Varios ejemplos de cómo esto ya está aconteciendo son resaltados en esta publicación.

Los artículos están agrupados en tres capítulos: El primer capítulo perfila la relación de REDD con el mercado de carbono y varios mecanismos financieros. El segundo capítulo muestra una visión crítica sobre algunos de los actores involucrados como las industrias extractivas, la geoingeniería y los árboles GM. El tercer capítulo se detiene en casos de estudio y cómo REDD está siendo implementado localmente incluyendo sus actuales impactos, reacciones y efectos. El anexo contiene tres declaraciones críticas de los movimientos sociales advirtiendo sobre los peligros de REDD.

REDD es el rumbo equivocado. Las voces desde las bases y movimientos sociales demandan ser escuchadas y esta recolección nos permite escuchar y entender algunas de estas valientes e inspiradoras voces.

¹ REDD incluye REDD-plus o REDD+ a menos que se especifique lo contrario.

Tabla de Contenidos

Capítulo 1: Financiando REDD

- 11 Por qué REDD/REDD+ NO es una solución *Tom B.K. Goldtooth, Red Indígena Ambientalista*
- 25 ¿Dinero Verde? REDD+ como mecanismo mercantil *Tamra Gilbertson, Carbon Trade Watch*
- 32 REDD: Tapando el sol con un dedo *Khadija Sharife*
- 40 Financiamiento Climático: El rol del Banco Mundial y el Banco Interamericano de Desarrollo
Paulina Garzón, Directora de Políticas, Amazon Watch
- 45 Socio Bosque: otra cara del capitalismo verde *Yvonne Ramos, Acción Ecológica*

Capítulo 2: Expansión Industrial: ¿quién se beneficia de REDD?

- 50 Una visión crítica de REDD *Ricardo Carrere, Movimiento Mundial por los Bosques Tropicales*
- 56 Sobre InfraREDD e InfoREDD: Cuando la biodiversidad es reducida a biomasa, el clima está listo para la biopiratería *Grupo ETC*
- 60 Industrias extractivas y REDD: El que peca y reza, empata. O cómo se legitiman la explotación y la destrucción *Diego Alejandro Cardona and Tatiana Roa Avendaño*
- 69 Sacando ganancias de la Creación: REDD Gourmet privatiza, empaqueta, patenta, vende y viola todo lo Sagrado *Red Indígena Ambiental*
- 77 La relación entre REDD y los árboles genéticamente modificados
Anne Petermann, Global Justice Ecology Project

Capítulo 3: Casos de Estudio: Perú, Papúa Nueva Guinea, Honduras, Indonesia, Costa Rica y Ecuador

- 81 REDD+ y el programa Ecuatoriano Socio Bosque: premio a la deforestación y usurpación masiva de territorios *Acción Ecológica*
- 85 Enrejando los bosques y sus pueblos: REDD y la Carretera Interoceánica en el Perú
Joanna Cabello, Carbon Trade Watch
- 92 Proyectos REDD en Papúa Nueva Guinea “legalmente indefendibles” *Chris Lang, REDD Monitor*
- 97 REDD y mercados: una ruta más hacia el abismo de la crisis climática
Javier Baltodano, Coecoceiba - Amigos de la Tierra - Costa Rica
- 103 REDD y las comunidades locales *Brihannala Morgan*
- 107 Honduras: REDD y la destrucción de los Pueblos Indígenas del planeta
Organización Fraternal Negra Hondureña, OFRANEH

Apéndice: Declaraciones

- 110 La Coordinadora Latinoamericana de Organizaciones del Campo
Vía Campesina (CLOC-VC) – 14 de Octubre, 2010
- 112 La Petrolera Shell financia REDD, Pueblos Indígenas y ambientalistas denuncian
Nota de prensa, 7 de Septiembre, 2010
- 114 Declaración del Grupo Durban por la Justicia Climática: No REDD! No REDD Plus! *Diciembre 2009*



Capítulo 1:
**Financiando
REDD**

Por qué REDD/REDD+ NO es una solución

Tom B.K. Goldtooth, Red Indígena Ambientalista

Todos los seres humanos y la vida en general son perjudicados por el cambio climático, sin embargo, los Pueblos Indígenas y las comunidades locales del mundo son más vulnerables y por lo tanto están enfrentando retos inmensos. Los cambios en el clima y el medio ambiente, la explotación de la globalización económica, los tratados de libre comercio y la imposición continua de las formas occidentales de desarrollo, amenazan local y globalmente a las comunidades indígenas y locales que dependen de sus tierras. La supervivencia de las culturas indígenas en todo el mundo, incluyendo sus lenguas y el derecho a practicar su herencia cultural, continúan siendo perjudicados por un mundo industrializado con un paradigma de crecimiento económico que carece de conciencia y respeto por la sagrado de la Madre Tierra. Como “guardianes” de la Madre Tierra, muchas tradiciones indígenas indican que es su responsabilidad histórica proteger lo sagrado de la Madre Tierra y ser los defensores del Círculo de la Vida, la cual incluye la biodiversidad, los bosques, la flora, la fauna y todas las especies vivientes.

Los Pueblos Indígenas que participan en la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CMNUCC), las negociaciones sobre el clima y el Convenio sobre Diversidad Biológica están en las primeras líneas de fuego ante una estructura de poder que minimiza la importancia de las cosmovisiones, filosofías y visiones del mundo indígena. Estas estructuras de poder residen dentro del proceso de la ONU y evidencian las inequidades vigentes en los países industrializados, en los más desarrollados de los países en vías de desarrollo, en el Banco Mundial y en las instituciones financieras. Estos actores poderosos tienen sistemas económicos que objetivizan, mercantilizan y le ponen un precio a la tierra, al agua, los bosques, y al aire, lo cual es anti-ético de acuerdo con la cosmovisión indígena. Los Pueblos Indígenas, del Norte y del Sur, están obligados a entrar al mercado mundial con nada para negociar excepto los recursos naturales de los cuales depende su supervivencia

Para muchas comunidades indígenas es difícil y a veces imposible, reconciliar sus creencias espirituales tradicionales con el régimen de mitigación climática que mercantiliza lo sagrado del aire, los árboles y la vida. La mitigación del cambio climático y el manejo sustentable de los bosques deben estar basados en otros modos de pensamiento, los cuales respeten a la naturaleza y a los derechos de la Madre Tierra, y no los mecanismos mercantilistas.

La historia ha visto los intentos de mercantilizar la tierra, el alimento, la mano de obra, los bosques, el agua, los genes, y las ideas, así como la privatización de nuestros conocimientos tradicionales. El comercio de carbono sigue los pasos de este legado y convierte la sagrada capacidad de nuestra Madre Tierra de reciclar el carbono en una propiedad que se compra

o se vende en el mercado global. A través de este proceso de crear una nueva mercancía – carbono – la estabilidad y capacidad de la Madre Tierra de mantener un clima que propicia la vida y las sociedades humanas, ahora está pasando a las mismas manos empresariales que están destruyendo el clima. El mercado de carbono no contribuirá a lograr la protección del clima de la tierra. Es una solución falsa que afianza y agudiza las inequidades sociales en muchas maneras. Es una violación de lo Sagrado - claro y sencillo.

Reconocemos que los países industrializados se empeñan en siempre ampliar sus mercados sin pensar en los límites absolutos de la sostenibilidad ecológica, la capacidad de carga de la Madre Tierra, una distribución más equitativa de los recursos globales y locales, ni en la estimulación y el apoyo a comunidades auto-sostenibles, ni mucho menos en el respeto y apoyo a los derechos de la Madre Tierra.

Las soluciones a largo plazo requieren dejar de lado los paradigmas e ideologías dominantes centradas en perseguir el crecimiento económico, las ganancias empresariales, y la acumulación personal de riqueza como los principales motores del bienestar social. Las transiciones inevitablemente serán hacia sociedades que puedan ajustarse equitativamente a niveles reducidos de producción y consumo, y poco a poco a sistemas locales de organización económica que reconozcan, honren, y estén ligadas a los límites de la naturaleza, los cuales son reconocidos por la Declaración Universal sobre los Derechos de la Madre Tierra.¹

Reconociendo las causas fundamentales del cambio climático, los participantes piden a los países industrializados y al mundo, trabajar hacia la disminución de la dependencia de combustibles fósiles. Pedimos un moratorio a toda nueva exploración de petróleo, gas, carbono, y uranio como primer paso hacia la eliminación de combustibles fósiles, sin energía nuclear, y con una transición justa hacia trabajos, energía, y medio ambiente sustentables. Manifestamos esta posición y hacemos esta recomendación basándonos en nuestra preocupación sobre los impactos sociales, culturales, espirituales, del medio ambiente y climáticos que desproporcionadamente afectan a los Pueblos Indígenas, quienes son los primeros y más perjudicados por la fragmentación de los hábitats intactos y los menos responsables por tales impactos.

Se necesita dialogar entre las partes interesadas, indígenas y no indígenas, y especialmente el público/sociedad civil y sus gobiernos para re-evaluar un sistema de leyes coloniales que no funcionan. Se necesita desarrollar un organismo legal que reconozca los derechos inherentes del medio ambiente, de los animales, los peces, los pájaros, las plantas, el agua y el aire, más allá de su utilidad para con los humanos. Esto nos conllevará a preguntar sobre las leyes y los derechos de la naturaleza en del marco de las leyes naturales indígenas o de las *Instrucciones Originales* indígenas. La mayoría de las leyes coloniales occidentales limitan a la naturaleza y a lo que los indígenas de Norteamérica llaman el Circulo de la Vida, a mera propiedad o “recursos” naturales para ser explotados.

En Copenhague durante la CMNUCC COP 15 muchos Pueblos Indígenas exigieron acción; no falsas esperanzas y promesas vacías. Sin embargo, los países desarrollados utilizaron tácticas

para continuar el colonialismo del carbono. Como Pueblos Indígenas, muchos de nosotros estamos elevando el nivel de resistencia. Estamos movilizándonos con los movimientos sociales, trabajadores, mujeres, jóvenes, pequeños agricultores y con el sector empresarial con conciencia de su responsabilidad social. Exigiremos más ambiciosas metas de reducción de emisiones y soluciones reales al cambio climático en la COP 16 en Cancún y más allá de Cancún hacia Sudáfrica en el 2011 y el Río +20 en el 2012. Como Pueblos Indígenas, somos los guardianes de la Madre Tierra y estamos tomando posiciones en base de principios fundamentales por el bienestar global de todos los pueblos y la vida.

REDD/REDD+ en las negociaciones²

Muchos Pueblos Indígenas suelen llamar al REDD/REDD+ “CO₂lonialismo de los bosques” o “capitalismo de los árboles y aire.” El diario *The Australian* lo llama “la clásica estafa del siglo XXI emergiendo de la industria del cambio climático.”

Esto es porque en la realidad, REDD/REDD+ es malo para los pueblos, malo para las políticas, y malo para el clima. Tarde o temprano cederá más control sobre los bosques de los Pueblos Indígenas a los departamentos estatales forestales, a las empresas madereras, mineros, compañías de plantaciones, comerciantes, abogados, especuladores, agentes, organizaciones de conservación de Washington y al mercado bursátil de Wall Street, resultando en violaciones de derechos, pérdida de medios de sustento – y en última instancia, más pérdida de bosques.

Las razones son sencillas. Los gobiernos industrializados y las empresas pagarán por la conservación de los bosques de los Pueblos Indígenas sólo si obtienen algo a cambio. Lo que quieren son los derechos sobre el carbono de los bosques. Necesitan esos derechos porque quieren usarlos como permisos para continuar con la quema de combustibles fósiles - y así seguir expandiendo sus megaproyectos extractivistas en lugares como las arenas petrolíferas de Alberta en Canadá, la Amazonía Ecuatoriana, el Delta del Níger y las cimas de las montañas Apalaches en los Estados Unidos. Obtendrán estos derechos haciendo negocios con - y reforzando el poder de- las personas que ellos consideran tengan “autoridad” sobre los bosques, o quienesquiera que estén dispuestos y capaces de robar los bosques o arrebatarlos por medios legales. Estas personas son los mismos gobiernos, corporaciones y mafias que han demostrado una y otra vez su desprecio por los derechos y los conocimientos de los Pueblos Indígenas. El resultado está destinado a tener nuevas y más amplias formas de despojo de los territorios indígenas y otras tierras por las elites.

REDD/ REDD+ no puede ser arreglado con intentos de separarlo de los mercados de carbono

Los proyectos existentes de REDD ya han puesto en marcha esta transferencia de poder. Tampoco hay ninguna manera que REDD pueda ser “arreglado” o “remediado” para alterar estas realidades políticas. Sólo puede reforzarlos. Los ambientalistas bien intencionadas que niegan esto, están cayendo en una ingenuidad muy peligrosa.

Primero que nada, REDD es - y siempre estará en peligro de ser - un componente de los mercados de carbono. Mientras que muchos de los detalles de REDD/REDD+ están siendo elaborados por economistas, abogados, conservacionistas y técnicos forestales bien intencionados sin ningún compromiso particular con los mercados de carbono, el dinero detrás siempre va a venir principalmente de los países industrializados y las grandes empresas en busca de más permisos para contaminar con el fin de que puedan retrasar la acción verdadera sobre el cambio climático. Incluso en la Coalición de Países con Selvas Tropicales el consenso está claro: la financiación de proyectos de REDD/REDD+ provendrá de los mercados de carbono.

Si los planes REDD/REDD+ siguen adelante, se generará una demanda de miles de millones de toneladas de permisos para contaminar comerciables a través de los mercados de carbono apoyados por la ONU, incluyendo el Régimen Comunitario de Comercio de Derechos de Emisiones de la Unión Europea (EU ETS, por sus siglas en inglés), acuerdos bilaterales y el mercado voluntario. Incluso la estructura técnica de REDD/REDD+ refleja su orientación de mercado: REDD/REDD+ postula una equivalencia climática numérica entre la conservación de los bosques y la reducción de la quema de combustibles fósiles. Esta ecuación es científicamente indefendible; su única función es hacer que diferentes cosas sean comerciables a fin de generar licencias para la contaminación de combustibles fósiles.³ Un REDD/REDD+ fuera del mercado no tendría que promulgar esta falsa equivalencia entre el carbono biótico y carbono fósil.

Como alternativa a los mecanismos de mercado de carbono de REDD/REDD+, hay un movimiento emergente de países amistosos, ONGs y Organizaciones de Pueblos Indígenas (IPOs, por sus siglas en inglés) que proponen una REDD/REDD+ hipotético que no está conectado a los mercados de carbono. Sin embargo, estas soluciones estratégicas y tácticas son riesgosas y no garantizan que estas propuestas terminaran siendo silenciadas por los actores más poderosos con intereses en desarrollar este mercado prospectivo de trillones de dólares.⁴ Actuar como si REDD/REDD+ podría algún día ser financiado con el pago de la deuda ecológica que el Norte le debe al Sur, o por un fondo benévolo que utiliza donaciones públicas o fuera del mercado podría ser ingenuo. Focos rojos se encienden para alertarnos del peligro al ciegamente apoyar REDD/REDD+ en cualquier forma, así como cualquier intento para “arreglar” REDD/REDD+, que inevitablemente significaría su apoyo a los mercados de carbono.

Suponiendo que REDD/REDD+ está irremediablemente vinculada con los mercados de carbono, entonces al menos se deducen tres conclusiones importantes

(1) No hay manera de prevenir que REDD/REDD+ divida a las comunidades indígenas y las comunidades dependientes de los bosques entre sí. Cada vez que una comunidad dependiente del bosque firme un contrato que le conceda licencias para contaminar a las corporaciones dependientes de los combustibles fósiles, corre el riesgo de perjudicar a comunidades en otros lugares que están sufriendo de la extracción de combustibles fósiles o de la contaminación causados por esta misma empresa. Ninguna reforma o regulación posible de REDD/REDD+ podría evitar esto; está integrado en su estructura como un instrumento del mercado de carbono.

Por parte de la línea sanguínea mi madre soy *Dine'*, una nación indígena cuyo territorio va desde Alaska, atravesando Canadá hasta la región sudoeste de los Estados Unidos. Los conceptos espirituales profundos de la Madre Tierra y el Padre Cielo son parte de nosotros como Pueblo *Dine'*, y los *Dine'* son parte de la Madre Tierra y el Padre Cielo entrelazados en nuestra "Forma-de-Ser" incluso antes de nacer, cuando estamos en el vientre de nuestra madre de nacimiento. Es nuestra creencia que los *Dine'* deben honrar esta conexión sagrada con amor y respeto sin afán de dominación ya que no somos dueños de nuestra madre ni padre.

Los cuatro elementos sagrados de la vida: aire, fuego/luz, agua y tierra deben ser respetados en todas sus formas, honrados, y protegidos porque sostienen la vida. Estos elementos sagrados no pueden ser adueñados ni comercializados como mercancías. Nosotros, los *Dine'*, los Pueblos del Gran Pacto, somos la imagen de nuestros ancestros y fuimos creados en conexión con toda la Creación. La Madre Tierra y nuestro lugar en el Universo encarnan una cosmovisión profunda, lo que llamamos "*Nahasdzaan doo Yadihil bitsaadee beehaz'aanii*" o en la traducción más cercana al español, "La Ley de la Naturaleza"

Del otro lado de mi familia, nosotros del Pueblos *Dakota Oyate* entendemos nuestra relación y responsabilidades con el mundo natural y con toda la vida – animada o inanimada. Tenemos una expresión para concluir nuestras oraciones donde decimos, "Mitakuye Owasin," la traducción en español significa "Todos Mis Familiares." Este dicho define las bases de nuestra relación y nuestro reconocimiento de los derechos de la Madre Tierra, y toda la vida, así como las responsabilidades que tenemos por recordar nuestro lugar en la Creación.

Por supuesto, sería teóricamente posible, con gran esfuerzo, que las comunidades indígenas y dependientes de los bosques que deseen firmar contratos de REDD/REDD+ que aseguren el consentimiento libre, previo e informado de todas las comunidades en otros lugares que se verían perjudicadas.

Muchas comunidades locales de dichas áreas boscosas tienen valores que respetan a la humanidad y a los conceptos de bienestar de la comunidad, sin embargo, la mayoría de los miembros de los proyectos REDD/REDD+ no han sido suficientemente informados sobre la realidad de las compensaciones ni sobre cómo estos proyectos crean sitios tóxicos violando los derechos indígenas y humanos de comunidades lejanas. Pero a menos de que se obtenga este consentimiento en cada uno de los casos - y la lista de comunidades por todo el globo que necesitarían ser consultadas sería enorme con tantos proyectos REDD/REDD+ - REDD/REDD+ estaría destinado a enfrentar a unas comunidades contra otras.

Existe un proyecto que ya está utilizando el conocimiento indígena de los aborígenes Australianos del Norte sobre sus prácticas para el manejo de incendios, para así generar permisos para contaminar para la empresa ConocoPhillips. Este proyecto ha provocado la siguiente reacción de Casey Camp-Horinek de la Nación Indígena Ponca en los EE.UU., víctima de las acciones de dicha empresa en Norteamérica: "Los pueblos indígenas que participen en el comercio de carbono están dando a ConocoPhillips una bala para matar a mi gente."⁵

(2) No hay manera de prevenir que REDD/REDD+ divida a las comunidades indígenas y comunidades dependientes de los bosques que firmen contratos REDD/REDD+ con otras comunidades para quienes el cambio climático es una preocupación. Como parte de los mercados de carbono, REDD/REDD+ inevitablemente retardará acciones contra el calentamiento global; para eso están estructurados los mercados de carbono.⁶ REDD/REDD+ aumentará por lo tanto, los peligros climáticos para las zonas del Ártico, tierras indígenas, pequeños estados insulares y comunidades cerca al nivel del mar y costeras, así como eventualmente, a todos los demás. Una vez más, ninguna reforma posible de REDD/REDD+ podría prevenir el daño que le haría a la causa climática, siempre y cuando esté relacionado con el comercio de carbono. Pretender que tales reformas son posibles sólo perpetúa el daño. La misma estructura de REDD/REDD+ hace imposible que alguna vez pueda ser apto para los Pueblos Indígenas.

(3) No hay manera de prevenir que REDD/REDD+ sea un juguete especulativo de los mercados financieros - en detrimento al clima y los derechos humanos por igual. Ya no son solamente las empresas que necesitan REDD para compensar su contaminación las que son los mayores inversionistas en créditos de carbono, sino ahora los especuladores financieros también han entrado en el juego.⁷

REDD/REDD+ no puede ser arreglado al tratar de garantizar que el dinero “vaya al lugar correcto.”

Los proponentes de REDD/REDD+ frecuentemente afirman que, a pesar de que REDD/REDD+ podría ser perjudicial para el clima, al menos será buena para los bosques porque va a canalizar grandes sumas de dinero a la conservación de la naturaleza y a la protección de la biodiversidad. Aún si dejamos a un lado, por el momento, la dificultad de que cualquier programa que acelere el calentamiento global también acelerará la destrucción de los bosques, no debemos pasar por alto la lección histórica que toda propuesta para resolver el problema de la deforestación y degradación de los bosques por medio de grandes sumas de dinero ha fallado.⁸

Este fracaso se debe, por lo menos, a tres razones:

(1) El problema de la deforestación no es por falta de dinero. Es causado por la abundancia de dinero - dinero en las manos equivocadas. Más específicamente, es causada por el poder político desproporcionado y la capacidad política organizativa global que tienen los destructores de los bosques. Lo que se necesita para detener la deforestación no son esquemas globales bien financiados de conservación forestal o nuevos mercados para los servicios de los ecosistemas, sino más bien - por ejemplo - una reestructuración del comercio, las finanzas y el consumo; moratorias sobre la extracción de petróleo y grandes proyectos de infraestructura en los bosques; límites sobre la tala de bosques, los agrocombustibles y las plantaciones comerciales; y un aumento en el poder político de quienes tienen el más profundo interés en preservar los bosques: las comunidades que dependen directamente de ellos. Haciendo disponible sumas adicionales de dinero - sin importar a quién, y sin importar en qué cantidades - no ayudará a la conservación del bosque al menos que las causas subyacentes de la deforestación sean entendidas y abordadas. No hay evidencia

de que alguno de los principales proponentes de REDD/REDD+ tenga la más mínima inclinación en abordar estas causas subyacentes, aunque sean bien conocidas. Por el contrario - todos estos actores apoyan a las fuerzas que han sido las más responsables de la deforestación en primer lugar.

(2) Incluso si REDD/REDD+ podría ser reformulado como un plan para poner a disposición enormes recompensas financieras para los indígenas protectores de los bosques, no se deduce que los Pueblos Indígenas podrían recibir y utilizar las recompensas. Como el antropólogo ecologista Michael R. Dove de la Escuela de Estudios Forestales y Ambientales de Yale ha observado, “Cada vez que un recurso en la periferia adquiere valor para el centro, el centro se adueña del control de este (por ejemplo, restringir su explotación local, brindando licencias exclusivas a los concesionarios corporativos, y estableciendo asociaciones comerciales restrictivas). Este patrón se expresa claramente por un dicho campesino de Kalimantan, que dice que siempre que un hombre “pequeño” encuentra por casualidad una “gran” fortuna, sólo encuentra problemas. Se encuentra en problemas porque sus recursos políticos no están en proporción con sus recursos económicos recién descubiertos. Él no tiene el poder para proteger y explotar su gran riqueza y por lo tanto, inevitablemente, se le quitará.”⁹

La verdad de las palabras de Dove se ve confirmada por el reciente esquema de premiar a las comunidades indígenas y otras por sus “conocimientos tradicionales” utilizados para el desarrollo de fármacos corporativos. Al final, las comunidades que fueron originalmente contempladas como beneficiarias resultaron ser entidades inconvenientes para los compradores y bio-agentes, dando lugar a su desplazamiento por ganaderos (Argentina), gobiernos (Chile), comerciantes urbanos de plantas (México), o por agencias estatales de tierras y universidades (México). Los planificadores no pudieron encontrar sitios que contengan “en un solo paquete las plantas, los conocimientos, la gente, los territorios y la autoridad para la toma de decisiones, todo congelado en el nombre de [una] comunidad participante” que recibiría los fondos para el desarrollo comunitario y conservación. Investigadores del Instituto Nacional de Salud de los EE.UU. preocupados concluyeron que, en México, el tratar la cosecha de plantas como una transacción mercantil “rompe el vínculo” entre la gente, las plantas y el territorio el cual supuestamente todo el acuerdo debería de alentar. El antropólogo Cori Hayden comenta: “ofertas de inclusión reguladas por el mercado también contienen dentro de ellas las condiciones para crear formas de exclusión y estratificación cada vez más amplias.”¹⁰

Un tipo de evolución de los derechos de propiedad aún más brutal ha tenido lugar en el Mecanismo de Desarrollo Limpio (MDL) del Protocolo de Kyoto - del cual REDD/REDD+ podría convertirse en parte. Al principio, los vendedores de créditos de carbono del MDL debían de ser las entidades locales de energía renovable, plantadores de árboles pro-comunidad y otros actores que podrían ayudar al Sur a avanzar hacia un camino de desarrollo de bajo uso de combustibles fósiles, al mismo tiempo de defender los derechos locales. Dadas las realidades de los compradores, desarrolladores, abogados, agentes, banqueros y consultores, esto resultó ser irrealizable. Los costos de transacción y las exigencias de la negociación política, la medición, la contratación, la inversión, el control de costos, la “gestión del riesgo” y la regulación significaron que los vendedores resultaron ser las grandes corporaciones como Jindal Vijayanagar Steel en la India, Rhodia Group que produce químicos especializados, el Tata Group, un conglomerado de corporaciones en la India, y el Votorantim Group, el conglomerado económico más grande de

Brasil, y Votorantims, todos en el negocio de obtener una compensación por las actividades que en su totalidad han frustrado la lucha para moderar el cambio climático. Tampoco fue posible en la práctica que el dinero del comercio del carbono se utilizara en beneficio de la población local. En cambio, el dinero de carbono les ha dañado y ha recompensado a sus opresores.¹¹

Este patrón ya se está repitiendo con REDD. De los 100 proyectos piloto - casi todos ellos relacionados con el comercio de carbono - muchos ya están manchados con la sangre de los Pueblos Indígenas y otros a quienes dicen beneficiar, han resultado en la usurpación de tierras, desalojos forzados, violaciones de derechos humanos, el fraude y la militarización. En Kenia, el bosque Mau se está “preparando” para un proyecto de créditos de carbono financiado por el PNUMA a través del desalojo forzado y a menudo violento de sus habitantes, incluyendo al Pueblo Indígena de los Ogiek.¹² En Papúa Nueva Guinea, los comerciantes de carbono son acusados de extorsionar a los aldeanos de que “firmen su renuncia a los derechos de sus bosques” para REDD/REDD+.¹³ El Foro Internacional de los Pueblos Indígenas sobre Cambio Climático (IIPFCC) fue explícito en las negociaciones climáticas de Bali en 2007:

REDD/REDD+ no beneficiará a los Pueblos Indígenas, en realidad resultará en más violaciones de los Derechos de los Pueblos Indígenas. Aumentará las violaciones de nuestros derechos humanos, nuestros derechos a nuestras tierras, territorios y recursos, robará nuestras tierras, causará desalojos forzados, impedirá el acceso y amenazará las prácticas agrícolas indígenas, destruirá la biodiversidad y la diversidad cultural y provocará conflictos sociales. Bajo REDD/REDD+, los estados y los comerciantes de carbono tomarán un mayor control sobre nuestros bosques.

(3) El mero diseño de REDD/REDD+ asegura que el dinero fluirá a los destructores del bosque, no a los protectores del bosque. Para crear un instrumento mercantil de REDD/REDD+, se requieren mediciones precisas de cuanta deforestación los proyectos REDD/REDD+ previenen. Esta exigencia del mercado produce automáticamente un incentivo perverso para que los países con bajos niveles de deforestación corten más árboles ahora a fin de poder reclamar más adelante que están reduciendo la deforestación marcadamente y por lo tanto merecen más financiamiento de REDD/REDD+.¹⁴ Estos incentivos perversos ya se ven en Guyana, donde el Presidente Jagdeo ha puesto en marcha un esquema sobre “la amenaza de la deforestación evitada”. Una editorial en *Kaieteur News* de Guyana con fecha de Mayo 2009 argumentó que Guyana “debería proceder a toda máquina con la explotación de nuestros recursos forestales. Además de poner nuestro desarrollo futuro más firmemente en nuestras propias manos, irónicamente, hará nuestros argumentos por REDD/REDD+ aún más fuertes.”¹⁵ Además de la probabilidad de que el dinero de REDD/REDD+ fluya hacia los peores destructores de los bosques, la definición de “bosques” utilizada por la CMNUCC es muy problemática porque incluye plantaciones de árboles de monocultivos y zonas deforestadas (eufemísticamente llamadas “áreas temporalmente sin *abastecimiento de carbono*”). Bajo esta definición, los planes del gobierno brasileño de sustituir parte de la selva amazónica con las plantaciones de palma aceitera no contarían como deforestación.¹⁶ Madereros industriales también podrían beneficiarse de REDD/REDD+, argumentando que practican la “gestión forestal sostenible,” mientras que se criminalizan las prácticas Indígenas agrícolas y forestales.

REDD/REDD+ no se puede arreglar diciendo que se están haciendo esfuerzos para que los proyectos REDD requieran del “Consentimiento Libre, Previo e Informado” (FPIC) de las comunidades afectadas o el cumplimiento de la Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas (DNUDPI) ni con otros códigos o principios.

(1) Actuar como si los riesgos estructurales de REDD/REDD+ podrían ser “controlados” al presionar a favor de principios tales como la FPIC, la DNUDPI o las normas de la Comisión Mundial de Represas, sería complacer a las corporaciones y gobiernos con un sentido falso de esperanza que podría dañar la vida de millones de personas. Primero, muchos países ni siquiera reconocen la existencia de los Pueblos Indígenas, y mucho menos sus derechos, por lo que ni el principio de la FPIC ni DNUDPI servirían de protección. Ni la FPIC ni la DNUDPI se consideran jurídicamente vinculantes por el Secretario Ejecutivo de la CMNUCC ni por ningún estado, con la excepción de Bolivia. Durante las negociaciones sobre el clima en Nairobi, el Presidente de la Junta Ejecutiva del MDL declaró públicamente que el “Mecanismo de Desarrollo Limpio no tiene nada que ver con los derechos humanos.”¹⁷ En las negociaciones recientes dentro de la CMNUCC sobre el “texto de REDD” en el Grupo de Trabajo Ad Hoc sobre Acción Cooperativa a Largo Plazo, los esfuerzos de los Pueblos Indígenas para incluir un lenguaje fuerte sobre los derechos indígenas de acuerdo con la DNUDPI, toparon con una ofensiva de los EEUU y otros países quienes respondieron con un lenguaje aún más débil. Es importante recordar que el derecho al FPIC ya ha sido violado en los proyectos pilotos REDD/REDD+ y en los planes preparatorios en varios países.¹⁸ Otros principios internacionalmente reconocidos como las normas instadas por la Comisión Mundial de Represas tienen limitaciones similares.

(2) Aun si mágicamente el FPIC y el DNUDPI se legislaran, implementaran y fueran una ley ejecutable por todo el mundo dentro de los siguientes años, en nuestra opinión como una organización de base indígena, éstos deberían ser aplicados a todas las comunidades afectadas por cada uno de los proyectos REDD/REDD+, no sólo quienes son los anfitriones del proyecto. Por ejemplo, para obtener el consentimiento libre, previo e informado de las comunidades indígenas afectadas por el proyecto de compensación en el Norte Australiano para manejar los incendios forestales, el consentimiento de las comunidades indígenas afectadas por las operaciones de ConocoPhillips en Norteamérica tendría también que ser obtenido, así como el de otras comunidades dañadas por las prácticas de ConocoPhillips en otras partes. Esto haría que REDD/REDD+ sea comercialmente inviable: o REDD/REDD+ o el FPIC tendría que ser eliminado. Por lo tanto, para evitar un retraso, sería más práctico oponerse a REDD/REDD+ sin rodeos, desde el principio.

(3) Cualesquiera que sean los méritos de FPIC y la DNUDPI, estos son, nuevamente, incapaces de forzar a los proyectos REDD/REDD+ a que aborden las causas subyacentes de la deforestación. Aunque fuera posible hacer que el cumplimiento de los principios de la FPIC y la DNUDPI fueran una condición para cada uno de los proyectos REDD/REDD+, REDD/REDD+ seguiría siendo un cómplice de la deforestación y el calentamiento global, así como una arma más para el uso de las empresas

y estados-nación que se oponen a los derechos indígenas. Proceder como si el FPIC y el DNUDPI podrían “componer” REDD/REDD+ es por lo tanto irónicamente apoyar la violación de los derechos de los Pueblos Indígenas así como los derechos de otros que valoran la estabilidad climática.

Conclusión

El tema de fondo de cómo enfrentar el problema creciente del cambio climático es, en definidas cuentas, detener la extracción y quema de combustibles fósiles. No hay otras soluciones. REDD/REDD+ no es una solución. El empuje en Cancún durante la Decimosexta Conferencia de las Partes (COP 16) de la CMNUCC será llegar a un acuerdo sobre los mecanismos de REDD+ en Cancún, México. El programa de la ONU-REDD, el Banco Mundial y otros, ya están lanzando las iniciativas de preparación para REDD+. La conexión entre la comercialización de emisiones y el mundo de las compensaciones para los intereses creados por los vendedores pro-REDD+ están profundamente vinculados. Las alternativas reales del mecanismo de mercado de carbono REDD/REDD+ no pueden ser simplemente una revuelta de la REDD. No es suficiente añadir adjetivos inteligentes, indicar que está “basado en fondos”, certificado o pretender en última instancia no depender en el mercado de carbono y la privatización y comercialización de los árboles, bosques y aire.

Afortunadamente, alternativas reales a REDD/REDD+ ya existen e incluyen:

Resolver los conflictos sobre tenencia de tierras en países boscosos. Demarcar y titular colectivamente los territorios de los Pueblos Indígenas y la tierra donde la mayoría de los bosques se encuentran. Esto ha sido comprobado como la medida más efectiva para reducir la deforestación;

Implementar, a nivel global, nacional, regional y local, la Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas, así como otras normas y estándares relevantes de derechos humanos que establecen obligaciones morales y legales para proteger y promover el amplio gozo de los Derechos de los Pueblos Indígenas y la soberanía en todos los temas relacionados con el cambio climático, incluyendo el derecho a las tierras, territorios y recursos, su conocimiento tradicional y su consentimiento previo, libre e informado;

Para las otras comunidades que dependen de los bosques, asegurar a un nivel global, nacional, regional y local la implementación de las normas y estándares de derechos humanos que establecen obligaciones morales y legales para proteger y promover el amplio gozo de los derechos humanos en relación con el cambio climático, tierra, agua, y un ambiente sano;

Los esfuerzos para detener la deforestación deberán abordar las causas subyacentes de la deforestación y enfocarse en terminar los conductores del lado de la demanda de países importadores;

Abordar los temas de gobernanza y la pobreza;

En la medida en que se requieran fondos para detener la deforestación, los fondos deberían ser invertidos en programas nacionales y en infraestructura que directamente apoye formas de conservación, de manejo sustentable de los bosques, de regeneración natural y de restauración de ecosistemas basadas en derechos y que se sabe que funcionan, como la reforestación comunitaria de base;

Eliminar la demanda de carne, pulpa, madera, palma aceitera y agrocombustibles;

Reducir drásticamente las plantaciones de monocultivo y las concesiones madereras;

Declarar una moratoria a toda nueva extracción de combustibles fósiles, minería y en la construcción de represas en , o cerca, de las tierras y territorios indígenas;

Es cada vez más claro que para separar a REDD/REDD+ del mercado de carbono, tendría que ser completamente re-enmarcada y renombrada dentro de los debates y los textos de negociación de la CMNUCC. Esto sería difícil dentro de la CMNUCC y requeriría que los países con voluntad política cubran esta necesidad pero desafortunadamente esta voluntad política no existe.

La minería y la quema de combustibles fósiles deben ser reducidas drásticamente con un compromiso por construir una economía libre de carbono para el año 2050. Dentro de la CMNUCC, los partidos gubernamentales en las negociaciones climáticas deben ser cabildados para enfocarse en una reducción por los países desarrollados del 50% de las emisiones agregadas a los niveles de 1990 antes del 2017.¹⁹ Los gobiernos del mundo deben comprometerse a la meta global de prevenir que la temperatura de la Madre Tierra incremente más de 1 grado Celsius. Dado el importante papel que juega el Ártico en el sistema global del clima, un enfoque precautorio sugeriría por lo tanto, un blanco a largo plazo de reducción de emisiones de gases efecto invernadero y estabilizar las concentraciones de CO₂ en el nivel de, o en menos de, 300 partes por millón (ppm).²⁰ Esto es más agresivo que la meta de 350ppm, pero la mitigación de la crisis climática requiere una acción drástica. Esto eliminara un efecto domino de pérdida de hielo marítimo, al cual se le llama el “cambio en el albedo,” un Ártico más tibio, una desintegración de la capa de hielo de Groenlandia, el carbón negro (hollín), más derretimiento de la permafrost, y otros “efectos en cadena” secundarios por el incremento masivo de las emisiones de gases de efecto invernadero, aumento de las concentraciones atmosféricas y un calentamiento global acelerado.²¹ Debe ser notado que los países desarrollados industrializados están abogando por solo una meta de estabilización de 450ppm.

El texto de la “Visión Compartida” del Grupo de Trabajo Ad Hoc sobre Acción Cooperativa de Largo Alcance (AWG-LCA, por sus siglas en inglés) debe contener un lenguaje fuerte de acuerdo con la propuesta de los Pueblos del Mundo para que se emprenda una serie de medidas financieras y tecnológicas balanceadas y completas, medidas que aborden la construcción de la capacidad, los patrones de producción y consumo, y otras medidas esenciales tal como el reconocimiento a los derechos de la Madre Tierra para restaurar la armonía con la naturaleza y salvar a nuestros bosques nativos.

Necesitamos un nuevo paradigma en este mundo sobre cómo se define nuestra relación con la Madre Tierra. Este paradigma requiere de un cambio en las relaciones humanas con el mundo natural, de uno de explotación a uno que reconoce su relación y lo sagrado de nuestra verdadera madre/abuela- Madre Tierra. Los sistemas económicos de la globalización económica y las sociedades industriales no son sostenibles.

“Confrontamos la crisis final de un modelo civilizador patriarcal basado en el sometimiento y la destrucción de los seres humanos y de la naturaleza que se aceleró desde la revolución industrial. El sistema capitalista nos ha impuesto una lógica de competencia, progreso y crecimiento ilimitado. Este régimen de producción y consumo busca ganancias sin límites, separando a los seres humanos de la naturaleza e imponiendo una lógica de dominio sobre la naturaleza transformando todo en instrumentos mercantiles: el agua, la tierra, el genoma humano, las culturas ancestrales, la biodiversidad, la justicia, la ética, los derechos de los pueblos, y la vida misma. Bajo el capitalismo, la Madre Tierra es convertida en una fuente de materia prima, y los humanos en consumidores y en medios de producción, en gente que es valorada solo por lo que tienen y no por lo que son.” - Acuerdo de los Pueblos de Cochabamba, Abril 2010

La Madre Tierra es convertida en nada más que una fuente de material prima. Los seres humanos son vistos como consumidores y como medios de producción, eso es, personas de las que su valor está definido por lo que tienen y no por lo que son. La humanidad se encuentra en una encrucijada: podemos continuar este camino del capitalismo, depredación y muerte, o tomar el camino hacia la armonía con la naturaleza y el respeto por el Círculo de la Vida.

El mundo debe forjar un nuevo sistema que restaure la armonía con la naturaleza y entre los seres humanos. Sólo podemos lograr el balance con la naturaleza si hay equidad entre los seres humanos. Los sistemas económicos industriales nos han impuesto una mentalidad que busca la competencia, el progreso y el crecimiento sin límites. Este régimen de producción y de consumo busca ganancias sin límite, separando a los seres humanos de la naturaleza. Establece una mentalidad que busca dominar a la naturaleza, convirtiendo a todo en un instrumento mercantil: la tierra, el agua, el aire (carbono), los bosques, la agricultura, la flora y fauna, la biodiversidad, los genes e incluso el conocimiento indígena tradicional.

FUENTES:

- 1 Declaración del Lago Místico, Del Taller II- Cambio Climático Pueblos Originarios: Perspectivas y Soluciones, Comunidad de Shakopee Mdewakanton Sioux, Prior Lake, Minnesota, Noviembre 21, 2009. Texto en inglés <http://pwccc.wordpress.com/2010/02/07/draft-universal-declaration-of-the-rights-of-mother-earth-2/>
- 2 Las siguientes cuatro secciones son revisiones al documento “Sólo di no a REDD” (“Just Say No to REDD”), escrito y publicado por La Red Indígena Ambiental (IEN), Noviembre 2009.
- 3 “Towards a Different Debate in Environmental Accounting: The Cases of Carbon and Cost-Benefit”, Larry Lohmann, Accounting, Organizations and Society, Vol. 34, Tomos del 3-4, Abril/Mayo 2009. pp. 499–534, Texto en inglés disponibles en www.thecornerhouse.org.uk/subject/climate.
- 4 Estos países no fueron capaces de asegurar que una referencia sobre la Conferencia sobre Diversidad Biológica fuera incluida en el texto sobre la metodología de REDD/REDD+ en la reunión de la CMNUCC del cuerpo Subsidiario del Cambio Climático de Consejo Científico y Tecnológico en Junio del 2008 en Bonn.
- 5 Ver la Asociación Nacional de Educación Indígena (National Indian Education Association) http://www.niea.org/media/news_detail.php?id=291&catid.

- 6 Ver e.g., “Carbon Trading: A Critical Conversation on Climate Change, Privatization and Power”, Larry Lohmann ed., Fundacion Dag Hammarskjold, 2006. Texto en inglés disponible en <http://www.thecornerhouse.org.uk/subject/climate>.
- 7 “When Markets Are Poison: Learning about Climate Policy from the Financial Crisis”, Corner House Briefing No. 40, Texto en inglés: <http://www.thecornerhouse.org.uk/subject/climate>.
- 8 El Plan de Acción sobre las Selvas Tropicales de los finales de los 80 y 90 son un ejemplo.
- 9 Ver publicaciones en inglés: “Centre, Periphery and Biodiversity: A Paradox of Governance and a Developmental Challenge,” Michael Dove, en Stephen B. Brush and Doreen Stabinsky, *Valuing Local Knowledge: Indigenous People and Intellectual Property Rights*, Island Press 1996. pp. 41–67.
- 10 “Bioprospecting: The ‘Promise’ and Threat of the Market”, Hayden, Cori, *NACLA Report on the Americas* 39 (5), 2006. pp. 26-31. See also “Chronicles of a Disaster Foretold: REDD/REDD+ with Carbon Trading”, www.thecornerhouse.org.uk/subject/climate.
- 11 Carbon Trading, op. cit. supra nota 6, y Mausam (Revista de la India sobre clima), ambas disponibles en: <http://www.thecornerhouse.org.uk/subject/climate>.
- 12 Ver, texto en inglés: REDD/REDD+ Monitor, <http://www.REDD/REDD+-monitor.org/2008/10/06/global-forest-coalition-attacks-REDD/REDD+/>.
- 13 Ver, texto en inglés: Sydney Morning Herald, 3 September 2009, <http://www.smh.com.au/environment/i-am-a-top-foreigner-in-papua-new-guinea-says-carbon-kingpin-20090903-fa0m.html>
- 14 Ver, texto en inglés: “World Bank’s Forest Carbon Partnership Facility would Reward Forest Destroyers in Indonesia,” REDD/REDD+ Monitor, <http://www.REDD/REDD+-monitor.org/2009/03/02/fcpfs-poster-child-would-reward-forest-destroyers-in-indonesia/>; and *New York Times*, 22 August 2009, <http://www.nytimes.com/2009/08/22/science/earth/22degrees.html>.
- 15 Ver, texto en inglés: REDD/REDD+ Monitor, 24 June 2009, <http://www.REDD/REDD+-monitor.org/2009/06/24/offsetting-a-dangerous-distraction/>.
- 16 Ver, texto en inglés: “REDD/REDD+ without Rules: Another Disaster in the Making”, Global Forest Coalition, <http://www.globalforestcoalition.org/img/userpics/File/forest%20cover/ForestCover-no27-september2008.pdf>; REDD/REDD+ Monitor, “REDD/REDD+ will Fail with the Current Definition of Forests,” <http://www.REDD/REDD+-monitor.org/2009/09/08/REDD/REDD+-will-fail-with-the-current-definition-of-forest/#more-2776>. Ver también CMNUCC Decisión 11/CP.7 Anexo 1 (a), <http://unfccc.int/resource/docs/spanish/cop7/cp713a01s.pdf>.
- 17 En respuesta a una pregunta del representante indígena de la Asamblea de las Primeras Naciones, el Secretario Ejecutivo de la UNFCCCm Yvo de Boer, en una reunión con la sociedad civil en junio del 2009, leyó una declaración previamente preparada que establecía que el acuerdo de Copenhague UNFCCC no estará ligado por la Declaración sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas porque no un instrumento legalmente vinculante.
- 18 Ver, texto en inglés: “Lack of Meaningful Consultation on R-PINS in Suriname, Indonesia, Liberia and Panama,” REDD/REDD+ Monitor, <http://www.REDD/REDD+-monitor.org/?s=R-PINS>.
- 19 Taller Técnico Internacional de Pueblos Indígenas con los estados sobre las negociaciones de la CMNUCC en Xcaret, Quintana Roo, México, 27-29 de Septiembre de 2010.
- 20 Ver <http://target300.org/index.html>
- 21 Ver texto en inglés: “Climate Change and Trace Gases”, Hansen, Sato, Kharecha, Russell, Lea and Siddall, NASA Instituto Goddard para los estudios del Espacio y el Goddard Institute for Space Studies and Columbia University Earth Institute, Publicado el 18 de Mayo del 2007, Ver: *Philosophical Transactions of the Royal Society A*, <http://www.planetwork.net/climate/Hansen2007.pdf>



¿Qué son las “compensaciones de carbono”?

El comercio de carbono le permite a los países industrializados y a las corporaciones evitar reducir las emisiones en el lugar de origen. Toma dos formas principales: “tope y trueque” y “compensaciones de carbono”.

Las compensaciones de carbono son “proyectos ahorradores de emisiones” que en teoría “compensan” por las emisiones de los contaminantes. El Mecanismo de Desarrollo Limpio (MDL) de la ONU es el más grande de tales esquemas con, a Octubre 2010, 2,400 proyectos registrados en países en vías de desarrollo y casi 3,000 proyectos más esperando aprobación.

Este esquema le permite a los gobiernos contaminantes y corporaciones, quienes tienen la responsabilidad histórica de limpiar la atmósfera, a comprar su boleto de salida para escapar del problema con proyectos baratos que exacerbaban los conflictos sociales y ambientales en el Sur. Además, retrasa cualquier acción real doméstica donde la responsabilidad histórica recaerá y permite la expansión de más exploraciones y extracciones de combustibles fósiles.

Los “créditos de carbono” generados por estos proyectos pueden ser utilizados por los gobiernos industrializados y corporaciones para cumplir con sus toques de emisiones y/o para ser comercializados en el mercado de carbono. Además del MDL también hay mercados voluntarios, utilizados en su mayoría para la compra por consumidores individuales en el Norte a expensas de comunidades y biodiversidad en el Sur.

De esta manera, mientras que el “tope y trueque” en teoría limita la disponibilidad de permisos para contaminar, los proyectos de “compensación” son una licencia para imprimir nuevos permisos y así seguir contaminando, y de esta manera apoyar a las mismas industrias y prácticas que causan los problemas sociales y ambientales en las comunidades locales, tales como la quema de gas, incineración y grandes represas. Las compensaciones dan legitimidad para continuar el uso de energía a base de combustibles fósiles y el consumismo en el Norte, y actúa como puerta trasera para escapar de la responsabilidad de reducir las emisiones en su origen.

¿Dinero Verde?

REDD+ como mecanismo mercantil

Tamra Gilbertson, Carbon Trade Watch

Los primeros años

Ya desde las primeras experiencias del mecanismo de compensaciones, los bosques se han utilizado para generar créditos de compensación (también llamados derechos de emisión) para el mercado.¹ Las primeras experiencias de compensaciones con los bosques en Costa Rica y Papúa Nueva Guinea a principios de los años noventa sentaron un precedente para que las disposiciones de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CMNUCC) incluyeran compensaciones de absorción de carbono comercializables o “sumideros” de carbono.² Durante los años en que se negoció Kyoto, en la década de 1990, los Estados Unidos, Canadá y Australia tenían un gran interés en que los “sumideros” se incluyeran en cualquier tratado sobre el clima, ya que eso les permitiría alcanzar sus objetivos de reducción de emisiones de forma más barata y sencilla, mientras varias organizaciones ecologistas del Norte tomaban la delantera para la elaboración de proyectos en el Sur.

La presión ejercida por las elites del Norte les salió muy a cuenta. El Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC) publicó en mayo de 2000 un informe de 377 páginas con el título “Uso de la tierra, cambio de uso de la tierra y silvicultura” (LULUCF) en que se explicaba cómo se podrían generar créditos con “sumideros”.³ En la controvertida COP 6 que tuvo lugar en La Haya en noviembre de 2000, una de las principales polémicas giró en torno a la posibilidad técnica de que los países pudieran reclamar créditos de CO₂ por “actividades agrícolas y forestales adicionales” en sus territorios como parte de sus compromisos de “reducción” del Protocolo de Kyoto. El concepto de absorción o secuestro de carbono se aceptó, pero no la posibilidad de comerciar con créditos del servicio ambiental de “deforestación evitada”.⁴

Y así fue hasta Bali, cuando la CMNUCC reelaboró el concepto de “compensaciones forestales” y adoptó medidas de Reducción de Emisiones por Deforestación y Degradación de bosques (REDD) en 2007. Aunque no forma oficialmente parte de los mecanismos mercantiles de comercio de emisiones respaldados por la ONU, la perspectiva de que se pudiera llegar a poner en marcha un marco REDD de base mercantil desencadenó lo que se podría considerar la apropiación indebida de tierras más temeraria de la historia.

Al Mercado

A veces se afirma que los programas REDD+ (también llamados REDD-plus), junto con la inclusión de las actividades de forestación/reforestación del Mecanismo de Desarrollo Limpio (MDL), beneficiarían considerablemente al Sur. Sin embargo, la existencia de zonas forestales no ga-

rantiza de por sí una entrada significativa de fondos REDD+. Los índices de deforestación en Brasil, Indonesia y Malasia, por ejemplo, han sido históricamente altos, hecho que los programas REDD+ podrían recompensar (perversamente) al haber deforestado más rápido que otros países, a no ser que dichos programas integren un “factor de corrección”.⁷ Otra posibilidad es que las “líneas de base” para los programas REDD se pueden establecer a un nivel tan alto que los pagos pueden llegar incluso aunque se incremente la deforestación, como es el caso de un reciente acuerdo entre Noruega y Guyana.⁸

Al igual que el MDL, los complejos procedimientos contables que entraña la mercantilización de los bosques tienden a desviar fondos de iniciativas forestales a ejercicios de cálculo de emisiones. Aunque no se dispone aún de estimaciones para REDD+, es razonable presuponer que serían comparables a las registradas con el MDL, en las cuales menos del 30 por ciento de la financiación se destina al proyecto en sí; el resto se pierde en los honorarios de las asesorías y en impuestos.⁹ Finalmente, la confluencia de esas importantes incertidumbres con respecto al cálculo de las emisiones de los bosques, de estructuras desiguales de poder globales y de una débil gobernanza apuntan a un escenario de fraude generalizado, desvío de fondos por parte de los intereses de las elites y desalojo de tierras.¹⁰

Hasta la fecha, los proyectos de forestación/reforestación representan apenas el 56 por ciento de los más de 5.300 proyectos pendientes de inclusión en el MDL y aún no se han emitido créditos para estos proyectos. La lentitud en el desarrollo de estos proyectos se explica, en parte, por la disponibilidad de opciones más baratas y, en parte, por las limitaciones impuestas en el uso de estos créditos. Estos proyectos, de momento, sólo están autorizados a emitir “reducciones certificadas de emisiones temporales” (RCET) o “reducciones certificadas de emisiones de largo plazo” (RCEL), pero este tipo de reducciones han resultado ser muy poco populares en el mercado y los precios se mantienen bajos.

La estrategia del avestruz

Actualmente, muchos defensores de los programas REDD+ en el ámbito de las ONG niegan la realidad de que este tipo de programas se están desarrollando para generar compensaciones. Incluso las ONG con buenas intenciones sostienen que el dinero viajará en una dirección: del Norte al Sur. Sin embargo, el mercado ve la idea de REDD+ bajo una luz muy distinta.

La CMNUCC limita actualmente el uso de créditos LULUCF a uno por ciento de las emisiones del año base, lo cual significa que los países industrializados tienen un tope establecido sobre los créditos que pueden comprar.⁵ El régimen comunitario de comercio de derechos de emisión de la Unión Europea (RCCDE; EU ETS en inglés), que impulsa la mayor parte de la demanda de compensaciones, excluye actualmente los créditos LULUCF.

La UE ha mantenido la exclusión de créditos LULUCF para la tercera fase del RCCDE (2012-2020). Sin embargo, toda una serie de nuevas actividades catalogadas como “gestión de bosques” se podrían incluir para sobrepasar el tope de uno por ciento. Según las actuales definiciones, estas actividades podrían incluir plantaciones de monocultivos y talas industriales.⁶

El 22 de septiembre de 2010, un “proyecto de reforestación” en Tanzania se convirtió en la primera inversión forestal en obtener compensaciones de emisiones después de que se emitieran créditos en el registro del Estándar de Carbono Voluntario (Voluntary Carbon Standard, VCS). La noticia generó un torbellino de actividad en el mercado; los agentes comerciales, presa del optimismo, estaban deseando meterse en los bolsillos las compensaciones forestales de los programas REDD+. Según un artículo de Ecobusiness, “al momento que un proyecto forestal empieza a comercializar allí, podría abrir la puerta para que los programas REDD se incluyan en el mercado de cumplimiento de la ONU”.¹¹ Reuters publicó una cita de Grattan MacGiffin, jefe de GTE Global Trading Ltd, en que este señalaba que “el Registro de Acción Climática de California lleva un tiempo dedicándose a actividades forestales, pero la noticia procedente de VCS es más importante y podría dar impulso a la creciente corriente por que se le dé la luz verde a la metodología REDD MDL”.¹²

Comerciantes, agentes de bolsa, organizaciones ambientalistas, empresas, instituciones financieras internacionales y gobiernos saben que hay mucho dinero en juego y cuentan con que REDD salga adelante. Los cálculos de los créditos de compensación de REDD+ se han simplificado al estimar que una tonelada métrica de CO₂ en el sistema terrestre equivale a un crédito. Por ejemplo, el polémico proyecto de Rimba Raya, situado en Kalimantan, Indonesia, podría generar 75 millones de créditos y, si estos alcanzaran un precio de 10 a 15 euros por unidad, podría reportar unos beneficios aproximados de 1.100 millones de euros.¹³

La ONU calcula que REDD+ podría suponer 30.000 millones de dólares estadounidenses para países en desarrollo e inversores, y seguramente unos beneficios aún más suculentos para inversores privados del Norte.¹⁴ Con este potencial lucrativo, los grandes inversores, sedientos de embolsarse el máximo posible comerciando con los bosques, no tienen ningún problema en pasar por alto los derechos de los pueblos sobre las tierras.

Sobornos y corrupción

Desde el Amazonas a Papua Nueva Guinea, pasando por Liberia, comerciantes, agentes, y organizaciones ambientales están dedicando grandes esfuerzos a asegurarse tierras para REDD+. Antes de que las zonas que se puedan acoger a REDD+ aumenten de valor y sean más difíciles de conseguir, los “nuevos cowboys del carbono” están desplegando todos sus trucos para convencer a comunidades enteras de que les entreguen sus derechos territoriales. Según declaraciones de Tim King de Wilderness Society al diario *The Sydney Morning Herald* se había producido “un tsunami de agentes comerciales del mercado de emisiones en toda Papua Nueva Guinea. La financiación para créditos de emisión y el programa REDD han desencadenado una mentalidad de ‘fiebre del oro’”.¹⁵ El juego consiste en asegurar el máximo de derechos territoriales para los bosques mientras que la infraestructura se sigue organizando.

A fines de octubre de 2010, Wandogo Siswanto, un importante delegado en la Cumbre de Copenhague y uno de los artífices clave de la iniciativa REDD, fue arrestado y acusado de aceptar sobornos de hasta 10.000 dólares estadounidenses del director de PT Masaro Radiokom, una empresa de telecomunicaciones.¹⁶ En Indonesia, el sector forestal goza de tal reputación que la Comisión para la Erradicación de la Corrupción (KPK) del país se refiere a él como “una fuente de corrupción infinita”.¹⁷

Sobornos, corrupción, estructuras desiguales de poder global e historia; cada uno de estos factores tiene su papel en los acuerdos bajo mano en que están en juego grandes cantidades de dinero. Greenpeace ya subrayaba el problema de la corrupción en un informe reciente, al señalar que “la corrupción en la industria forestal de Papua Nueva Guinea, la falta de respeto de los derechos de los propietarios de tierras, las estimaciones exageradas de los posibles beneficios de la iniciativa REDD y una falta de sistemas institucionales eficaces no generan confianza en la capacidad del país para gestionar una transición institucional sólida hacia una economía con bajas emisiones de carbono”.¹⁸

La corrupción galopante instigada por empresas y gobiernos con el fin de asegurarse tierras en países clave como Indonesia y Papua Nueva Guinea socava toda posibilidad real de que se produzca un reparto de beneficios.¹⁹ Aunque la gobernanza es un verdadero problema, la presión original procede de actores del Norte, como bancos, instituciones financieras internacionales y comerciantes. Si no se reconocen estas estructuras desiguales de poder global, todo programa mundial para la protección de los bosques, independientemente de si se basa en el mercado o en la asignación de fondos, está destinado al fracaso.

El papel del Banco Mundial

Trabajando en colaboración con la CMNUCC en Bali, el Banco Mundial presentó su Fondo para Reducir las Emisiones de Carbono Forestal (FCPF, por sus siglas en inglés) con el objetivo de desarrollar proyectos piloto, asegurarse fondos y poner en marcha el mercado. Benoit Bosquet, un veterano especialista en la gestión de los recursos naturales del Banco Mundial que encabezó el desarrollo de este Fondo manifestó que su objetivo final era “impulsar un mercado de emisiones con los bosques”.²⁰

Sus palabras poco tenían de originales. Ya en 1999, el Banco Mundial presentó su primer Fondo Prototipo del Carbono (PCF) con el objetivo de crear “un catalizador a corto plazo para poner en marcha la transferencia de fondos para tecnologías de energías limpias hacia los países en vías de desarrollo”.²¹ Lo que siguió, en la forma del MDL, fue cualquier cosa menos un catalizador. Si se analiza la trayectoria del Banco Mundial en el desarrollo de estos prototipos, se pone de manifiesto que los proyectos piloto son reproducidos a mayor escala tanto en el marco del Banco Mundial como del sector privado.

En el FCPF participan más de 37 países del Sur y 14 donantes del Norte y, con él, se movilizan unos 165 millones de dólares estadounidenses (115 millones para el Fondo de preparación o *Readiness Fund*, pensado para ayudar a los países a prepararse para el marco REDD, y 50 millones para el Fondo de Carbono o *Carbon Fund*). Pero el Banco Mundial quiere más. Según el último informe especializado del Banco sobre las tendencias del mercado de emisiones, las promesas de fondos no bastarán para poner en marcha la iniciativa REDD+ y el Banco insta a que el sector privado aporte grandes inversiones como principal solución para cubrir la falta de fondos.²²

El Banco Mundial siempre ha tenido la intención de convertir la iniciativa REDD+ en un mecanismo de mercado. Según el propio Banco: “El acento hasta la fecha se ha puesto en la preparación para REDD+, aunque se espera que el Fondo del Carbono, que ofrecerá pagos por reducciones verificadas de

emisiones de programas REDD+ en países que han conseguido estar preparados, o que han dado importantes pasos para ello, se presentará en el transcurso de 2010 como una alianza público-privada”.²³

Dinero para nada

La venta de créditos REDD+ ofrecerá a los contaminadores del Norte otra vía de escape para seguir evitando la responsabilidad de reducir las emisiones en su origen; sin embargo, la demanda de grandes cantidades de créditos de compensaciones por parte del mercado sigue siendo escasa. Si la iniciativa REDD+ se incluyera en el actual mercado de emisiones respaldado por la ONU, la mera cantidad de créditos podría provocar un derrumbe del mercado. Mientras los Estados Unidos y Canadá siguen retrasando la creación de un mercado de emisiones, la demanda de compensaciones sigue siendo relativamente baja comparada con lo que exigiría un mercado mundial de emisiones. “Pero el programa depende de que los países ricos establezcan programas obligatorios de comercio de emisiones que apunten la demanda de grandes cantidades de créditos REDD que se puedan vender y comprar a escala internacional”, según Reuters.²⁴

El mercado voluntario ofrece de momento el espacio para vender compensaciones REDD+. Pero si los Estados Unidos aprueban finalmente el proyecto de ley sobre el clima y Australia adopta leyes sobre comercio de emisiones, se podría generar una demanda de millones de compensaciones anuales.²⁵ Que los bosques se integren en los mercados de emisiones dependerá de una mayor demanda, que podría surgir si los Estados Unidos y Australia firmaran un acuerdo sobre el clima. Según informaciones de Bloomberg, Emmanuel Fages, analista de los mercados de emisiones de la empresa francesa Societe Generale, “si se toma el mercado en su situación actual, aceptar REDD con el nivel de demanda de estos momentos conduciría a un desplome de los precios”.²⁶

Mientras tanto, California ha aprobado los mecanismos Tope de Emisiones de Gases de Efecto Invernadero de California y el Cumplimiento de base Mercantil (CETP), que aún no prevén la inclusión de compensaciones REDD; sin embargo, la inclusión del mecanismo REDD subnacional sectorial para compensaciones REDD apunta a la probabilidad de que sea elegible cuando REDD esté “listo”.²⁷

¡Fuera REDD+!

Aunque REDD+ aún no está integrado en un mercado de comercio de emisiones sancionado por la ONU, ese hecho no altera la orientación básica del sistema para el que fue creado. La cuestión no debería ser si REDD+ se incluirá en un mercado de compensaciones en el marco de la ONU, sino cómo se está concibiendo REDD+ y las correspondientes medidas de preparación para mercantilizar el carbono del suelo y cómo esto está influyendo en los derechos territoriales, los derechos de propiedad, la agricultura sostenible y los derechos de los pueblos indígenas. ¿Cómo está ya afectando todo este fenómeno a la relación entre poder y resistencia sobre el terreno?

Aunque REDD+ se pudiera mantener al margen del mercado global de compensaciones, seguiría sin ofrecer ningún tipo de compensación a las comunidades ni serviría para proteger los bosques que quedan, ya que los principales defensores de REDD+ tienen sus propios intereses en este programa y están decididos a conseguir su recompensa. El programa REDD+ está inevitablemente vinculado con

el comercio de emisiones desde sus mismos orígenes. Es poco probable que los principales artífices de REDD+, como el Banco Mundial y los Gobiernos que participan en él, acepten ahora una derrota del enfoque mercantil. Para desvincular el marco REDD+ de un sistema de comercio de emisiones, se le debería cambiar el nombre y situarlo en otra línea de negociación dentro de la estructura de la CMNUCC. Además, se debería reescribir una lista infinita de políticas y leyes de varios países.

Están en juego derechos territoriales y comunitarios, especialmente de Pueblos Indígenas. Los Gobiernos del Norte conciben la idea de REDD como una forma de compensar su responsabilidad y no tener que reducir emisiones en su propio territorio, pero están buscando la forma de evitar compromisos financieros públicos. El sector financiero, por otra parte, ve REDD como una oportunidad para desarrollar un nuevo mercado especulativo. Para abordar estos intereses, se necesita algo más que diálogos con la sociedad civil sobre salvaguardias.

Nadie debería engañarse creyendo que REDD+ proporcionará a las comunidades fondos desinteresados para que estas protejan sus tierras y bosques. Al contrario: REDD+ está pensado para poner dinero fácil en manos de las elites y, al mismo tiempo, seguir disculpando y ofreciendo financiación a los contaminantes del Norte. Además, REDD+ no es un mecanismo que presenta una estructura jurídica para asegurar los derechos territoriales de las personas que protegen y dependen de los boques y tierras que quedan, tan fundamentales para la salud de este planeta.

FUENTES:

- 1 “Costa Rica’s Payment for Environmental Services Program: Intention, Implementation, and Impact”, G. Arturo Sanchez-Azofeifa, Alexander Pfaff, Juan Andres Robalino, and Judson P. Boomhower, *Conservation Biology*, DOI: 10.1111/j.1523-1739.2007.00751, 2007. El concepto de “absorción de carbono”, también denominado “secuestro”, “captación” o “fijación de carbono” (o “sumideros”), ya se recoge en la CMNUCC. Véase ‘Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático’, 1992, artículo 4.d.
- 2 *et. al. op cit.* Supra nota 1, G. Arturo Sanchez-Azofeifa,
- 3 “Land Use, Land Use Change and Forestry”, R.T. Watson, I., Noble, B. Bolin et al. (eds.), (un Reporte Especial del IPCC), Cambridge University Press, Cambridge, 2000.
- 4 Cuando la ONU estaba elaborando las normas para el Mecanismo de Desarrollo Limpio (MDL), en un principio descartó la deforestación evitada y se decantó por incluir únicamente las plantaciones de forestación y reforestación. Los motivos se achacaron fundamentalmente a cuestiones de contabilidad científica. Véase la nota siguiente.
- 5 La limitación del uno por ciento sobre los créditos LULUCF se adoptó en la COP 6.5 en Bonn en 2001, despertando las críticas de las organizaciones de Pueblos Indígenas en aquel momento. “Nosotros, los Pueblos Indígenas rechazamos la inclusión de los sumideros dentro del MDL, y también con respecto a la definición de sumideros que contempla el Protocolo de Kyoto, y nos oponemos a que los bosques sean considerados solamente por su capacidad para captar el carbono. Manifestamos nuestro desacuerdo con las proposiciones de definiciones, como las de aforestación, deforestación y reforestación, en el contexto de la CMNUCC. Estamos preocupados que la CMNUCC ignora la conservación y la importancia de la biodiversidad y distorsionan el papel significativo de los usos tradicionales que los Pueblos Indígenas hacemos de nuestros territorios y de los ecosistemas que allí se encuentran”. Véase: <http://www.wrm.org.uy/actores/CCC/IPBonn.html>
- 6 Convención Marco sobre el Cambio Climático, Grupo de Trabajo Especial sobre los nuevos compromisos de las Partes del anexo I con arreglo al Protocolo de Kyoto, Documentación para facilitar las negociaciones de las Partes; Nota de la presidencia: Uso de la tierra, cambio de uso de la tierra y silvicultura, FCCC/KP/AWG/2010/6/Add.2, 29 de Abril de 2010. <http://unfccc.int/resource/docs/2010/awg12/spa/06a02s.pdf> (consultado el 18 de noviembre de 2010).

- 7 "Why Congo Basin countries stand to lose out from a market-based REDD, Avoiding Deforestation and Degradation" Briefing 7, Kate Dooley, Moreton-in-Marsh: FERN, 2009, 2.
- 8 "Guyana could be paid for increasing deforestation: Jagdeo", Chris Lang, REDD Monitor, 24 de Noviembre de 2009, <http://www.redd-monitor.org/2009/11/24/guyana-could-be-paid-for-increasing-deforestation-jagdeo/> (consultado el 18 de noviembre de 2010).
- 9 "The efficiency of carbon offsetting through the Clean Development Mechanism", Carbon Retirement, London, 2009, 4.
- 10 "Forest-CO₂ scheme will draw organised crime: Interpol", Sunanda Creagh, Reuters Alertnet, 29 de Mayo de 2009, <http://www.alertnet.org/thenews/newsdesk/JAK500718.htm> (consultado el 4 Septiembre 2010); "Global climate politics in the Congo Basin: unprecedented opportunity or high-risk gamble?", Korinna Horta, Berlin: Heinrich Böll Foundation, 2009, http://www.boell.de/downloads/Climate_Politics_Congo_Basin_K_Horta.pdf Horta (consultado el 4 de septiembre de 2010), 7.
- 11 "Special report: Money could grow on trees, depending on carbon price", Sara Shonhardt, Ecobusiness.com, 3 de Octubre de 2010. <http://www.eco-business.com/news/2010/oct/03/money-could-grow-trees-depending-carbon-price/>
- 12 "Forestry gains momentum in voluntary carbon market", Nina Chestney, Reuters, 28 de Septiembre de 2010, http://uk.reuters.com/article/idUKTRE68R3IR20100928?loomia_ow=t0:s0:a54:g12:r6:c0.285310:b38262784:z3
- 13 "Special report: Money could grow on trees, depending on carbon price", Sara Shonhardt, Ecobusiness.com, 3 de Octubre 2010, <http://www.eco-business.com/news/2010/oct/03/money-could-grow-trees-depending-carbon-price/>
- 14 Programa ONU-REDD: <http://www.un-redd.org/AboutREDD/tabid/582/Default.aspx>
- 15 "Australian firm linked to PNG's \$100m carbon trading scandal", Marian Wilkinson and Ben Cubby, Sydney Morning Herald, 4 de septiembre de 2009.
- 16 "Former Indonesian REDD+ negotiator arrested on corruption charge", Mongobay, 30 de Octubre de 2010, http://news.mongabay.com/2010/1030-wandojo_graft_indonesia.html
- 17 "Graft could jeopardize Indonesia's climate deals", Sunanda Creagh, Reuters, 17 de Septiembre de 2010.
- 18 "Papua New Guinea: Not ready for REDD", Greenpeace Report, Octubre de 2010. <http://www.greenpeace.org/raw/content/australia/resources/reports/deforestation/papua-new-guinea-not-ready-fo.pdf>
- 19 Por ejemplo el papel de Noruega en el fomento de REDD. Véase: <http://www.redd-monitor.org/2010/05/28/norway-indonesia-forest-deal-us1-billion-dollars-worth-of-continued-deforestation/> Véase también el papel de las empresas petrolíferas Estadounidenses en la promoción de REDD en Brasil: <http://www.pbs.org/frontlineworld/stories/carbonwatch/2010/05/the-carbon-hunters.html>
- 20 <http://web.worldbank.org/WBSITE/EXTERNAL/NEWS/0,,contentMDK:21581819-pagePK:64257043-piPK:437376-theSitePK:4607,00.html>
- 21 www.worldbank.org
- 22 "State and Trends of the Carbon Market 2010", Reporte Banco Mundial, 2010.
- 23 www.forestcarbonpartnership.org/fcp/node/12
- 24 "REDD forest offset demand 3-7 years away", David Fogarty and Sunanda Creagh, Reuters, 11 de Octubre de 2010, <http://www.reuters.com/article/idUSTRE69A1CI20101011>
- 25 "REDD forest offset demand 3-7 years away", David Fogarty and Sunanda Creagh, Reuters, 11 de Octubre de 2010. <http://www.reuters.com/article/idUSTRE69A1CI20101011>
- 26 "Rain Forest-Saving Credits May Cut Carbon-Emission Prices", Alex Morales and Jeremy van Loon, Bloomberg, 30 de marzo de 2010, www.bloomberg.com/apps/news?pid=newsarchive&sid=a1Vb61dbVo00
- 27 "California clears the path to a new carbon market", George Frampton, Lawrence A. Hobel and Ruben Kraiem, Covington and Burling LLP, 11 de Noviembre de 2010. <http://www.lexology.com/library/detail.aspx?g=58ca4f67-1a08-4e74-9d6b-53bc4667f4e3>

REDD: Tapando el sol con un dedo

Khadija Sharife

No todo el carbono es creado igual: Una tonelada de dióxido de carbono (CO₂) generado en Nueva York por varias hamburguesas del McDonalds, por ejemplo (16 kg de emisiones por cada kilo de carne), no es el equivalente a una tonelada de CO₂ emitida en un país como Sudáfrica, donde la energía generada a carbón provee de servicios básicos como la electricidad. La diferencia es entre el carbono extravagante y el carbono de supervivencia, aunque esto sea oscurecida por los medios de comunicación masivos que reducen el discurso a la democratización de los impactos de la contaminación (estrictamente vigilada entre los países ‘desarrollados’ y los ‘en vías de desarrollo’). Afortunadamente, las naciones desarrolladas que están involucradas en el proceso de industrialización a base del uso intensivo del carbono declaran que han encontrado una solución equitativa tan racional que nunca ha sido puesta a votación: El Comercio de Carbono.

Aunque los “hombres – fuertes” anti-democráticos que encabezan las naciones en vías de desarrollo son deplorados globalmente, parecería que no hay ningún problema con que la arquitectura económica global sea controlada por unos cuantos “estados – fuertes”, como son los del G7. Esta extraña realidad es evidenciada por el consumo de combustibles fósiles de los Estados Unidos (donde el 25 por ciento de las reservas de petróleo son devoradas por tan sólo el 5 por ciento de la población mundial, emitiendo 19 toneladas de CO₂ per cápita), lo que es empaquetado por los medios en un vocabulario donde se iguala eso con el nuevo contaminador más grande, China, a pesar de que este último emite sólo 4.4 toneladas per cápita.

Durante una conferencia titulada “Cumbre de Inversionistas sobre Riesgo Climático”, que se llevó a cabo en Nueva York en Enero del 2010, más de 450 inversionistas que controlan más de US\$13 mil millones de dólares declararon que se deben tomar acciones para adelantarse a los tratados internacionales sobre cambio climático. Así que en nombre de desarrollar economías sustentables, se propone participar en el mercado de carbono. “Copenhague fue una oportunidad perdida para crear un mercado de carbono internacional plenamente funcional” reveló Peter Dunsombe, director del Grupo de Inversionistas Institucionales sobre Cambio Climático (IGCC, por sus siglas en ingles), compuesto por financistas Europeos.

De acuerdo con el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente, el 85 por ciento del financiamiento necesario para desarrollar economías sostenibles provendrá de inversionistas privados. Y, como fue descrito en la Cumbre sobre Comercio de Carbono, también realizada en Nueva York en Enero y concurrida por importantes firmas financieras para el sistema, desde Barclays Capital hasta Goldman Sachs, un tema principal en la agenda es “crear el mercado de mercancías más grande del mundo basado en bonos respaldados por carbono.”

La mercantilización de la contaminación está basada en la idea de eficiencia en el mercado: los principales contaminadores proveídos de créditos tienen el incentivo de contaminar menos, por lo tanto permitiéndoles generar ganancias al vender los permisos que le sobran a aquellos contaminadores menos eficientes. Para limitar la burbuja de la contaminación, los “puntos de flexibilidad” facilitan el proceso que le permite a dichos contaminadores financiar proyectos de bajas emisiones de carbono en países que de otra forma se involucrarían en los métodos convencionales de “desarrollo”. Al hacer esto, los bonos o créditos son generados a través de varios tentáculos de compensación diseñados para explotar el estatus de subdesarrollo de los países que fracasan en acceder y utilizar su parte del espacio atmosférico común.

Uno de esos tentáculos es REDD, el cual ha sido promulgado por la ONU como una movida revolucionaria. Esta iniciativa está diseñada para proteger y conservar lo que queda de los pulmones y los sumideros de carbono del mundo –los bosques- donde la deforestación y degradación actual llegaría al 17 por ciento de las emisiones globales por el carbono almacenado. El éxito, hemos aprendido, será logrado por medio de detener estos procesos destructivos que se llevan a cabo principalmente en las naciones que carecen de recursos, y agravados por estados corruptos o disminuidos que son incapaces de vigilar o proteger las tierras boscosas de la tala ilegal. La iniciativa REDD también pretende financiar la protección y conservación de dichos pulmones: una quinta parte de las emisiones por combustibles fósiles son absorbidos por los bosques, con África actuando como un sumidero para 1 200 millones de toneladas de CO₂ anualmente.

REDD fue propuesta por primera vez en el 2005 en la 11va Conferencia de las Partes (COP 11) por la Coalición de Naciones con Selvas Tropicales, compuesta por 15 países boscosos en “vías de desarrollo”, incluyendo Nigeria, Guinea Ecuatorial, Liberia, con numerosos participantes de Lesotho, Kenya, Indonesia y Madagascar. Las metas descritas por la Coalición se enfocan en generar fuentes de ingresos derivados del programa de “administración de bosques reconciliada con el desarrollo económico” que es principalmente encabezado por las comunidades. Sucursales de REDD van desde el programa ONU-REDD hasta el Fondo de Carbono Forestal del Banco Mundial. El Banco, por ejemplo, sigue siendo un financista clave con un fondo de US\$300 millones de dólares.

La verdadera agenda y el incentivo primordial del mercado de carbono, sin embargo, fueron articulados por Jack Cogen, presidente de Natsource (recientemente conocido como el comprador más grande de créditos de carbono privados y el cual maneja más de mil millones de dólares en activos “naturales”), quien reveló, “Al mercado de carbono no le importa el desarrollo sostenible... todo lo que le interesa” continuó “es el precio del carbono.” ¡Y vaya que Natsource sabría! Además, Kathleen McGinty, vice-presidenta del manejo de activos de Natsource era asistente de Al Gore, y una consejera ambiental clave del presidente Bill Clinton. Ambos fueron responsables de fortalecer el concepto del mercado de carbono (por medio del sistema de comercio de carbono) a través del Protocolo de Kyoto. La Bolsa Bursátil Climática de Chicago (CCX, por sus siglas en inglés), la cual se identificó como “el primer sistema de reducción de emisiones, registro y comercialización en el mundo y el único legalmente vinculante de Norteamérica”, comenzó a pugnar desde la Cumbre de Río en 1992 para que el problema del cambio climático fuera enfrentado con soluciones basadas en el mercado. La mesa directiva del CCX reunía a un grupo de jugadores poderosos como Kofi Annan de la ONU y James Wolfenshon del Banco Mundial.

El sistema del mercado de carbono, el cual fue parcialmente diseñado por Goldman Sachs (quien incidentalmente posee el 10 por ciento de las acciones en CCX), se basa en la tradición de ENRON, el cual también jugó un papel en la explotación inicial del mercado de comercio de contaminantes, habilitado por una enmienda a la Ley de Aire Limpio de los Estados Unidos. Irónicamente, fue el “vacío legal de ENRON” – llamado así por el cabildeo de ENRON para eliminar las regulaciones sobre las derivativas de la Ley sobre el Comercio de Futuras Mercancías – lo que puso de cabeza a firmas sistemáticamente importantes como Goldman Sachs, deliberadamente explotando lagunas regulatorias y de supervisión, y que ahora se encuentran recibiendo US\$11 mil millones de dólares en fondos de rescate del gobierno de los Estados Unidos.

Los comerciantes de ENRON procederían después a capitalizar en el modelo de ENRON como Louis Bradshaw, director de los mercados ambientales en Barclays Capital, uno de los más grandes comerciantes de emisiones de carbono del mundo y creador del Índice Global de Carbono.

Algunos empleados de Goldman Sachs, tales como Ken Newcombe, fueron previamente los arquitectos del Fondo de Carbono Prototipo del Banco Mundial. Mientras tanto, el Banco emergió como el instrumento financiero más importante del mercado de carbono después de la Cumbre de la Tierra de Río, eso a pesar de financiar más de 130 proyectos de combustible fósiles durante la década anterior, financiando un proyecto de combustibles fósiles cada 14 días. Desde Río, las emisiones del CO₂ emitidas por proyectos relacionados al Banco Mundial se estiman en 14 mil millones de toneladas.

La interconexión en estas relaciones está clara. El porcentaje de oficiales en el Banco Mundial compuesto por economistas y banqueros provenientes de instituciones como Goldman Sachs es de 50 por ciento, por dar un ejemplo, comparado con el 8 por ciento de especialistas en temas de desarrollo. Y el 75 por ciento de las instituciones financieras utilizan estándares vinculados al Banco Mundial.

El más beneficiado por las políticas del Banco Mundial no es ningún otro que los Estados Unidos. Un reporte de la Tesorería de los Estados Unidos revela sin vergüenza alguna esta alabada sinergia, “Las políticas y programas del Grupo del Banco Mundial han sido consistentes con los intereses de los Estados Unidos. Esto es particularmente cierto en lo que respecta a las asignaciones en los países y a temas políticos sensibles. El carácter del Banco, su estructura corporativa y de votación, asegura la consistencia con los objetivos económicos y políticos de los Estados Unidos,”

A través de los instrumentos del Banco Mundial, el “desarrollo” de las economías en regiones altamente endeudadas están ahora sujetas al dictamen de la agenda del mercado libre, así como las regiones boscosas se empiezan a clasificar como activos naturales que pueden ser explotados por medio de actividades enfocadas a la exportación, las cuales inevitablemente dependen de la inversión extranjera.

Sin necesidad de decirlo, dado que hay un 92 por ciento de correlación entre el incremento en la venta de armas y la venta de petróleo, con el 80 por ciento de las reservas petroleras controlados por gobiernos rentistas, las raíces del cambio climático y la riqueza del Norte, permanecen

íntimamente interconectadas con el sufrimiento y la pobreza de África, particularmente en esas regiones donde hay regímenes militares – como en Nigeria, Gabón, Angola, Guinea Ecuatorial y otras – que son dependientes de la explotación del petróleo para obtener ingresos.

En este contexto, el mercado de carbono, con un valor estimado de US\$3 trillones de dólares para el 2020, será realizado, haciéndolo tan vulnerable a la especulación como los derivados.

Gracias a los “puntos de flexibilidad” del Protocolo de Kyoto – mecanismos que incluyen el Comercio de Emisiones (también conocido como Comercio de Carbono), el Mecanismo de Desarrollo Limpio (MDL) y la Implementación Conjunta, los más grandes contaminadores no necesitan reducir sus emisiones. Un ejemplo de este juego se hace evidente al tener más del 70 por ciento de los proyectos MDL que generan Certificados de Reducción de Emisiones (CERs, por sus siglas en inglés) directamente relacionadas con trifluorometano (HFC-23), un gas de efecto invernadero usado como refrigerante. El secretariado del MDL estima que una tonelada de HFC-23 en la atmósfera tiene el mismo efecto que 11 700 toneladas de CO₂. Sin embargo, los registros revelan que algunos fabricantes del refrigerante deliberadamente produjeron HFC-23 en exceso para compensarlo y exigir los beneficios económicos. De acuerdo a un documento del 2009, “Poniendo Escalas a las Políticas sobre Cambio Climático,” realizado por los investigadores Benjamin Sovacool y Marilyn Brown, el valor de esta estafa excedió los €4.7 billones de euros – más allá de los €100 millones que se estimaban.

El estudio de Sovacool y Brown también evaluó 93 proyectos MDL escogidos al azar y encontró que “en la mayoría de los casos los consultores contratados para validar los CERs no poseían el conocimiento requerido para aprobar los proyectos, tenían demasiado trabajo, no siguieron las instrucciones, y pasaron tan sólo unas cuantas horas evaluando cada caso.”

Pero el incentivo para los estados Africanos de recibir fondos vía los créditos de carbono al establecer “bosques de cultivo” es ciertamente irresistible desde el punto financiero y ecológico. Después de la Amazonía, las selvas tropicales del África Central continúan siendo la segunda cobertura forestal más grande del mundo con un 18 por ciento. El Complejo Forestal Mau de 400,000 hectáreas en Kenia – la principal área de atrapamiento de agua de África del Este – por ejemplo, puede promediar 160 toneladas de carbono por hectárea. Las reservas de carbono atrapadas bajo tierra no son los únicos sumideros: cada año, los bosques de África reservan más de 1.2 billones de toneladas de CO₂, aunque África contribuye menos de tres por ciento de las emisiones globales, con casi la mitad de éstas siendo generadas por actividades de quema de gas de la Shell y la Chevron en el Níger.

Las multinacionales como la Shell – excluida de la cumbre climática de Copenhague como industria contaminante importante y como responsable con deber por reparaciones- emite más carbono que 150 países acumulativamente. Y, a pesar de la intención de los mercados de carbono (y arquitectos) de darle derechos a los mayores contaminadores, al permitirle a tales contaminadores burlar las reducciones reales de emisiones por medio de la compra de créditos provenientes de proyectos MDL en países “subdesarrollados.” Tal “discusión sobre derechos” permanece muy estrecha al relacionarse con el discurso sobre cambio climático fijado geográficamente que se compone solamente de estados y ciudadanos. Los estados son

titulados como los poseedores de la obligación (ya sean desarrollados o en vías de desarrollo) y los ciudadanos como demandantes con un mínimo de derechos aplicables.

Los estudios por la Universidad de Berkeley en los Estados Unidos han calculado que los estados industrializados podrían tener una deuda de US\$2.3 trillones de dólares en daños por el cambio climático que han sido infligidos sobre los ecosistemas de las naciones en vías de desarrollo a través de emisiones de gases de efecto invernadero así como la explotación de fuentes acuíferas y la desertificación.

El Banco Mundial estima los costos de adaptación y mitigación en US\$400 billones de dólares por año para los países en vías de desarrollo hacia el año 2030 si no se toman las medidas para prevenir una degradación continua. Pero tan sólo US\$10 billones de dólares fueron destinados por año para todos los países en vías de desarrollo en la primera fase (2010-2012). Paradójicamente, en el 2009 – el año de la Cumbre Climática de Copenhague – los países desarrollados subsidiaron a las industrias de combustibles fósiles por la cantidad de US\$300 billones de dólares.

El vocabulario de Copenhague – limitado por las binarias de Norte-Sur – fue manipulado para representar reparaciones financieras como donaciones externas, cambiando el discurso de uno basado en equidad por uno basado en caridad. No es de asombrarse, entonces, que un 50 por ciento de los fondos climáticos en la primera fase fueron derivados de las donaciones externas, con poca monitoreo y responsabilidad. El dictador de Etiopía, Meles Zenawi, quien unilateralmente decidió el destino de África con el presidente Sarkozy de Francia, está en la cabeza de un país que enfrenta su más severa crisis debido a la deforestación masiva causada por la tala ilegal. El Instituto de Investigación de Agricultura (EARI) de Etiopía, el cual cuenta con pocos recursos, está reportando una pérdida de 200 000 hectáreas por año. El director del Instituto para el Desarrollo Forestal, Dr. Alemu Gezahegn, reveló que Etiopía perdería todos sus tierras boscosas hacia el año 2020 si es que la deforestación continúa al actual paso alarmante.

La misma Francia mantiene una extensa huella de tala en antiguas colonias Africanas y otros territorios “Franco-africanos”, tales como Camerún y la República Democrática del Congo. Camerún es uno de los principales países exportadores de madera en el mundo, principalmente dominado por un pequeño grupo de compañías francesas como la Coron, Rougier y Thanry.

La película convenientemente amistosa a la industria de Al Gore, “Una Verdad Inconveniente” colocó el problema de la deforestación por tala ilegal en los hombros de los individuos; sin embargo, los registros muestran que las compañías madereras explotan hasta cinco veces más el territorio de un individuo. En el 2005, el centro de prensa *Inter Press Service* citó (Corrupción Enraizada en la Industria Maderera) a un oficial mayor en el Centro para el Medio Ambiente y el Desarrollo de Camerún con sede en Yaoundé diciendo que las ONGs no podían nombrar a las compañías madereras por “miedo a las represalias” mientras “que la policía no investiga la materia tampoco...porque aquellos que están lucrando ilegalmente de la tala, supuestamente incluyen a oficiales mayores de la policía.” Como un francés involucrado en la industria maderera reveló para la IPS, “Nos piden sobornos que llegan a millones de CFA francos, y frecuentemente los pagamos.”

La industria maderera representa mucho dinero. Aunque la madera de África y Asia está incrementalmente siendo tratada y terminada en China, Europa sigue siendo el principal mercado. La tala ilegal en tierras boscosas, generalmente llamada un recurso de propiedad común (por lo tanto indicando la propiedad del gobierno), o tenencias comunitarias o tradicionales y/o sin derechos de propiedad por completo, ha dejado rapadas a millones de hectáreas dentro del complejo de Mau en Kenia, y a través del continente. Sudán, por ejemplo, ha experimentado la pérdida de más de 8.8 millones de hectáreas; la República Democrática del Congo, 6.9 millones de hectáreas; Tanzania, 6.2 millones de hectáreas; Nigeria, 6.1 millones de hectáreas; y Camerún, 3.3 millones de hectáreas.

Paradójicamente, el proceso de REDD requiere intensas cantidades de capital, que se argumenta requiere de un promedio de US\$2 000 dólares por cada hectárea certificada después que la propiedad haya sido legalmente comprobada. Esto convierte al proceso de establecer proyectos de cultivo de carbono similar a otras industrias enclaves de capital intensivo donde los estados tienden a carecer de los fondos requeridos para financiar la inversión, y por lo tanto abriendo el camino a financieros foráneos. Y los regímenes, ya sean corruptos o democráticos, automáticamente reciben las ganancias, siempre y cuando estos bosques permanezcan abiertos a la inversión diseñada en obtener ganancias de la contaminación así como evadir las reducciones de emisiones. Como Newcombe dijo en el 2004 durante la *Carbon Expo* en Colonia, Alemania, “El Banco Mundial está reduciendo el riesgo para los inversionistas privados.”

Y para los inversionistas privados, la oportunidad es tentadora. En el rancho Rukinga en Kenia, por ejemplo, el rico empresario occidental del puntocom Mke Korchinsky y su compañero Bob Dodwell gastaron más de US\$400,000 en un periodo de más de 6 meses certificando y analizando los 80,000 acres de tierra que compraron por US\$10 dólares por acre, ingeniado como un negocio que se beneficiaría del esquema REDD. Ellos pueden esperar bastante más que US\$2 millones de dólares en retornos anualmente, reveló el periódico del Reino Unido *Guardian*.

Pero para los Pueblos Ogiek del Bosque Mau, quienes fueron marginalizados de sus tierras ancestrales durante los tiempos del Imperio Británico, tal conservación por parte del gobierno de Kenia, sigilosamente involucrándose en la preparación para REDD, significa nada más que criminalidad, resultando en desalojos forzosos de más de 1 650 familias desde noviembre del 2009.

Como era de esperarse, los Estados Unidos, Canadá, Nueva Zelanda y Australia colectivamente rechazaron incluir los derechos de los Pueblos Indígenas en el texto sobre REDD durante la Conferencia de las Partes, COP 14 en Diciembre del 2008, tal y como se había marcado en los textos severamente controvertidos de REDD, discutidos en Bali durante el COP 13. Las políticas que resultan en el desalojo de pueblos vulnerables como los Pueblos Ogiek marcan la tendencia de los proyectos de REDD: De los 144 proyectos evaluados por el Instituto Internacional del Medio Ambiente y el Desarrollo (IIED), sólo un proyecto “incluía una propuesta para que los bosques sean administrados por la comunidad o los derechos de los Pueblos Indígenas como parte vinculante de REDD,” reveló el diario *Guardian* del Reino Unido.

Y a pesar de que el Pueblo Ogiek posee el complejo conocimiento tradicional necesario para monitorear y proteger el Bosque Mau, esto no puede darse sin un acuerdo sobre los derechos legales de Los Pueblos Indígenas. El Pueblo Ogiek ocupa dichas tierras por derecho constitucional de una forma colectiva y comunitaria. Sin embargo, el gobierno les tacha de paracaidistas. De acuerdo con

el Instituto de Derechos y Recursos basado en Washington, el proceso costaría tan sólo US\$3.50 dólares por hectárea. Pero los “parques de papel” apoyados por la ONU han fracasado en reconocer a los bosques como ecosistemas socio-ecológicos, prefiriendo en vez proteger la tierra “natural” carente – o limpiada – de los pueblos para su “conservación” y consecuente privatización.

La estructura intelectual del comercio de contaminación fue inicialmente creada por el economista John Dales en su ensayo “Contaminación, Propiedad y Precios.” El ensayo, que proponía un mercado para el comercio y créditos de contaminación, lo hizo definiendo un conjunto de “derechos de propiedad transferibles” que podrían ser utilizados como el vehículo de prestaciones de cuotas de contaminación que podían ser compradas y vendidas. Esto, en esencia, es usado por los financieros para justificar la privatización de los recursos naturales y de los ecosistemas. Como David Victor indicó al Consejo de Relaciones Extranjeras (CFR) de los Estados Unidos, los permisos de contaminación “son activos que como cualquier otro derecho de propiedad, sus dueños van a luchar para protegerlos.”

En ese mismo año, el infame ensayo “La Tragedia de los Comunes” de Garret Harding, publicado en el prestigioso diario *Science*, estipuló que sin un control centralizado o de propiedad privada, la tierra que está en “propiedad comunal” por múltiples usuarios (como en el caso de los Maasai) serían sujetas al sobreuso y a la explotación por parte de intereses individuales y por la avaricia. Harding, quien abogó por negarle ayuda alimentaria a los países y continentes sobrepoblados, enmendaría su teoría más tarde, declarando que los comunes sin regular estaban en el corazón del problema. La racionalidad de Harding se ha convertido en una verdad evidente, con el especialista en derechos de propiedad más destacados y economista Hernando de Soto afirmando que los derechos de propiedad están “en el centro del sistema capitalista.”

En sistemas como el Africano – donde sólo del 2 al 10 por ciento de la tierra está en manos privadas (usualmente adquirida por medio de concesiones estatales) – simplemente no pueden competir, y mucho menos bajo el mecanismo REDD. En Kenia, grandes pedazos del Bosque Mau han sido adquiridos por compañías de dudosa procedencia con concesiones grandes y pequeñas y relacionadas con el estado, tal y como las Empresas Sian con conexión a Moi. Otras incluyen Olalarusi Inv Far (9 887 acres), La Iglesia Católica de San Francisco (7 305 acres), Ilgima Contractors (3 202 acres) y el Estado de Te Kiptagich. Irónicamente, muchos como Ilgina, cuya dictadura se compone por la poderosa familia Ntutu (Agnes Naropil Ntutu, Kiteleiki Ntutu and Kunini Ole Ntutu), fueron una parte para el registro y las asignaciones de tierra vía la Comisión Presidencial Ntutu (1986) demarcando así los límites del Bosque Maasai Mau. De acuerdo al crudo diario *The Nation*, “miembros de la poderosa familia [Ntutu] en Maasai se apoderaron de grandes pedazos de tierra, virtualmente adueñándose de todos los Bosques de Tierra de Confianza de Maasai Mau en Narok”.

A diferencia del plan Korchinsky y Dodwell en el rancho Rukinga, donde 50 “accionistas” comunitarios recibirán retornos del proyecto, y US\$600, 000 dólares serán llevados de regreso a la protección, existe poca responsabilidad en la gran mayoría de las concesiones forestales. “Las compañías madereras podrían transformarse en compañías de carbono. En la mayoría de los países en África puedes hacer lo que quieras, talar los árboles, poner caminos, hacer cualquier cosa. Hay poco o no monitoreo. Las recompensas podrían ser de 99 por ciento para mí, y 0.5 por ciento para las comunidades,” indicó Dodwell.

Tampoco hay contribución alguna de las agencias de orden público en países multinacionales tal y como Francia, o los países anfitriones, como Kenia y Camerún, con derrames entre los países y los territorios dejado a la disposición de las firmas financieras como Goldman Sachs e instituciones financieras como el Banco Mundial.

“Las campanas de alarma están sonando. El potencial para la criminalidad es vasto y no está siendo tomado en cuenta por las personas que lo establecen,” indicó Peter Younger, un Especialista en Crímenes Ambientales de la Interpol al diario *Guardian* del Reino Unido. “Los sindicatos del crimen organizado están viendo el mercado naciente de carbono,” dijo “El comercio de carbono trasciende las fronteras.”

Estos sindicatos operan a través de las mismas oscuras redes establecidas por las firmas financieras, bancos, y firmas de contabilidad que facilitan el despegue de capital ilícito del continente, artificialmente empobreciendo a África – con un precio de US\$148 billones por año, de acuerdo con la Unión Africana.

El comercio potencial de derechos sobre el carbono y el cultivo de carbono ya empieza a sacar las armas grandes alrededor del globo. Más de US\$100 millones en créditos falsos han sido extendidos a pueblos indígenas en América del Centro y Sur. Mientras tanto, cerca de Australia, Kevin Conrad, Enviado Especial Ambiental de Papúa Nueva Guinea y Embajador por el Cambio Climático, reveló: “Nos dimos cuenta que debido a que Papúa Nueva Guinea estaba abogando por un cambio en el régimen de bosques, tuvimos a cada uno de los vaqueros de carbono del mundo descendiendo sobre Papúa Nueva Guinea tratando de obtener algún acuerdo con algunos terratenientes...eso de alguna manera les daría credibilidad.” El noticiero *World News* de Australia reportó, por ejemplo, que el líder de Papúa Nueva Guinea, Abilie Wape, fue secuestrado a punta de pistola por la policía para “legalmente” renunciar los derechos sobre el bosque del Pueblo Kamula Doso. “La policía vino con un arma. Me amenazaron. Me dijeron, Firme o de otra manera, si no los firmas, Te...encerraré,” se reporta que así dijo Wape.

Esta precaución fue similar a la del Primer Ministro de Kenia Raila Odinga en el 2009 cuando sugirió que cada uno de los Ogiek enfrentaría arresto si no se movían voluntariamente como parte del plan del gobierno para reclamar el Bosque Mau. Esta movida también ha sido promovida como parte de una agenda para asegurarse la tierra boscosa crucial de Mau. Este bosque también genera la mayor acumulación de agua para el Este de África y que suple los principales ríos y sistemas de lagos, incluyendo al Nilo y al lago Victoria, así como alimenta Uganda, Tanzania, Somalia, Etiopía y Sudán.

Esto por supuesto, nunca directamente conectado con el proceso REDD que aún está en la fase de planeación. De acuerdo a una fuente, un proceso de consultación aún está siendo planeado para los Pueblos Indígenas que habitan en los bosques en las semanas entrantes, incluyendo temas relacionados a compensaciones.

Eso sí, si algunos bosques permanecen.

Este artículo apareció primero en *The Thinker* (abril 2010)

Financiamiento Climático: El rol del Banco Mundial y del Banco Interamericano de Desarrollo

Paulina Garzón, Directora de Políticas, Amazon Watch

El cambio climático ha sido adoptado como una prioridad institucional para el Banco Mundial (BM), y el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), en el marco de los incrementos de capital que fueron aprobados este año para ambas instituciones. Tanto el BM como el BID están ávidos por hacerse acreedores a los fondos para el financiamiento climático y están impulsando un agresivo “alisticamiento institucional y normativo” para promover el mercado de carbono.

El mercado de carbono está tratando de incluir proyectos de conservación de bosques en países en vías de desarrollo que tienen la capacidad de almacenar emisiones de gases de efecto invernadero, y con ello, “compensar” las emisiones provenientes de actividades contaminantes en los países desarrollados. Esto se viabiliza a través del Programa de Reducción de Emisiones por Deforestación y Degradación: REDD y REDD+, para lo cual se requerirá inicialmente de un presupuesto de US\$ 3.500 millones de dólares y de un monto de entre US\$ 25.000 millones a US\$ 50.000 millones de dólares en los próximos cinco años.¹

Los proyectos tipo REDD y REDD+ están gobernados por el Secretariado de la CMNUCC cuyo brazo de financiamiento ambiental es el GEF (*Global Environmental Facility*), establecido en 1991². Las operaciones del GEF son llevadas a cabo por una asociación tripartita compuesta por el Programa de Desarrollo de las Naciones Unidas, el Banco Mundial y el Programa de Medio Ambiente de las Naciones Unidas, conocidas como “agencias implementadoras”. En 1999, el GEF empezó a involucrar a la banca multilateral y actualmente cuenta con siete instituciones conocidas como “agencias ejecutoras”, entre las cuales hay bancos regionales como el BID y tres entidades de las Naciones Unidas.

Las agencias implementadoras y ejecutoras son responsables de la formulación de los proyectos, la presentación, implementación, monitoreo y evaluación, junto con algunas ONGs. Los proyectos deben ser desarrollados contemplando procesos de consulta y diálogo con los gobiernos nacionales y otros actores interesados, aunque frecuentemente sólo las ONGs y algunas de las organizaciones indígenas más grandes han sido parte del proceso de consulta, sin tomar en cuenta la participación de grupos más pequeños y de las comunidades locales afectadas por el cambio climático.

Las estrategias utilizadas por la banca multilateral para implementar los Programas de Ajustes Estructurales a finales de los 70s, y más recientemente en el marco de la iniciativa “Apertura 2000” para fortalecer y ampliar la intervención privada en el sector petrolero en los países

andino-amazónicos, notan varios paralelos con las estrategias que se están utilizando en torno al cambio climático y mercados de carbono: el fortalecimiento del sector privado; el diseño de una arquitectura institucional a nivel de país que permita la aplicación de las prioridades identificadas desde el sector bancario; la elaboración y reforma de marcos normativos; los diálogos tripartitos (gobiernos, empresas, sociedad civil) en los cuales los bancos se han auto-designado como facilitadores para la negociación entre actores; la sustitución de regulaciones y principios para la protección de los derechos económicos, sociales, ambientales y culturales contenidas en tratados y convenios internacionales por débiles políticas institucionales; y la aplicación de “recetas” regionales sin atención a las particularidades de cada país.

El identificar estos paralelos así como entender la lógica y el contexto del accionar del BM y del BID es importante para demandar rendición de cuentas en torno al accionar de los bancos para enfrentar el cambio climático.

El Banco Mundial

El BM es miembro del Equipo de Cambio Climático de la Secretaría de las Naciones Unidas y un participante del marco colectivo de *Acting on Climate Change: The UN Delivering as One*³. Como tal, el BM tiene un rol particular y una responsabilidad sobre derechos humanos en el proceso de financiamiento de actividades para la lucha contra el cambio climático.

En el 2008 el BM adoptó un Marco Estratégico para el Desarrollo y el Cambio Climático y estableció, entre varias, las siguientes líneas de acción: movilizar financiamiento adicional bajo condiciones favorables e innovadoras (como los Fondos de Inversión Climática); facilitar el desarrollo de mecanismos de financiamiento basados en el mercado; apuntalar recursos del sector privado; establecer investigaciones sobre política pública y conocimiento; y fortalecer iniciativas para la creación de capacidades en los países.⁴

El BM se está convirtiendo en el principal mecanismo para el financiamiento del mercado de carbono y es el encargado de un fidecomiso creado por las Naciones Unidas que maneja fondos públicos y/o privados. Los Fondos de Inversión Climática (FICs) que fueron establecidos en el 2008 por los bancos multilaterales y los países “como una medida interina, pendiente al establecimiento de un régimen internacional post-2012 para gobernar las emisiones nacionales de gases de efecto invernadero”, siendo uno de los objetivos principales la promoción y expansión de los mercados de carbono. Estos fondos pueden comprar créditos de carbono provenientes de proyectos de compensación en los países en vías de desarrollo, y pagan al momento de entregar tales créditos. Las compensaciones de emisiones son usadas contra las obligaciones establecidas en el Protocolo de Kyoto u otros regímenes de mercado regulados o voluntarios para la reducción de GEI.

El Banco Mundial ha argumentado que está “bien posicionado” para liderar el financiamiento climático global y ha tomado el control de los FICs. De estos fondos se desprenden dos tipos: los

Fondos de Tecnología Limpia y los Fondos Climáticos Estratégicos. Los últimos incluyen varios programas: el Programa de Inversión Forestal; el Programa para Ampliar la Energía Renovable en Países de Bajos Ingresos; y el Programa Piloto para la Resiliencia Climática.

El Programa de Inversión Forestal, establecido en el 2009, financia la preparación de estrategias nacionales para la implementación de los proyectos REDD bajo el Fondo para el Carbono de los Bosques (FCPF), asimismo, brinda financiamiento a otros esquemas impulsores del mercado de carbono en los bosques como el ONU-REDD. Estas estrategias de preparación para REDD, que tienen como coordinador general y fideicomisario al BM, son conocidas como “reddiness” o “redd-ready”. El FCPF a su vez consiste de un Fondo de Preparación con recursos públicos, que es utilizado para preparar la estrategia nacional y establecer un sistema de monitoreo; y un Fondo de Carbono con recursos públicos y privados, que es utilizado para poner a prueba los mercados de carbono en REDD.

Aunque el Banco Mundial haya declarado su compromiso para luchar contra el cambio climático, y ha definido el Programa de Inversión Forestal y el FCPF como sus principales estrategias para la conservación de los bosques, muchas organizaciones de la sociedad civil y movimientos de base alrededor del mundo ven con escepticismo los procesos que se desarrollan en estos fondos. Entre algunas de las razones más preocupantes están los débiles (o inexistentes) procesos de consulta con las comunidades locales; la falta de criterios para determinar cuando un país está listo para la implementación de los proyectos REDD (reddiness); los impactos negativos como deforestación y pérdida de biodiversidad (debido a aprobaciones apresuradas y falta de planificación); la falta de salvaguardas para la protección de los derechos de los Pueblos Indígenas; y la falta de una política regional para enfrentar la deforestación.

Banco Interamericano de Desarrollo

El BID ha sido ampliamente cuestionado por su falta de compromiso hacia la sostenibilidad, la falta de transparencia y la falta de una estrategia que efectivamente integre los aspectos ambientales dentro de sus operaciones. Los proyectos basados en combustibles fósiles representan la mayor parte de su portafolio de energía mientras que los proyectos de energía renovable representan menos de un 10%. Para empeorar la situación, el financiamiento provisto por el BID durante los últimos diez años a proyectos de gran escala, principalmente a través de la Iniciativa para la Integración Regional de Sudamérica (IIRSA), ha intensificado la deforestación en la Amazonía, que es el problema ambiental más crítico y extendido en la región.

Una de las prioridades que el BID se ha propuesto para combatir el cambio climático es la promoción de los mercados de carbono. Para ello apoya, entre otras cosas, el fortalecimiento de las capacidades institucionales a nivel de país que incluyen: la creación de unidades técnicas; nuevos mecanismos de coordinación interministerial; el desarrollo de políticas públicas y marcos normativos; y la facilitación de encuentros entre inversionistas privados y gobiernos.

Adicionalmente, el BID está trabajando con el BM y las Naciones Unidas e inversionistas privados para implementar nuevos mecanismos financieros para apoyar proyectos de adaptación y mitigación, incluyendo REDD y REDD+.

El BID es una de las instituciones que implementan los FICs – los cuales provienen de múltiples donantes y son administrados por el BM, y es una agencia ejecutora para el GEF. En marzo del 2007, el BID estableció la Iniciativa para Energía Sustentable y Cambio Climático (SECCI, por sus siglas en inglés), y en el 2008 aprobó la creación de su propia herramienta financiera con los fondos SECCI. Estos fondos están orientados a fortalecer cuatro pilares fundamentales: energía renovable y eficiencia energética; desarrollo de agrocombustibles; aumento de acceso al mercado de carbono; y adaptación al cambio climático. Los fondos SECCI tienen dos componentes, uno que administra los fondos del BID provenientes del capital ordinario de la institución y los fondos SECCI que provienen de múltiples donantes. La alta demanda de los fondos SECCI condujeron a reabastecimiento del fondo en un monto de US\$ 40 millones en 2009.⁵

El BID también ha accedido a otros instrumentos financieros que le han permitido disponer de mayores recursos para adaptación y mitigación, permitiéndole a los países acceder a través del BID a fondos como los FICs, el Fondo de Adaptación, los GEF (desde el 2004 el BID es una de las entidades financieras del CMNUCC), recursos bajo el Protocolo de Kyoto (Mecanismo de Desarrollo Limpio), y recursos combinados con otras instituciones multilaterales.

El BID está contemplado como un nuevo organismo para aumentar el financiamiento para energía y actividades de adaptación y mitigación. A través de la Facilidad de Co-Financiamiento para Cambio Climático, el BID busca apalancar financiamiento tanto con otras instituciones multilaterales como también financiamiento doméstico para el sector público y privado, con el objetivo de apoyar las nuevas prioridades y normas de lo que sería el mercado internacional de carbono post-2012.

Dos temas claves para la Conferencia de las Partes en Cancún, COP16, a finales del 2010, serán el establecimiento del Fondo Verde que surgió en Copenhague durante la COP15, y el rol que jugará la banca multilateral en el largo plazo. En miras a alistarse al COP16, el BID está buscando el respaldo de los gobiernos y del sector privado para aumentar su perfil como institución canalizadora de fondos en el marco del CMNUCC. Durante la conferencia de la ONU en Tianjin, China, el pasado Octubre, el Grupo Consultivo en Financiación Climática, que tiene como misión recomendar las fuentes de financiamiento para el Fondo Verde, sugirió que parte del dinero salga de los mercados de carbono y de los bancos multilaterales.

El calentamiento climático se está convirtiendo más y más en una oportunidad de negocios que no sólo atrae inversionistas en todo el mundo pero que también representa para el BM y el BID una oportunidad de incrementar sus ingresos. Los bancos multilaterales han propuesto imponer un costo adicional de US\$ 350.000 por cada proyecto financiado en el marco del Programa para Ampliar la Energía Renovable, Programa de Inversión Forestal; y el Programa Piloto para la Resiliencia Climática, con el justificativo de cubrir los costos del personal y otros costos que

involucran el desarrollo, apoyo y supervisión de los proyectos. Este porcentaje es un 40% más alto que el cargado a cualquier proyecto promedio de los bancos.⁶

Conclusión

Frente al lucrativo negocio de los mercados globales de carbono y a la negligencia de los estados, es esencial que la banca multilateral no sólo reconozca la interdependencia de los derechos humanos con el medio ambiente, pero que se responsabilice de sus acciones basadas en el crecimiento del libre mercado que aceleran los procesos del cambio climático y afectan a las poblaciones locales, en especial a los Pueblos Indígenas. La integración del Principio de Precaución y el Derecho Libre, Previo e Informado de los pueblos afectados por los programas, políticas y proyectos “para enfrentar el cambio climático” debe ser el mínimo primer paso.

El BM y el BID argumentan que, en teoría, las iniciativas del mercado de carbono y los proyectos REDD son una estrategia “ganar-ganar”, pero la experiencia muestra que tales iniciativas tienen el potencial de producir más daños que beneficios tanto para el clima como para las comunidades locales. La inclusión de bancos multilaterales para el financiamiento de programas de adaptación y mitigación frente al cambio climático es errada y sólo busca mantener y extender el status quo. Los serios conflictos de intereses y poderes, así como el récord histórico de financiamiento a prácticas contaminantes ignorando los derechos de los Pueblos Indígenas los convierten en actores fundamentalmente inadecuados y problemáticos.

FUENTES:

- 1 “Forest, Climate & the WBG”, Korina Horta, Ph.D., Debate en FOE, Día de la Tierra, Abril 22, 2010.
- 2 REDD+ incluye además de los proyectos de reducción de emisiones por deforestación y degradación forestal, proyectos de manejo forestal sustentable, conservación forestal y el incremento de reservas de carbono forestales.
- 3 Documento preparado por el Directorio Principal de Coordinación del Sistema de las Naciones Unidas. Evalúa las acciones de la ONU en áreas claves del cambio climático y los mandatos de implementación recibidos a través de la CMNUCC y otros órganos intergubernamentales. Ver documento: www.un.org/climatechange/pdfs/Acting%20on%20Climate%20Change.pdf
- 4 “Human Rights Framework for International Carbon Markets”, Maria Banda, con apoyo de la Clinique of Human Rights, Harvard Law School y Amazon Watch, Mayo 2010.
- 5 “Analytical Framework for Climate Change Action”, Banco Interamericano de Desarrollo, 2010. Pág. 23
- 6 “Update on the Climate Investment Funds”, Bretón Woods Project, Julio 2010. www.brettonwoodsproject.org/art-566530

Socio Bosque: otra cara del capitalismo verde

Yvonne Ramos, Acción Ecológica

Cientos de comunidades y organizaciones alrededor del mundo se oponen a usar los bosques en el lucrativo negocio del clima pues significaría la usurpación de millones de hectáreas de tierras y la pérdida de derechos sobre ellas, en beneficio de los contaminadores.

En el Ecuador está sucediendo lo mismo. Mujeres indígenas, convocadas por la Confederación de Nacionalidades indígenas del Ecuador (CONAIE) y la Confederación de Nacionalidades Indígenas de la Amazonía Ecuatoriana (CONFENIAE), se reunieron en Tena, provincia del Napo, del 29 al 31 de julio del 2010. En el “Encuentro de Mujeres Frente al Cambio Climático” las participantes expresaron su oposición al proyecto Socio Bosque cuya meta es alcanzar las 4 millones de Has de bosques y 800.000 de páramos a través de convenios con comunidades locales.¹ La mayor parte de estos territorios son de Pueblos Indígenas. El objetivo del Ministerio del Ambiente es colocar esta propuesta en los planes de REDD -Reducción de Emisiones por Deforestación y Degradación de Bosques. Esto permitiría al gobierno negociar los bosques de los pueblos indígenas en los mercados de carbono y de otros servicios ambientales.

¿Por qué las comunidades se oponen al Socio Bosque y Socio Paramo?

A fines del 2008 el Ministerio del Ambiente del Ecuador inició la ejecución del Proyecto Socio Bosque, y en el 2009 del proyecto Socio Páramo, con el argumento de que eran soluciones para resolver el problema del cambio climático y al mismo tiempo entregar a las comunidades locales y a los pueblos indígenas incentivos por la “conservación” de tierras. Sin embargo, como lo declara Max Lascano, Director del Programa Socio Bosque, el programa busca comercializar con empresas públicas o privadas, servicios ambientales como agua, biodiversidad y carbono, gracias a contratos firmados entre el gobierno y las comunidades locales.²

Tampoco se trata de “conservación” pues el Socio Bosque no evitaría que se realicen actividades destructivas como minería o extracción de petróleo en las áreas sujetas al convenio.³

Para poder entrar en el competitivo mercado de servicios ambientales, el Ministerio del Ambiente se está asegurando que la vigencia de los contratos sea de 20 años renovables automáticamente por 20 años más.

El contrato⁴

Como primer requisito, para que las comunidades y los propietarios individuales accedan a estos proyectos deben presentar los títulos de propiedad de sus tierras y territorios. El convenio conlleva 15 obligaciones para las comunidades mientras que para el Ministerio sólo tres.

Una de las obligaciones del ministerio es monitorear el cumplimiento de los compromisos adquiridos por los “ejecutores” -los propietarios y comunidades- para lo cual, en la cláusula sexta, se reserva el derecho a realizar inspecciones /in situ/ en cualquier momento, hacer uso de sensores remotos, fotografías aéreas o cualquier otra técnica disponible. A su vez, el firmante comunitario debe presentar cada año una declaración juramentada del estado del proyecto. Esto significa una constante vigilancia a los dueños de los bosques, bajo control de seguridad y posiblemente hasta policial como se ha visto en casos similares en Brasil.

El contrato contempla numerosas obligaciones lesivas para las comunidades. Una de ellas se refiere a la renuncia a realizar actividades como cacería, pesca, cambio de uso del suelo (agricultura) o tala, bases tradicionales para el sostenimiento de la soberanía alimentaria. Para garantizar el cumplimiento de los compromisos adquiridos por el “ejecutor” el estado se reserva el derecho de establecer sanciones de orden civil, penal y administrativas como la devolución total o parcial de los “incentivos” entregados por el ministerio según lo estipula la cláusula novena sobre daños y perjuicios. Esta cláusula es una clara renuncia a los derechos colectivos de los pueblos.

Dado que las comunidades no podrán reunir el dinero necesario para dicha devolución, esta cláusula es un candado que impediría la salida anticipada del proyecto por parte de los propietarios y comunidades. Con este contrato estarían encadenados al programa socio bosque por muchos años.⁵

Marco legal

De acuerdo a la “Constitución” del 2008, en el Art. 74, se establece que las personas, comunidades, pueblos y nacionalidades tendrán derecho a beneficiarse del ambiente y de las riquezas naturales que les permitan el buen vivir. Añade que los servicios ambientales no serán susceptibles de apropiación; su producción, prestación, uso y aprovechamiento serán regulados por el Estado. A su vez, en el Art. 313 se estipula que “el estado se reserva el derecho de administrar, regular, controlar y gestionar los recursos estratégicos y se incluye a la biodiversidad, el agua y el patrimonio genético como recursos estratégicos”. Por su parte, el Art. 316 dice que el estado podrá delegar la participación de los sectores estratégicos y servicios públicos a empresas mixtas en las cuales tenga la mayoría accionaria”. “El estado podrá de forma excepcional, delegar a la iniciativa privada y a la economía popular y solidaria, el ejercicio de estas actividades, en los casos que establezca la ley”.

También en el Proyecto de Código Ambiental; el estado se reserva el derecho de ser el titular de los recursos estratégicos pero puede negociarlos con terceros, sean estos estados, empresas o las ONGs. Esto confirma la posibilidad de que los servicios ambientales creados en las áreas referidas al SocioBosque podrían ser negociadas por entidades públicas o privadas o incluso países extranjeros. Por ejemplo, se podrían canjear los bosques de comunidades para saldar una parte de la deuda externa asumida por el estado. En este sentido, hace poco se anunció que los Estados Unidos restará 21 millones de dólares de la deuda externa de Brasil a cambio de iniciativas para proteger los bosques de la Mata Atlántica de Brasil. Semejante protección forestal podría resultar en proyectos tipo-REDD.⁶

Por su parte, la “Ley de Seguridad Pública” determina que se debe someter a una regulación especial los recursos estratégicos establecidos en la constitución (Art. 42). Esto incluye biodiversidad, patrimonio genético y agua, los espacios geográficos que los contienen, los servicios y las actividades y a las empresas públicas y privadas. Sobre la protección de instalaciones e infraestructura (Art.43) el ministro de defensa, ante circunstancias de inseguridad crítica que pongan en peligro la gestión de empresas públicas o privadas responsables de la gestión de los recursos estratégicos, dispondrá a las fuerzas armadas la protección de las instalaciones e infraestructura. Los gobiernos autónomos descentralizados acatarán las disposiciones de esta normativa independientemente de su autonomía administrativa. Esto significa que las áreas sometidas al Socio Bosque, al ser estratégicas podrían ser inclusive militarizadas.

La cláusula décimo primera del contrato sostiene que el marco regulatorio son las leyes actuales pero también aquellas que a futuro el Ministerio emita para el efecto como lo establece la cláusula. De esta forma las comunidades se estarían comprometiendo a obligaciones contractuales desconocidas.

El estado, con los contratos por 4 millones de hectáreas, podría estar negociando con los bosques y territorios de los Pueblos Indígenas al ponerlos como garantías para la obtención de bonos, préstamos o fondos tipo REDD. El Socio Bosque no es sino otra cara del capitalismo verde.

La situación de vulnerabilidad para las comunidades se acrecentaría con el Plan nacional de forestación y reforestación que se ejecuta a través de PROFORESTAL pues promueve 1 millón de hectáreas de plantaciones de monocultivos forestales para la venta de certificados de reducción de emisiones (CER) en el mercado de carbono global.

Mientras los países del norte continúan perpetuando el consumo desmesurado y voraz de recursos energéticos, en lugar de detener sus emisiones, a los Pueblos Indígenas del Sur se les está empujando a la pérdida definitiva de sus derechos colectivos sobre sus territorios.

FUENTES:

- 1 Videos del Encuentro de Mujeres:
<http://www.youtube.com/user/CONAIEVideos#p/u/12/u78PzyFoydA>
<http://www.youtube.com/user/CONAIEVideos#p/u/13/N8Y62l7vGws>
- 2 Entrevista a Max Lascano, Director de Sociobosque (Mayo 2010):
<http://www.youtube.com/watch?v=kikfWSQWWXg>

Entrevista a Max Lascano, Director de Sociobosque (Mayo 2010)– Agua:
http://www.youtube.com/watch?v=wgFzV_07hsw

Entrevista a Max Lascano, Director de Sociobosque (Mayo 2010)– Biodiversidad:
<http://www.youtube.com/watch?v=07KpHTVGzPE>
- 3 Entrevista a Max Lascano, Director de Sociobosque (Mayo 2010)– Industrias extractivas:
<http://www.youtube.com/watch?v=dPvmqTVX04o>
- 4 Entrevista a Max Lascano, Director de Sociobosque (Mayo 2010) - El convenio Sociobosque:
<http://www.youtube.com/watch?v=RRilfP70W44>
- 5 Entrevista a Max Lascano, Director de Sociobosque (Mayo 2010)– Sanciones Civiles:
<http://www.youtube.com/watch?v=RRilfP70W44>
- 6 "U.S. signs debt-for-nature swap with Brazil to protect forests", Mongabay.com, Agosto 2010,
http://news.mongabay.com/2010/0813-dfns_us_brazil.html



Capítulo 2:
Expansión
Industrial:
¿quién se beneficia
de REDD?

Una visión crítica de REDD

Ricardo Carrere, Coordinador del Movimiento Mundial por los Bosques Tropicales

¿Qué es REDD exactamente?

REDD se trata de un nuevo y controvertido concepto adoptado en las negociaciones internacionales sobre cambio climático. La idea es simple: la deforestación resulta en emisiones de carbono, que agravan el cambio climático, por lo que se compensará financieramente a quienes logren “evitar” que dicha deforestación ocurra.

Sin embargo, el asunto no es tan simple. A nivel de la Convención sobre Cambio Climático, la idea de abordar el tema de las emisiones de carbono de los bosques fue inicialmente designada como “deforestación evitada”. Es importante resaltar que el término utilizado fue “deforestación evitada” y no “evitar la deforestación”. Éste es el punto de partida del problema. Mientras que lo que se necesita hacer es “evitar la deforestación” en todos los países, el término “deforestación evitada” solo significa que un país habrá deforestado menos que antes, incluso aunque continúe haciéndolo. Más importante, promete una compensación financiera para las áreas donde la deforestación haya sido “evitada”.

¿A dónde iría el dinero?

La idea central en REDD es lograr que los bosques valgan más en pie que talados y que se pague a alguien --gobiernos, empresas, Pueblos Indígenas, comunidades locales- para que mantengan los bosques en pie y por tanto al carbono allí almacenado. La pregunta es: ¿quién será ese “alguien” que recibirá el dinero y bajo qué condiciones?

La situación ideal sería aquella en la que una comunidad indígena o tradicional recibiera dinero para conservar el bosque que ya está conservando.

El problema es que el dinero de REDD no apunta a situaciones de ese tipo, puesto que su objetivo es el de reducir emisiones de la deforestación. Esto implica un escenario en el que, a menos que se haga un aporte de dinero, el bosque será destruido, lo que no ocurre en el caso de esa comunidad que conserva su bosque.

En caso de que llegue a instrumentarse REDD, seguramente habrá algunos proyectos “vitrina” que aportarán fondos a comunidades de los bosques, que serían utilizados como publicidad para promover REDD y para dividir a ONGs, organizaciones de Pueblos Indígenas y grupos comunitarios. Pero serían excepciones a la regla. La mayor parte del dinero REDD iría –por definición- a “evitar” la deforestación que ocurriría en caso de no recibir fondos financieros y por tanto se canalizaría o a empresas o a gobiernos o a ambos.

Este tipo de REDD implicaría:

- 1) Que no se canalizaría dinero a países sin deforestación.
- 2) Que las comunidades que no estén activamente destruyendo el bosque no serían elegibles para recibir financiamiento de REDD.

Lo anterior provocaría una serie de consecuencias perversas:

- 1) Los países con un buen historial en materia de conservación de bosques no recibirían nada.
- 2) REDD podría alentar a los países a deforestar a fin de poder ser elegibles para recibir fondos en el futuro.
- 3) Los principales responsables de la deforestación (gobiernos y empresas) serían los principales beneficiarios de REDD, puesto que son los únicos que podrían –en caso de recibir el suficiente dinero- evitar la deforestación de la que son responsables.
- 4) Para recibir el dinero bastaría con que simplemente se “redujera” la deforestación, y no que se la detuviera, lo que significaría, por ejemplo, que se pagaría a un país por destruir “apenas” 1 millón en vez de 2 millones de hectáreas de bosque.
- 5) El dinero REDD podría ayudar a gobiernos y grandes organizaciones conservacionistas a despojar a comunidades locales de su derecho a usar sus bosques.
- 6) La deforestación “evitada” –y pagada- un cierto año podría ocurrir en los años siguientes.

Otros peligros

La Convención sobre Cambio Climático elaboró un Plan de Acción, en el que se hace un llamado a adoptar “enfoques de políticas e incentivos positivos” (es decir, pagos en dinero) en asuntos relacionados con REDD y agrega tres actividades a ser impulsadas: “conservación”, “gestión sustentable de los bosques” y “mejoramiento de las reservas de carbono en los bosques”. Todo esto junto se conoce como “REDD-plus”. Cada una de las actividades REDD-plus tiene potencialmente implicaciones extremadamente graves para los Pueblos Indígenas, las comunidades locales y los bosques:

- “*Conservación*”: es una palabra que suena bien, pero la historia de la creación de parques nacionales destinados a asegurar la conservación incluye numerosos casos de desalojos forzosos y pérdida de derechos de los Pueblos Indígenas y comunidades locales que allí habitaban!. Nada asegura que la historia no se repita.
- “*Gestión sustentable de los bosques*”: también suena bien, pero podría resultar en subsidios a explotación maderera comercial en bosques primarios, territorios de Pueblos Indígenas o bosques comunitarios ... de lo que ya hay ejemplos.
- “*Mejoramiento de las reservas de carbono en los bosques*”: podría resultar en la conversión de bosques en plantaciones industriales de árboles, ya que la definición de “bosque” de Naciones Unidas no hace diferencia entre un bosque tropical primario y un monocultivo industrial de árboles.² Para la ONU ambos son bosques. Ello implica que si alguien es capaz de demostrar que una plantación puede almacenar más carbono que el bosque existente, la conversión de ese bosque en una plantación recibirá la bendición de la ONU y la destrucción del bosque será subsidiada a través de REDD. Hay varios países (por ejemplo, Indonesia) que ya han dado pasos importantes en esta dirección.

La estafa de la compensación de carbono

Los árboles almacenan carbono. Cuando los árboles se cortan o queman, el carbono se libera a la atmósfera. Quienes proponen el comercio de carbono vinculado a los bosques alegan que “a la atmósfera no le importa si una tonelada de contaminación viene de una planta de energía alimentada a carbón o de un bosque en llamas”.³

Sin embargo, a la atmósfera sí le importa de donde proviene la contaminación. Desde el punto de vista químico, es obvio que una molécula de dióxido de carbono emitida por una planta de energía que funciona en base a un combustible fósil es igual a una molécula de dióxido de carbono de un bosque que se incendia, pero desde el punto de vista climático son muy diferentes. En el caso de los combustibles fósiles –carbón, petróleo, gas natural- estos han estado almacenados bajo tierra durante millones de años y sólo pueden emitir carbono a la atmósfera cuando se los extrae y se los quema. Una vez quemados, el resultado es un aumento neto en la cantidad de carbono presente en la biosfera. Los árboles en cambio almacenan carbono durante períodos relativamente cortos – mueren, se descomponen, son talados, arden- y son parte de la circulación del carbono presente en la biosfera desde hace millones de años. Su desaparición no implica cambios en el balance neto de carbono en la biosfera, que se mantiene igual.

De lo anterior se desprende que no es posible “compensar” emisiones provenientes de la quema de combustibles fósiles a través de la conservación del carbono almacenado en los árboles. A pesar de ello, el mecanismo REDD permitirá que las industrias contaminantes “compensen” sus emisiones y que puedan incluso llegar a ser declaradas “neutrales en carbono” a través de REDD.

La mayor apropiación de tierras del mundo

Más allá del engaño que implica en cuanto a su papel en materia de cambio climático, importa recalcar que REDD podría ser el disparador de la mayor apropiación de tierras jamás vista, que pasarían a manos de grandes empresas. Lo que es peor aún: la gran apropiación de tierras de REDD ha comenzado.

En el caso de Kenia, el gobierno ya ha expulsado gente –incluidos los indígenas Ogiek- de unas 21.000 hectáreas del Bosque Mau y se planean nuevos desalojos. En agosto de 2009 el presidente de Kenia, Mwai Kibaki, dijo que todos quienes viven en el Bosque Mau deben ser arrestados. “El gobierno debe tomar medidas contra los que destruyen los bosques. A esa gente no hay que perdonarla, todos deberían ser arrestados y acusados con efecto inmediato”, dijo el presidente Kibaki.⁴

El Programa de Naciones Unidas para el Medio Ambiente, cuya sede está en Nairobi, apoya los planes del gobierno de Kenia de desalojar el Bosque Mau. “La importancia del Complejo Mau es crítica para el sustento del desarrollo ecológico, social y económico presente y futuro de Kenia”, dijo el director ejecutivo del PNUMA, Achim Steiner. “El PNUMA tiene el privilegio de trabajar en asociación con el gobierno de Kenia hacia la instrumentación de este proyecto vital”.

Pero el Bosque Mau es el hogar ancestral de los Ogiek, que dependen del bosque para su sustento. La organización Survival International ha condenado los desalojos y descrito a los Ogiek como “refugiados víctimas de la conservación”.⁵

Un proyecto de carbono también está destruyendo fuentes de sustento en Guaraqueçaba, sobre la costa atlántica brasileña. El proyecto fue establecido por una ONG conservacionista Estadounidense, The Nature Conservancy, y co-financiado por tres empresas enormemente contaminantes: General Motors, Chevron y American Electric Power.

El periodista Mark Schapiro informó sobre el proyecto en noviembre de 2009. Encontró que se había destruido la fuente de sustento de las comunidades locales para hacer sitio para el proyecto de conservación. Un poblador local, Antonio Alves, había sido arrestado a punta de revólver y encarcelado durante 11 días por cortar árboles para reparar la casa de su madre.

La posición de The Nature Conservancy (TNC) respecto de la gente que vive en el bosque de Guaraqueçaba y sus alrededores es clara. “La idea del carbono no es verdaderamente tangible para la gente de la comunidad”, dijo a Schapiro el director de bosques y clima en América Latina de TNC, Miguel Calmon. “No se puede entrar en estas reservas privadas. De cualquier modo esa tierra no es de ellos. Si antes salías de tu casa y cruzabas la ruta para ir al bosque, ahora no puedes. Esa tierra ya tiene propietarios”.

TNC contrató a una ONG local, la Sociedad de Investigación de Vida Silvestre y Educación Ambiental” (Sociedade de Pesquisa em Vida Selvagem e Educação Ambiental, SPVS), para comprar la tierra y administrar el proyecto. Los habitantes locales dijeron a Schapiro que los empleados de SPVS les habían disparado. “La SPVS no nos quiere aquí”, dijo un hombre. “No quieren seres humanos en el bosque. La tierra ni siquiera es de ellos, es nuestra”.⁶

En otro proyecto de TNC, el Proyecto de Acción Climática Noel Kempff en Bolivia, TNC también se asoció con tres grandes empresas contaminantes: American Electric Power, BP-Amoco y Pacificorp. El proyecto duplicaba en tamaño un parque nacional existente y pagó a las empresas madereras para que se fueran. Pero Greenpeace describe el proyecto como una “estafa del carbono”. En un informe de 2009, Greenpeace denunció que algunas de las empresas madereras simplemente se habían mudado a la siguiente superficie disponible de selva. Una empresa maderera usó el dinero que había recibido del proyecto para talar otra zona del bosque. Esto es lo que se denomina oficialmente como una “fuga”: el madereo se detuvo en una zona pero continuó en otro lado. Desde que empezó el proyecto Noel Kempff las tasas de deforestación han aumentado en Bolivia.⁸

Un documento interno de AEP revela qué es lo atractivo de este tipo de proyecto para las empresas contaminantes: “el proyecto boliviano... podría ahorrar a AEP miles de millones de dólares en controles de contaminación”.

Michael G. Morris, director ejecutivo de AEP, dijo al Washington Post en octubre de 2009 que “cuando Greenpeace dice que la única razón por la que American Electric Power quiere hacer esto es porque no quiere cerrar sus centrales a carbón mi respuesta es ‘Claro que sí, porque nuestras centrales a carbón sirven a nuestros clientes en forma muy rentable’”.⁹

Para las empresas contaminantes, REDD es simplemente una forma de permitir que la contaminación continúe y que siga siendo “rentable”. Sin embargo, para que haya alguna oportunidad para evitar que el cambio climático se vuelva irreversible, es imperioso dejar de quemar combustibles fósiles. Si esto no se hace, hasta los propios bosques tropicales pueden desaparecer, ya que si el planeta se calentara un promedio de 4°C podríamos ser testigos de “la pérdida, casi total, de la selva amazónica”.¹⁰

Permitir que la industria contaminante se apropie de las vastas superficies de bosques que necesita para compensar sus emisiones mediante REDD resultaría en un robo de tierras en una escala nunca vista en el mundo. Los impactos de esta apropiación de tierras sobre los Pueblos Indígenas, las comunidades locales y sus bosques ya se empiezan a notar.

Por esa razón, los Pueblos Indígenas están resistiendo el comercio del carbono almacenado en los bosques. En abril de 2009, casi 400 representantes indígenas acordaron la Declaración de Anchorage (Alaska), que rechaza específicamente el comercio de carbono y el uso de los bosques para compensar emisiones como “soluciones falsas al cambio climático”.¹¹

FUENTES:

- 1 Véase, por ejemplo, “Protected Areas: Protected against whom?”, Oilwatch y Movimiento Mundial por los Bosques Tropicales, Enero de 2004. <http://bit.ly/V53db>
- 2 Véase REDD-Monitor para una discusión sobre los problemas con la definición de la ONU. <http://bit.ly/bO9Yw>
- 3 “‘We must take advantage of low-hanging fruit solutions such as forest conservation’: Interview with Jeff Horowitz”, REDD-Monitor, 19 de febrero de 2010. <http://bit.ly/95qFOh>. Jeff Horowitz, de la organización Avoided Deforestation Partners, cuya sede está en los EEUU, es el autor de estos dos comentarios.
- 4 “Kibaki Orders Action On All Forest Squatters”, Daily Nation, 13 de Agosto de 2009. <http://bit.ly/drP8zF>
- 5 “Ogiek threatened with eviction from Mau Forest, Kenya”, REDD-Monitor, 19 de Noviembre de 2009. <http://bit.ly/3dKQq0>
- 6 “Injustice on the carbon frontier in Guaraqueçaba, Brazil” REDD-Monitor, 6 de Noviembre de 2009. <http://bit.ly/2g2Q0L>
- 7 “Carbon scam: the Noel Kempff project in Bolivia”, REDD-Monitor, 22 de Octubre de 2009. <http://bit.ly/rI9hQ>
- 8 “Noel Kempff project is ‘saving the forest’ by forcing destruction elsewhere”, The Guardian, Fred Pearce, 11 de Marzo de 2010. <http://bit.ly/cbu9Vd>
- 9 “Use of Forests as Carbon Offsets Fails to Impress In First Big Trial”, Washington Post, Juliet Eilperin, 15 de Octubre de 2009. <http://bit.ly/dyqaFO>
- 10 “What would a 4°C warmer world mean for the Amazon rainforest?”, REDD-Monitor, 17 de Noviembre de 2009. <http://bit.ly/49kLN3>
- 11 “Indigenous Peoples reject carbon trading and forest offsets”, REDD-Monitor, 4 de Mayo de 2009. <http://bit.ly/8OQ6p>

Sobre InfraREDD e InfoREDD: Cuando la biodiversidad es reducida a biomasa, el clima está listo para la biopiratería

Grupo ETC

Cuando se adoptó el Convenio sobre Diversidad Biológica (CDB) de las Naciones Unidas durante la Cumbre de la Tierra en Río de Janeiro en 1992, acuñamos el término “biopiratería” para argumentar que el acuerdo anunciaba el mayor despojo de saberes indígenas y recursos soberanos de los últimos 500 años. Aunque el Convenio sostiene reconocer la autoridad nacional sobre la biodiversidad dentro de las fronteras nacionales y crea un modesto (aunque bienvenido) espacio para la participación de las comunidades locales e indígenas, la mayor consecuencia *de facto* de la CDB fue el establecer que toda la biodiversidad (genes y especies) *pirateada* por los poderes coloniales antes de 1992 y mantenida en zoológicos, herbarios, jardines botánicos o bancos genéticos se convirtió instantáneamente en propiedad legal de los colonizadores. En un momento de miopía, toda la biodiversidad que había sido recolectada (y estudiada y considerada valiosa) se convirtió en patrimonio de los ladrones, dejando a los Pueblos Indígenas y a los gobiernos post-coloniales la biodiversidad remanente no recolectada y cuyo valor económico no era conocido. Esto fue presentado como una gran victoria para los pueblos.

A lo largo de los 18 años siguientes, los Pueblos Indígenas y los gobiernos del Sur global han estado librando una batalla cuesta arriba para lograr la aceptación de algún tipo de acuerdo que les proporcione un cierto “acceso y reparto de los beneficios”, que les resulte justo y benéfico en términos financieros. Algunos creen que ahora el objetivo está al alcance, otros temen que esa posibilidad se esté desvaneciendo cada vez más -avasallada por nuevas tácticas y tecnologías.

Así como el Convenio de 1992 impuso una amnesia masiva (intergubernamental) que eliminó la historia, los nuevos desarrollos en la CDB y bajo la agenda del llamado “REDD-plus” en la CMNUCC, podrían permitir que nuevas tecnologías comercialicen la biodiversidad que todavía no ha sido mercantilizada, posibilitando una nueva ola de despojo de los territorios campesinos y Pueblos Indígenas. Por ejemplo, hasta ahora, los bosques han sido un foco de controversia dentro de los Mecanismos de Desarrollo Limpio de la CMNUCC debido a, entre otras razones, la dificultad existente para cuantificar la cantidad de dióxido de carbono que absorben. Nuevas tecnologías, como la vigilancia satelital, son capaces de detectar los cambios en la biomasa forestal. La aplicación de estas tecnologías conduciría necesariamente a una mayor vigilancia, no sólo de los “árboles”, sino de todo el bosque, así como de los Pueblos Indígenas que los habitan. Además, las tecnologías digitales y genómicas van a “subir” la biodiversidad restante al Internet, donde podrá ser modificada y monopolizada por aquellos que posean la suficiente capacidad tecnológica. Una vez digitalizada, la biodiversidad viviente podría volverse comercialmente irrelevante y la tierra destinada a propósitos más lucrativos para beneficio de una nueva economía basada en el uso de biomasa, o como la llaman algunos, Economía de Carbohidratos.

Los biomapas InfraREDD

Actualmente se pueden combinar satélites y aeronaves de ala fija para mapear y monitorear (en tres dimensiones) la biomasa tropical de maneras no imaginables cuando el Convenio sobre Biodiversidad entró en vigor. Cámaras montadas sobre aeronaves ligeras o helicópteros ahora pueden recurrir a imágenes hiper-espectrales para analizar longitudes de onda visibles e infrarrojas que revelan variaciones en la vegetación. Mediciones precisas de la luz exponen a la cámara los nutrientes del suelo, permitiendo la identificación, no sólo del tipo de vegetación superficial, sino de todo aquello que se encuentre bajo ella. La tecnología fue desarrollada originalmente para localizar vestigios enterrados, pero ahora se ha ampliado su uso para dar servicio a múltiples intereses que van desde los arqueológicos hasta la CIA y en este caso, a facilitar la privatización y comercialización del “aire” de los bosques.

El potencial para el mapeo de la biodiversidad (y la biopiratería) es considerable. Las plantas son afectadas por el tipo de suelo en el que crecen. Las longitudes de onda en el rango de 400 a 2350 nanómetros pueden ser monitoreadas desde el aire para detectar cualquier cambio en la química del agua o del suelo. Ya es posible, para la policía aérea, identificar la piel humana y determinar si un cuerpo está vivo o no.¹ Las posibilidades en el corto plazo incluyen la identificación aérea de cultivos o ganado patentados con rasgos genéticos únicos o marcadores de ADN, pero también la posibilidad de realizar triangulaciones de suelos, insectos y plantas que ofrezcan usos industriales (un aspecto importante para las comunidades indígenas y campesinas). Después de ser ubicada y embolsada, la diversidad biológica y la tierra en la que se localiza puede ser usada para otros propósitos.

En septiembre del 2010, el Instituto Carnegie de la Universidad de Stanford, anunció junto con la WWF y el gobierno peruano, que éste había mapeado casi 43 mil kilómetros cuadrados de la selva amazónica (una superficie aproximadamente equivalente al área de Suiza). Mientras los satélites mapeaban la vegetación y registraban las alteraciones, las imágenes de satélite fueron complementadas por un avión ligero de ala fija que portaba la tecnología patentada del Instituto Carnegie: LiDAR (Detección de Luz y Rangos o *Light Detection and Ranging*) para producir representaciones tridimensionales de la estructura de la vegetación en el área. En el terreno, los científicos convirtieron los datos estructurales de la vegetación en densidad de carbono auxiliados por una modesta red de parcelas cultivadas. El novedoso sistema del Instituto Carnegie juntó la geología, el uso de suelos y los datos sobre emisiones con el fin de aconsejarle al Perú —y a cualquiera que tenga acceso a los datos— que el almacenamiento de carbono total en la región es de aproximadamente 395 millones de toneladas, con emisiones de alrededor de 630 mil toneladas anuales. La estimación del IPCC sobre el almacenamiento de carbono en el área de estudio era de 587 millones de toneladas. Sin embargo, bajo los programas tipo REDD, el enfoque de alta resolución del Instituto Carnegie podría producir más créditos por tonelada de carbono.² El sistema también es barato. El precio por mapear el Perú fue de 8 centavos de dólar por hectárea y un mapa similar en Madagascar costó sólo 6 centavos por hectárea.³ De este modo, en el mundo de los mercados de carbono, ¿cuánta biomasa puede producir la tierra?

Las implicaciones de estas tecnologías InfraREDD son muy graves. Puede volverse posible, para industrias y gobiernos, seleccionar la biodiversidad que consideren importante mientras descartan, al mismo tiempo, el resto. Más aún, la tecnología posibilitará el rastreo de personas en los bosques, lo cual, a su vez, podría influir en las negociaciones sobre los derechos sobre las tierras, y muchos otros aspectos. Adicionalmente, la capacidad de estimar la biomasa total y su “valor” equivalente en dióxido de carbono vuelve irrelevante a la biodiversidad, ya que lo comercialmente importante pasa a ser la biomasa.

InfoREDD – iBio y la Diversidad Digital

Es un error pensar que la industria podría existir sin la mayor parte de la diversidad biológica del mundo, pero eso no disminuye la amenaza a la biodiversidad que representan estos nuevos planes. Los que trabajan en biología sintética -quienes insisten que podrían reconstruir las especies extintas desde cero en sus laboratorios y construir cualquier otro tipo de especie que los intereses comerciales deseen – muchas veces no ven la necesidad de conservar “lo viejo”, ni siquiera por si acaso. A inicios de 2010, los científicos de la Universidad de Cambridge descubrieron un modo de engañar a las células para que éstas lean el ADN de manera diferente. El resultado es que en lugar de disponer sólo de 20 aminoácidos –a partir de los cuales se puede construir prácticamente cualquier organismo existente en la naturaleza, los científicos tienen ahora 276 aminoácidos y proclaman que pueden construir casi cualquier organismo existente o imaginario. En mayo del 2010, una compañía llamada Synthetic Genomics logró construir el primer microbio artificial auto-replicable de la historia —una especie que nunca antes había vivido sobre la Tierra. Ahora que ya han establecido el “principio de prueba”, los biólogos sintéticos creen que pueden construir microorganismos que podrían transformar cualquier tipo de biomasa en alimento, combustibles, medicamentos o plásticos.

Las nuevas tecnologías de información alimentan su arrogancia. El proyecto Código de Barra de la Vida Internacional (iBoL, por sus siglas en inglés) y el relacionado Consorcio para el Código de Barra de la Vida, auspiciado por el Instituto Smithsonian de Estados Unidos, están mapeando el genoma de todas las especies conocidas y coloca los mapas genómicos en Internet. Adicionalmente, miles de muestras son enviadas voluntariamente al Instituto Smithsonian (a pesar de que Estados Unidos no firmó la Convención sobre Diversidad Biológica y podría reclamar la propiedad intelectual de esos recursos), así como a otras instituciones del Norte global, como el Instituto de Biodiversidad de Ontario, en Canadá. Una vez hechos los mapas, será posible en teoría para las empresas -armadas, tal vez, con la tecnología auto-replicable patentada por Synthetic Genomics-, descargar de Internet el mapa genómico, modificarlo a voluntad y construir nuevas formas de vida. Las empresas de biotecnología, desde las farmacéuticas hasta las semilleras, podrían llegar a la conclusión de que los bancos genéticos, los zoológicos y los jardines botánicos – así como los programas de conservación- son algo pasado de moda.

iBoL no está solo. Una iniciativa “competidora” llamada Proyecto Genoma 10K (dedicado al mapeo genómico de 10 mil especies), tendrá un costo estimado de 50 millones de dólares (aproximadamente 5 mil dólares por especie). Una vez más, se espera que los mapas de esas especies estarán disponible para cualquiera con acceso a Internet.⁴

Así como ocurre con la tecnología LiDAR de Carnegie, el costo del secuenciamiento genético del ADN se está volviendo minúsculo: una cien milésima parte de lo que costaba hace una década. Por ejemplo, la primera secuencia del genoma humano (con más de 3 mil millones de pares base a descifrar) llevó 13 años y costó 3 mil millones de dólares. Ahora, puede realizarse en ocho días por 10 mil dólares. Oxford Nanopore Technologies y su rival, Pacific Biosciences, afirman que dentro de tres años serán capaces de mapear el genoma humano en 15 minutos, por mil dólares. Más impresionante aún, Pacific Biosciences afirma que será capaz de analizar un genoma a partir de una sola molécula de ADN.⁵ Si llega ese momento (o tal vez deberíamos decir: cuando llegue ese momento), podría almacenarse una molécula de cada una de las 10 millones de especies existentes en el mundo en un lado de un disco del tamaño de una tarjeta de crédito, junto con el mapa digital del genoma de cada una de esas especies grabado en el otro lado del disco.

Nuevamente, una vez digitalizada, la biodiversidad podría volverse irrelevante para la industria. Los bosques tropicales o, mejor dicho, las tierras en las que esos bosques se ubican, podrían destinarse a usos “más productivos”, maximizando la producción de biomasa. Según algunos capitalistas de riesgo, el factor económico más importante en el mundo actual es que sólo 23.8% de la biomasa terrestre anual llega al mercado, lo cual significa que el 76.2% de la biomasa terrestre anual del mundo está todavía disponible para ser monopolizada.

Conclusión

En el 2010, el año de la Diversidad Biológica para las Naciones Unidas, mientras las comunidades locales indígenas y campesinas y los gobiernos debaten sobre la justicia de un Acuerdo sobre el Acceso y Reparto de los Beneficios y los Derechos de los Pueblos Indígenas, así como su valiosa contribución a la conservación de la biodiversidad, estas nuevas formas de biopiratería y las nuevas estrategias para el control de la biomasa pueden significar que la realización de los derechos, los beneficios y la justicia para los Pueblos Indígenas retroceda todavía más que en 1992. Para las empresas, el punto de discusión ya no se refiere a quién es el dueño de los ecosistemas y la biodiversidad, sino quienes son los nuevos *amos de la biomasa*.

REFERENCES:

- 1 “Air detectives know where the bodies are buried”, *New Scientist*, 10 de Abril de 2010.
- 2 “Carbon mapping breakthrough”, News release, Carnegie Institute, Universidad de Stanford, 6 de Septiembre de 2010.
- 3 “Peru’s rainforest highway triggers surge in deforestation, according to new 3D forest mapping”, Rhett A. Butler, *mongabay.com*, 6 de Septiembre de 2010.
- 4 “A special report on the human genome – Inhuman genomes – Every genome on the planet is now up for grabs, including those that do not yet exist”, *The Economist*, 17 de Junio de 2010.
- 5 “A special report on the human genome: Biology 2.0 - A decade after the human-genome project”, *The Economist*, 17 de Junio de 2010.

Industrias extractivas y REDD

El que peca y reza, empata. O cómo se legitiman la explotación y la destrucción¹

Diego Alejandro Cardona y Tatiana Roa Avendaño²

El pasado 20 de abril estalló a 1.600 metros bajo la superficie marina en el Golfo de México la plataforma petrolera Deepwater Horizon y desde entonces se han vertido diariamente en esas aguas miles de barriles de petróleo. La transnacional británica BP, dueña de esta plataforma, habla de 5 mil barriles cada día, pero sus estimaciones son modestas en comparación con los 10 mil y hasta 30 mil que denuncian otras instituciones: “Científicos del gobierno [Estadounidense] calculan ahora que una cantidad de petróleo igual a la del Valdez puede estar entrando en las aguas costeras del Golfo cada cuatro días”.³

La mirada está sobre lo que sucede en el Golfo de México. La dimensión del desastre es inmensa y es impredecible lo que podría seguir ocurriendo cuando las corrientes marinas desplacen hacia otras zonas el crudo derramado. Pero existe una condición particular que hace que se concentre allí la atención internacional: Ocurre frente a la costa del río Misisipi, es decir, en territorio Estadounidense. Sin querer quitarle importancia, esta catástrofe es una entre muchas otras ya sucedidas y que desgraciadamente seguirán sucediendo.

Este nuevo reventón de un pozo petrolero evidencia otra vez más, la vulnerabilidad de una industria que carece de respuestas tecnológicas frente a los continuos accidentes que amenazan la vida de las personas⁴ y la integridad de los territorios.⁵ Por naturaleza, la industria del petróleo es peligrosa y sucia. Y sin embargo, se siguen ampliando las fronteras extractivas sobre los océanos, las selvas y los casquetes polares, poniendo en riesgo pueblos ancestrales y territorios prístinos. La explotación hidrocarbúrfica provoca una alta tasa de destrucción de biodiversidad en el mundo, y agudos conflictos sociales y ambientales en comunidades locales que son víctimas de desplazamientos, enfermedades, violencia y degradación socioambiental.

Un desastre permanente, admitido y alimentado

La ciencia indica que la quema de combustibles fósiles, en especial la de hidrocarburos, es la generadora primordial de gases de efecto invernadero, es decir, la principal causa del cambio climático, siendo los países industrializados sus mayores responsables. Entre tanto la Organización de Naciones Unidas y las instituciones internacionales promueven falsas soluciones. Una de ellas sería la estrategia de Reducción de las Emisiones Derivadas de la Deforestación y Degradación

Forestal, en los países en vías de desarrollo, mejor conocida como REDD, que pretende “pagar por la conservación” de las selvas del planeta. Empresas o gobiernos del Norte auspician el pago de proyectos REDD, sea por la vía de fondos públicos o del mercado de carbono para mostrar que contribuyen a la solución de la crisis climática. Como dice el refrán, “el que peca y reza, empata”. Y la raíz de la crisis sigue intacta, lo que significa que la crisis aumenta.

Las poderosas empresas del extractivismo manifiestan apoyar y financiar proyectos REDD. Conscientes de los conflictos que generan, buscan caminos para lavar su imagen mostrando que se interesan por compensar el deterioro. La estrategia REDD les cae como anillo al dedo: de un lado, les facilita utilizar un maquillaje verde, pues se presentan como ambientalmente responsables; de otro, les otorga permisos para ampliar la frontera de exploración y explotación petrolera, pues la destrucción de una zona se compensará con la financiación que hagan de esos proyectos en otra zona y/o con la compra de “créditos de carbono”.

La industria petrolera se encuentra abriendo camino hacia lugares antes jamás explorados, lejanos y complejos, pues estamos saliendo de una era del petróleo *fácil*, y entrando en una nueva, de petróleo *difícil*. Y con su avance, amenazan territorios sagrados que han sabido conservar Pueblos Indígenas, afrodescendientes y campesinos. De modo que lo que está en juego en la actualidad es la posibilidad de ‘proteger’ los últimos refugios naturales en los que sobreviven pueblos ancestrales que han conservado gran parte de la megabiodiversidad.⁶ Una de las expresiones de los conflictos con las comunidades locales es que muchas veces, las poblaciones que viven en las áreas de los proyectos REDD a pesar de ser los guardianes ancestrales de estos territorios han tenido que restringir en sus actividades, porque así lo determinan esos proyectos, con el argumento de que sus actividades tradicionales afectan la conservación.

Además de los problemas estructurales, la estrategia REDD está llena de problemas éticos, y permite que las empresas mantengan sus actividades extractivistas, la deforestación, la degradación y la explotación alimentando así los conflictos con las comunidades locales.

Veamos algunos casos que ilustran lo anterior.

‘Conservando’ aquí, destruyendo allá

La extracción petrolera en el piedemonte del departamento de Casanare en Colombia desde los años 90 por parte de British Petroleum (BP) ha ocasionado la destrucción de las selvas. Durante la actividad sísmica se perdieron importantes nacedores de agua y años después, las necesarias inyecciones de agua empezaron a hacerse con la riqueza hídrica de los ríos de la región. De allí resultó que poblaciones campesinas e indígenas quedaran sin agua o con limitaciones para su uso y se recuerdan muy bien sus denuncias.⁷ Este es uno de los numerosos casos de proyectos petroleros en comunidades ancestrales y territorios que tienen alta importancia por su biodiversidad.⁸ Todos los estragos causados podrían admitirse y legitimarse con la participación de la BP en el proyecto REDD del Parque Nacional Noel Kempff Mercado, en Bolivia.⁹

Otro caso singular sucede en la Amazonía Brasileña. El gobierno noruego es el principal donante del *Fondo Amazonía*, cuyo objetivo es contribuir en la conservación de la selva amazónica reduciendo emisiones.¹⁰ Con ello, Noruega intenta ganar un papel de liderazgo mostrando un compromiso con el ambiente de manera desinteresada.¹¹ Hasta aquí todo suena bien. Sin embargo, al analizar las donaciones en un contexto más amplio se encuentra que,

por la misma época de la firma de la donación para el Fondo, el gobierno de Noruega también cerró un acuerdo de cooperación entre la estatal de petróleo, Statoil, y la gigante petrolera brasileña, Petrobrás, para la cooperación en la prospección de petróleo en aguas profundas.¹²

Además de lo anterior,

el gobierno noruego está invirtiendo en la minería de la bauxita y la producción de aluminio en la misma selva amazónica que dice proteger. La empresa estatal noruega Norsk Hydro ASA – tercera productora europea de aluminio – ha firmado recientemente un acuerdo para tomar el control de los negocios de aluminio de Vale do Rio Doce en Brasil.¹³

El acuerdo concede el control de minas y refinerías a la estatal noruega, que se beneficiará por el abastecimiento de energía barata con la construcción de la Hidroeléctrica de Belo Monte. Se inundarán y destruirán cientos de kilómetros cuadrados de selva, con el consiguiente riesgo de extinción de la vida de los Pueblos Indígenas del río Xingú, quienes históricamente han conservado las selvas. La oposición a la construcción de la represa se ha mantenido durante varios años.

De esta forma, puede apreciarse que la financiación para la supuesta conservación de la Amazonía no es desinteresada, por el contrario, lo que parece estar ocurriendo es que la participación en proyectos para evitar deforestación y degradación es la llave de entrada para adelantar actividades destructoras de las selvas, los territorios y las formas de vida locales, tales como la explotación petrolera y la minería pero también de otras industrias extractivas (véase recuadro). Cabe destacar que el administrador de los mil millones de dólares del Fondo Amazonía es el Banco Nacional de Desarrollo de Brasil (BNDES), el mismo que financia megaproyectos devastadores y agrocombustibles que causan deforestación en la Amazonía.¹⁴

REDD y las industrias madereras y mineras

No solamente las industrias petroleras ansían aprovechar los proyectos REDD para el lavado verde y para evitarse tener que reducir las emisiones donde las originan, también es una apuesta de otras industrias extractivas como las empresas madereras que talan árboles y consumen madera y que están promoviendo estos proyectos agresivamente.

Con un financiamiento inicial de Noruega, la International Tropical Timber Organization (ITTO), un órgano inter-gubernamental de los países productores y consumidores de madera de bosques tropicales, ya lanzó su Programa Temático sobre REDD y Servicios Ambientales

en Bosques Tropicales (REDDES)⁵ y participa en la Asociación de Colaboración en Materia de Bosques (*Collaborative Partnership on Forests*) que “colaborará” con ONU-REDD.¹⁶ ITTO también ha estado haciendo cabildeo en las negociaciones de la ONU sobre cambio climático para incluir “el uso forestal sostenible” (tala de madera) y los “bosques de producción” (plantaciones de monocultivos) en las reglas del juego de REDD.¹⁷ A la vez, ITTO también está financiando áreas protegidas de hasta 2,9 millones de hectáreas,¹⁸ algunas de las cuales ya son prototipos para REDD como el Bosque Iwokrama en Guyana.¹⁹

Otro ejemplo es el Forest Stewardship Council (FSC), el cual con su controvertido esquema de certificación de madera producido de una forma supuestamente sostenible,²⁰ quiere también ampliar su esquema de certificación para ser incluido en el programa REDD.²¹

Las empresas mineras tampoco quieren quedar fuera del juego REDD. Por ejemplo, la empresa minera Rio Tinto conocida por violar los derechos humanos y causar destrucción ambiental promueve REDD: “REDD está utilizado como una herramienta económica para compensar la huella de carbono de Rio Tinto”²²

Cabe destacar que sectores emergentes de las industrias extractivas son también entusiastas de REDD. Por ejemplo, otra forma de extracción es la privatización y venta de agua. La extracción de agua puede llegar a compensarse mediante REDD y la conservación de agua puede también considerarse como un valor agregado de REDD Gourmet.²³

Promoviendo plantaciones

La definición de los bosques actualmente adoptada por la Convención de la ONU sobre cambio climático conlleva un gran vacío legal: esta definición fracasa en distinguir entre bosques naturales y plantaciones - incluyendo eucaliptos, pinos, acacias, palmas aceiteras, entre otros. Los bosques naturales y biodiversos podrían entonces ser destruidos y reemplazados con plantaciones, pero esto no sería tratado como “deforestación” porque – de acuerdo con esta definición- el área todavía estaría cubierta por árboles.

La ausencia de una clara distinción no es un accidente. El definir un bosque simplemente en términos de cubierta forestal – en lugar de complejos ecosistemas y el sustento y culturas de pueblos y comunidades interactuando con éstos – ha sido ya desde hace mucho utilizado como una encubierta para la expansión de las plantaciones de monocultivo a escala industrial. La CMNUCC viene discutiendo esta definición flexible y vaga a sabiendas y en contra de la significativa resistencia de las bases.¹ ¿Por qué se ha adoptado esta definición? La explicación más plausible es que en la formación de las políticas de REDD los intereses comerciales y económicos se priorizan sobre los objetivos ambientales y sociales.

Mayor información en el Movimiento Mundial por los bosques: www.wrm.org

1 Ver ejemplo: “Groups unite to challenge the definition of forests under UNFCCC/REDD” 12 Diciembre 2008, www.scoop.co.nz/stories/WO0812/S00295.htm.

Derechos y salvaguardas

La Convención Marco de las Naciones Unidas sobre Cambio Climático está definiendo REDD sin que hasta el momento se hayan atendido las exigencias de los Pueblos Indígenas acerca de participar, opinar y decidir en las negociaciones de los proyectos.

El mal llamado Acuerdo de Copenhague que surge en diciembre de 2009 incluye *REDD plus*²⁴ y la aplicación de las oportunidades del mercado, sin siquiera mencionar el principio del consentimiento libre, previo e informado de los Pueblos Indígenas. Tampoco se garantiza el reconocimiento y la aplicación de forma efectiva de la Declaración de la Naciones Unidas sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas.

Las salvaguardas que protegerían en teoría los derechos de los Pueblos Indígenas y sus territorios son sólo de carácter accesorio y pueden ser manipuladas por las empresas y gobiernos en el momento de su aplicación, pues para acceder al “financiamiento de REDD, un gobierno puede simplemente decir que está apoyando el respeto para los conocimientos y los derechos de los Pueblos Indígenas”,²⁵ ya que todas las salvaguardas están condicionadas por la frase *debería ser promovidos y/o apoyados*.²²

Violaciones a los derechos

Las salvaguardas no se están aplicando porque todavía no terminan de definirse. Es importante destacar que se avecina una gran carrera REDD sin regulaciones, ni salvaguardas. De allí que sean notorios los conflictos y las violaciones a los derechos de comunidades locales que viven en áreas de proyectos con REDD. No estamos hablando de riesgos potenciales, sino de impactos que están ocurriendo ya.

En Brasil se acaban de cumplir 10 años del proyecto Guaraqueçaba, creado para combatir el calentamiento global. Ahora se presenta como un proyecto REDD. Lo conforman tres proyectos de carbono: reservas Morro da Mina, Rio Cachoeira e Serra do Itaqui. Fue creado por The Nature Conservancy, TNC, conjuntamente con la Sociedade de Pesquisa em Vida Selvagem e Educação Ambiental (SPVS), propietaria de las 3 reservas y financiado con recursos de General Motors, Chevron Texaco y American Electric Power.

Las comunidades que tradicionalmente habitaron estos territorios, sufren restricciones a la libertad de movimiento en sus propias tierras, ataques con armas de fuego por parte de los guardaparques del proyecto mientras recolectan alimentos en cercanías de la reserva Rio Cachoeira (que se financia con recursos de General Motors), desplazamiento hacia cinturones de miseria, encarcelamiento por usar madera en usos tradicionales (vivienda) y pérdida de medios de subsistencia, entre otros impactos documentados y descritos por las comunidades locales.²⁶

En realidad, la creación de las áreas protegidas, que trataban de garantizar la diversidad natural, ha estado siempre en contraposición con los usos tradicionales de los pueblos que han garantizado

la conservación de estos territorios. Millones de personas alrededor del mundo²⁷ han sufrido serios conflictos en las áreas protegidas, entre las que se incluyen los parques nacionales, muchos de ellos relacionados con las prohibiciones establecidas para esos territorios en las guías de la Comisión Mundial de Áreas Protegidas.²⁸

Y aunque en algunos casos están prohibidas las actividades extractivas, en realidad esas guías suelen aplicarse más severamente contra los pueblos que desde tiempos ancestrales han habitado y conservado este territorio, que contra las propias industrias extractivas.²⁹ A pesar de la prohibición de estas actividades destructivas, existe una larga lista de proyectos de exploración y explotación de petróleo en áreas protegidas, principalmente en países del Sur, lo que no va a cambiar con la entrada de las petroleras en REDD, a pesar de que el objetivo sea la conservación de los bosques (véase Tabla 1). Por el contrario, REDD podría legitimar la violación de las legislaciones nacionales por parte de las petroleras en las áreas protegidas.

A manera de conclusión

La búsqueda de respuestas para enfrentar el cambio climático pasa por cuestionar el modelo petroadicto que sustenta el actual sistema económico y político. El inmenso poder que se nutre de ese modelo silencia las voces de los pueblos afectados, pero muchos de ellos persisten en denunciarla. En Colombia, el pueblo U'wa ha mantenido, desde hace 15 años, una firme resistencia a la actividad petrolera en su territorio. En Ecuador, los pueblos Shuar, Ashuar, Sarayacu y Huaorani han levantado importantes campañas contra la actividad petrolera, y en este país resisten también otros sectores de la población. Una reciente encuesta del propio gobierno ecuatoriano demostró que más del 75% de los nacionales de este país no desean que en el Parque Nacional Yasuni se realicen actividades petroleras. Como estos hay numerosos otros casos alrededor del planeta.

El programa REDD no sólo no se enfrenta a la real causa del problema sino que por el contrario la sustenta, contribuyendo a que quienes han provocado la más profunda crisis ambiental que está poniendo en riesgo la sobrevivencia de la vida, no sólo se beneficien mejorando su imagen, a través del *green wash*, sino a través de las compensaciones y los beneficios de un programa que fue creado con el supuesto interés de garantizar la protección de las selvas, y apropiarse de tierras ancestrales, a través de procesos de desterritorialización de los pueblos campesinos, afroamericanos e indígenas.

La sangre de la tierra que fluye en el fondo del Golfo de México, permite visibilizar lo perverso de esta industria, y advierte sobre la irracionalidad de la fiebre del petróleo.³⁰ Las amenazas crecerán en la medida que se siga dependiendo de fuentes de energía problemáticas y difíciles de conseguir. REDD no puede constituirse en un instrumento que evada verdaderas salidas para enfrentar el cambio climático ni mucho menos para el desplazamiento de los pueblos ancestrales de sus territorios.

Las respuestas al cambio climático empiezan por reducir las quemadas de combustibles fósiles y asegurar verdaderas garantías para que los pueblos que han conservado las selvas permanezcan en ellas.

FUENTES:

- 1 Este trabajo busca apoyar a las investigaciones sobre los proyectos REDD que adelanta la Red Indígena Ambiental
- 2 Ambientalistas colombianos. Diego Alejandro Cardona, estudiante de maestría en Ciencias de Bosques Tropicales, diegoxcc@gmail.com ; Tatiana Roa Avendaño: totuma07@yahoo.com <http://totumasymaracas.wordpress.com/> miembro de Amigos de la Tierra Colombia – Censat Agua Viva.
- 3 “El vertido de petróleo en el Golfo: Una perforación en el mundo”, Naomi Klein. Por su parte, el periódico *am NewYork* del 13 de julio de 2010 (pág.: 6) informó que se han vertido en el golfo entre 89 millones y 176 millones de galones de petróleo del pozo de la BP. <http://amny.com/>
- 4 En el pozo Deepwater Horizon murieron 11 de los 124 trabajadores. Miles de trabajadores han muerto en los campos petroleros. Sus muertes se producen en silencio para garantizar que el mundo siga moviéndose al ritmo impuesto.
- 5 Basta recordar dos ejemplos de lo que ha sido la actividad petrolera en el mundo. La explotación de Texaco en la Amazonía ecuatoriana, y el desarrollo petrolero en el Delta de Níger. En ambos casos pueblos ancestrales vieron como sus territorios fueron destruidos y sus formas de vida seriamente afectadas.
- 6 “En medio del laberinto”, Roa Tatiana, , 2009, www.ecoportal.net
- 7 La organización campesina Cospacc y otras organizaciones sociales y populares de la región del Casanare adelantan una campaña contra esta transnacional británica.
- 8 Oilwatch hace una recopilación de actividades hidrocarburíferas en áreas protegidas de Asia, América y África, tanto en países industrializados como del Sur. También es posible observar mapas con las áreas en conflictos con actividades petroleras: www.oilwatch.org/index.php?option=com_content&task=view&id=48&Itemid=94&lang=es
- 9 Mayor información en: <http://www.redd-monitor.org/2009/10/22/carbon-scam-the-noel-kempff-project-in-bolivia/#more-3116>
- 10 Durante la COP 15 en Copenhague en diciembre del 2009, el gobierno brasileño aceptó incluir mecanismos de mercado en el texto de REDD, por esta razón el Fondo Amazonía podría terminar en créditos de carbono. Por su parte, Noruega ya calculó que la reducción de emisiones que se pretende con el Fondo Amazonas es el equivalente de 10 veces las emisiones de Noruega.
- 11 “REDD y El futuro de los Bosques: Una opción por el ambientalismo de mercado?”, NAT Amigos da Terra Brasil, 2010.
- 12 Idem, NAT Amigos da Terra Brasil. 2010.
- 13 “Brasil: el doble papel de Noruega en la conservación y la destrucción de la Amazonía”, WRM Movimiento Mundial por los Bosques Tropicales, Boletín mensual número 154, mayo de 2010.
- 14 Ver, BNDES http://www.bndes.gov.br/SiteBNDES/bndes/bndes_pt/Institucional/Sala_de_Imprensa/Noticias/2009/Meio_Ambiente/20090325_Fundo_Amazonia.html
- 15 International Tropical Timber Organization, ITTO, Thematic Programme on Reducing Deforestation and Forest Degradation and Enhancing Environmental Services in Tropical Forests (REDDES) http://www.itto.int/files/user/TPD_ITTO_REDDES_E_public.pdf http://www.itto.int/en/thematic_programme_general/

- 16 UN-REDD Programme – Partnerships “In order to ensure complementarity with other ongoing and planned REDD initiatives, the UN-REDD Programme is cooperating closely with the World Bank’s Forest Carbon Partnership Facility and will also collaborate with the Global Environment Facility Tropical Forest Account, and other initiatives such as Australia’s International Forest Carbon Initiative and the Collaborative Partnership on Forests.” <http://www.un-redd.org/AboutUNREDDProgramme/Partnerships/tabid/1056/language/en-US/Default.aspx>
- 17 “REDD and production forests in the tropics”, International Tropical Timber Organization, ITTO, documento con propuestas de enmiendas al texto de negociación sobre REDD, repartido en las negociaciones de la Convención Marco de Naciones Unidas sobre Cambio Climático, 2009.
- 18 “Not by thoughts alone”, International Tropical Timber Organization, ITTO, p.5, folleto repartido en la COP 15 de la CMNUCC, Copenhague El área protegida de 2.9 millón hectáreas es una reserva en la región Tambopata-Madidi en la frontera entre Perú y Bolivia. Otra mega- área protegida de Conservation International financiada por ITTO es una reserva en las Montañas Cóndor en la frontera entre Peru y Ecuador que es de 2.4 millones hectáreas.
- 19 Ibid, “Canopy Capital’s Iwokrama, Guyana, project ‘shrouded in secrecy’; indigenous residents not consulted”, REDD Monitor, <http://www.redd-monitor.org/2008/12/03/canopy-capitals-iwokrama-guyana-project-shrouded-in-secrecy-indigenous-residents-not-consulted/#more-720>
- 20 “Controversy deepens over Veracel certification”, FSC-Watch, Agosto 2008, www.fsc-watch.org/archives/2008/08/26/Controversy_deepens_
- 21 “The FSC system provides the context by which carbon management and carbon crediting can be harmonized with other uses and values of the forest”, Forest Stewardship Council, <http://www.fsc.org/ccstatement.html>
- 22 “Carbon Conservation signed a REDD-deal with Rio Tinto in 2007”, IUCN – Rio Tinto Facilitated Workshop Summary, Noviembre 2009, http://cmsdata.iucn.org/downloads/workshop_summary.pdf
 “Tasmania gets Australia’s first CCB-certified REDD deal”, Rhett A. Butler, mongabay.com, Julio 2009, http://news.mongabay.com/2009/0726-redd_tasmania.html
 “The Financial Costs of REDD”, IUCN, 2009, http://cmsdata.iucn.org/downloads/costs_of_redd_summary_brochure.pdf
 “Rio Tinto: Global Compact Violador”, Danny Kennedy, Project Underground, Julio 2001, <http://www.corpwatch.org/article.php?id=622>
 “RioTinto: A Shameful history of Human and Labour Rights Abuses”, International Longshore and Warehouse Union, San Francisco, Abril 2010, <http://londonminingnetwork.org/2010/04/rio-tinto-a-shameful-history-of-human-and-labour-rights-abuses-and-environmental-degradation-around-the-globe/>
- 23 “iNo REDD!”, Indigenous Environmental Network, <http://www.servindi.org/pdf/NoREDD.pdf>
 “Offsetting Democracy”, Transnational Institute, Kevin Smith, Abril 2008, www.tni.org/detail_page.phtml?act_id=18013
- 24 REDD Plus (REDD+) hace referencia a la estrategia en la que además de la deforestación y degradación evitadas, son incluidas otras medidas y/o actividades para obtener la reducción de emisiones, entre ellas el manejo forestal, la agricultura, el manejo de suelos, las acciones de conservación y el manejo de otras formas de almacenamiento de carbono. Esa ampliación de las acciones que contempla REDD abre la puerta a otros problemas como el uso de monocultivos forestales y árboles transgénicos.
- 25 “Mundo: ¿Qué pasó con REDD en Copenhague?”, Chris Lang, Enero 2010, <http://www.servindi.org/actualidad/opinion/21087>

- 26 “Injustice on the carbon frontier in Guaraqueçaba, Brazil”, Chris Lang, 6 Noviembre 2009, www.redd-monitor.org/2009/11/06/injustice-on-the-carbon-frontier-in-guaraquecaba-brazil/
- 27 “Conservation Refugees. The Hundred-year Conflict between Global Conservation and Native Peoples”, Mark Dowie, The MIT Press, Cambridge, Massachusetts. London, England, 2009. <http://mitpress.mit.edu/catalog/item/default.asp?ttype=2&tid=11679>
- 28 “World Heritage and Protected Areas”, IUCN Programme on Protected Areas, Tim Badman and Bastian Bomhard. Switzerland, 2008.
- 29 Los objetivos de conservación plantean: i) proteger la integridad ecológica de uno o más ecosistemas para las generaciones presentes y futuras; ii) excluir la explotación u ocupación no ligadas a la protección del área
- 30 “La fiebre del petróleo” Michael Klare, 2010, www.censat.org



Sacando ganancias de la Creación:

REDD Gourmet privatiza, empaqueta,
patenta, vende y viola todo lo Sagrado

Red Indígena Ambientalista (IEN)

No podemos permitir actividades que violen lo Sagrado de la Madre Tierra.¹

-Foro Internacional de los Pueblos Indígenas sobre Cambio Climático

No sólo en la cocina puedes ponerte el gorro de chef y crear un banquete gourmet, sino también en el mercado de carbono. REDD ya está resultando en desalojos forzosos, la pérdida de los derechos a la tierra y podría convertirse en la más grande usurpación de tierras de todos los tiempos.² Por ende, es más importante que nunca que los Pueblos Indígenas y la sociedad civil comprendan las graves amenazas a los derechos, las tierras, los territorios y la supervivencia misma de los Pueblos Indígenas y comunidades locales no sólo de REDD, sino también del llamado “REDD Gourmet.”

En todo el mundo ya hay banquetes y bufetes con menús gourmet que van desde platillos que mercantilizan los conocimientos tradicionales indígenas sobre semillas, plantas medicinales, genomas humanos patentados de Pueblos Indígenas, hasta árboles, fauna, especies en peligro de extinción., Hasta la tierra y el agua han sido privatizadas y están a la venta bajo los regímenes de mercado.

Ya que la posibilidad de lograr metas vinculantes de reducción de emisiones se vuelve cada vez más remota, si no imposible, REDD se ha convertido no sólo en el único resultado previsible y concreto de las negociaciones sobre cambio climático en el año entrante, pero también en el boleto para hacer un lavado verde del histórico fiasco político y ambiental de las Naciones Unidas.³ Ahora REDD está siendo anunciado como el mecanismo salvador de los bosques del mundo y del clima, e incluso más intensamente, aunque torpemente, está siendo encarrilado.⁴ Adornando la imagen de REDD con bonitos proyectos REDD Gourmet es parte del engaño al público para hacerle creer que la comunidad internacional está haciendo algo para responder a la crisis de cambio climático.

Fundamentalmente, REDD Gourmet le permite a los proyectos REDD+ combinar los simples créditos de carbono forestal con compensaciones de diferentes tipos, tales como las compensaciones

basadas en biodiversidad, agua, tierras, desarrollo sostenible, conocimientos tradicionales e inclusive en culturas y formas de vida con baja contaminación.⁵ Esto constituye la mercantilización de no sólo la supervivencia misma de los pueblos y ecosistemas sino también de las mismas personas.

REDD es una solución falsa al cambio climático que ya incluye a los bosques y plantaciones en el mercado de carbono.⁶ Para muchos Pueblos Indígenas, REDD es CO₂lonialismo de los bosques porque le permite a los contaminadores del Norte comprar permisos para contaminar, o “créditos de carbono” prometiendo no cortar los bosques y las plantaciones en el Sur. El periódico *The Australian* llama a REDD “una clásica estafa del siglo XXI emergiendo de la industria global del cambio climático.”⁷ No es sorprendente que las estafas y escándalos de la mercantilización de carbono, los criminales de carbono y las violaciones flagrantes de los derechos humanos, les han traído un feroz criticismo a tanto el mercados de carbono obligatorio como al voluntario.⁸

Para hacerle el lavado verde y endulzar a REDD y al comercio de carbono, existen normas, estándares, verificadores por terceros, sistemas de certificación como la Alianza del Clima, Comunidad y Biodiversidad, “carbón carismático” y “el nicho gourmet del mercado de carbono”.⁹ Por ende, los comerciantes de carbono pueden lucrar aún más al combinar REDD con otras formas exóticas de supuestas compensaciones por la destrucción ambiental. Hoy en día, todo se está convirtiendo en un servicio ambiental o “compensación,” y la “bio-banca” está a toda moda. No sólo las especies, pero también la estructura y función de la biodiversidad están siendo evaluadas, cuantificadas y mercantilizadas para crearle un valor agregado a REDD.¹⁰

Los capitalistas frecuentemente incrementan sus ganancias añadiéndole capas adicionales vendibles a las mercancías llamadas “valores agregados.” Ahora este mecanismo para maximizar las ganancias está siendo aplicado en REDD para crear el mercado de “REDD Gourmet.” No sólo puedes comprar compensaciones de la absorción de carbono de los árboles, ya sean de una plantación o de un bosque intacto, pero puedes obtener más lavado verde y llevarte más ganancias si combinas el “Pago por Servicios del Ecosistema” y las compensaciones por conservar la biodiversidad, supuestamente protegiendo el agua, promoviendo el desarrollo sostenible y las culturas con “bajas emisiones de carbono” y utilizando sistemas de conocimiento tradicional. Esquemáticamente se ve así:

La Receta de REDD Gourmet: Creando un Mercado Bursátil de lo Sagrado

REDD + PES (Pago por Servicios del Ecosistema)¹¹
+ Tala “Sustentable” + Compensaciones por Biodiversidad (incluyendo los créditos por especies endémicas y/o en peligro de extinción) **+ Compensaciones por Agua + “Desarrollo Sostenible” + Sistemas de Conocimiento Tradicional + Culturas con “Bajas Emisiones de Carbono” = GOURMET REDD**

=

Mercantilización
Compuesta

Privatización de Árboles,
Bosques, Tierras, Aire,
Vida, Cultura, y Pueblos

Los Supermercados

No es un accidente que muchos de los ingredientes para REDD Gourmet se encuentren convenientemente en los territorios de los Pueblos Indígenas, los cuales incluyen la mayoría de los bosques del mundo ya que ellos los han aprovechado sustentablemente y conservado por milenios. Como vividamente muestra el mapa producido por la Evaluación sobre el Cambio Climático y los Pueblos Indígenas, la gran mayoría de la biodiversidad del mundo, los lenguajes, recursos genéticos y centros de origen de los alimentos de primera necesidad, se encuentran en los mismos lugares.¹² De hecho, muchos de los vestigios de la abundancia y esencia divina de nuestro planeta – lo que los Pueblos Maori llaman *Mana* - reside en los territorios, las tierras y los mares de los Pueblos Indígenas.

Listas de Compras

Existen serias preocupaciones de que los inventarios y encuestas, como la Evaluación sobre el Cambio Climático y los Pueblos Indígenas (el cual inclusive incluye “Servicios Espirituales”) y la Evaluación de Ecosistemas del Milenio, podrían ser usados por los bio-banqueros y los buscadores de carbono bio-cultural como listas de compras para el REDD Gourmet, y como base de datos para la creación del mercado bursátil sobre lo Sagrado.¹³ Más aún, herramientas analíticas útiles que originalmente se crearon para otras funciones, como los indicadores socio-culturales sobre el bienestar de los Pueblos Indígenas que se elaboró bajo el Convenio sobre Diversidad Biológica, los reconocimientos de patrimonio de la UNESCO y muchos otros, podrían ser usados en el diseño, monitoreo, reporte, y verificación de REDD Gourmet.¹⁴

Los Chefs del Carbono

No sólo el Ecosystem Market Place, Climatebiz y el Banco de Especies, pero también otros bancos como el Banco Mundial y los agentes bursátiles de Merrill Lynch, académicos, antropólogos, ONGs corporativas de “conservación”, agentes intergubernamentales como la IUCN e incluso las agencias de la ONU, la Universidad de las Naciones Unidas y por supuesto, ONU-REDD y la Alianza Interina REDD+ y la CMNUCC misma, están en la carrera de ver quién será el más beneficiado de REDD Gourmet.¹⁵ Dadas las grandes cantidades de dinero que serán sacadas de los proyectados US\$1-2 trillones de dólares del mercado de carbono, aún queda por ver si Londres como el centro internacional del comercio de carbono también se convertirá en el instituto culinario de REDD Gourmet o si será esparcido a través de “cafés” descentralizados.¹⁶

Cocineros de Preparación

Mucha gente y organizaciones esperan que REDD pueda ser arreglada por medio de, entre otras cosas, añadir una “buena” gobernanza, excluyendo plantaciones, protegiendo los derechos de los Pueblos Indígenas y utilizando enfoques basados en fondos. Desafortunadamente, hay muy poca voluntad política de los súper poderes para hacer esto y un REDD basado en fondos posiblemente financiaría el lanzamiento de los proyectos pilotos de REDD y la “preparación” de los países para la

primera fase, por lo que esencialmente servirían como cocineros de preparación para el mercado de carbono de REDD.¹⁷ Otros enfoques basados en fondos, como el Fondo Amazónico manejado por el Banco Nacional de Desarrollo Económico y Social de Brasil, el cual financia mega-proyectos de infraestructura, ganadería y agrocombustibles que causan deforestación masiva en la Amazona, podrían transferirse al mercado de carbono una vez que las reglas de REDD sean definidas.¹⁸

Pasteles REDD Gourmet

Como las tortas de cumpleaños, REDD Gourmet puede ser personalizado y tener una variedad de rellenos, capas, y betunes. Un chef del carbono emprendedor como *The Nature Conservancy* podría empezar con un Sitio de Patrimonio de la Humanidad de la UNESCO, como el Parque Nacional Noel Kempff Mercado en el territorio del Pueblo Chiquitano en Bolivia, hacer una alianza con las gigantes petroleras y otros contaminadores, añadir compensaciones por la conservación de la biodiversidad, como los jaguares en peligro de extinción, plantas endémicas y botánicos patentables, y timar a los eco-turistas con una mirada a la despampanante belleza de la Cascada Arco Iris de 80 metros de altura. ¡Y listo! ¡Has cocinado un perfecto REDD Gourmet holístico y un precioso afiche central para anunciar “Bancos Verdes” en la revista de TIME!¹⁹ (Sus promotores estaban consternados a ver que el diario *The Washington Post* no estaba particularmente impresionado.)²⁰

O si uno se siente aventurero, otro sitio de la UNESCO como la Biosfera Mundial Yasuní también puede funcionar para hacer REDD Gourmet, donde además de poder generar compensaciones por la “extracción de petróleo evitada” (llamada “compensación” de petróleo), se puede generar compensaciones por la conservación de la cultura del Pueblo Indígena Waorani.²¹ Para un toque realmente exclusivo, uno puede exigir compensaciones por “proteger” a los Pueblos Indígenas Taremenae y Tagaeri que viven en aislamiento voluntario y que habitan las áreas del Yasuní. Pueblos en peligro de extinción, o pueblos con baja población, como los Zápara de la Amazonía Ecuatoriana cuyo patrimonio oral y cultural ha sido reconocida por la UNESCO, podrían también ser usados para prestar una especie exótica a una receta de REDD Gourmet. Esto sería equivalente a mercantilizar no sólo la misma supervivencia de los pueblos pero a las personas mismas. En la lógica macabra de la mercantilización de culturas y pueblos, entre más grave el peligro de extinción y entre más baja sea la tasa de natalidad, más “valiosas” son las compensaciones culturales.

En donde la Privatización de la Vida se entrelaza con la Privatización del Cielo

REDD Gourmet junta la privatización de la vida con la privatización del cielo (es decir, otorgar derechos de propiedad sobre la capacidad de la tierra de mantener un balance atmosférico). Pero esto no es nuevo. La CMNUCC ya ha avanzado en este sentido al permitir que los árboles genéticamente modificados sean utilizados para generar créditos de carbono. Dada esta convergencia de privatizaciones y mercantilización compuesta, vale la pena revisar las lecciones aprendidas en la resistencia a los patentes sobre la vida y ver lo qué éstas nos enseñan sobre el mercado emergente de la mercantilización simultánea de la vida y el cielo.²²

La privatización de la vida da una pista sobre lo que va a pasar con REDD Gourmet y los créditos de carbono bio-culturales de alta calidad. Un número de instrumentos internacionales y agencias han creado, o están a punto de crear, los marcos para patentar formas de vida, incluyendo la Organización Mundial del Comercio a través de la introducción de derechos de propiedad intelectual (TRIPS), La Organización Mundial de Propiedad Intelectual y el Convenio sobre la Diversidad Biológica, así como leyes y acuerdos nacionales y bilaterales, como los Tratados de Libre Comercio entre los Estados Unidos o la Unión Europea y los países Latinoamericanos y del Caribe.

La privatización de la vida requiere el cumplimiento de los prerequisites, estructuras y procedimientos de los derechos de propiedad intelectual y las leyes de patente. Estos incluyen “un arte previo” – la obligación de comprobar que lo que se está patentando haya sido puntualmente registrado y su propiedad documentada previamente. La mejor forma de hacer esto es meter todo el conocimiento tradicional, plantas, cultura y miembros en una base de datos y crear un registro. Si algún conocimiento es sagrado, no hay que preocuparse, uno puede siempre poner un pequeño círculo rojo al lado del nombre del archivo de manera que la gente sepa que no ha de abrirlo o *piratearlo*.²³ Uno también tiene que producir un certificado de origen para comprobar la procedencia. Para asegurarse que todo y todos tengan un certificado de origen; códigos de barra se están asignando a todos los seres vivos y construcciones culturales, de ahí la existencia del Consorcio del Código de Barra de la Vida.²⁴

Hay temas irresueltos que incluyen el cómo hacer cumplir los derechos de propiedad intelectual de uno internacionalmente y qué clase de mecanismo centralizado se requiere para monitorear, controlar, y hacer cumplir el tráfico y robo de estas mercancías. Queda por ver cómo es que REDD Gourmet aprovechará este precedente y navegará su perversidad inherente.

Mientras tanto, el monumental marco político, económico y legal para un REDD global y la correspondiente expropiación de los Pueblos Indígenas sobre los bosques está rápidamente siendo arrastrado, levantado, soldado y empujado al fondo de las gargantas de las comunidades.²⁵ El Banco Mundial, la CMNUCC, el programa ONU-REDD y la Alianza Interina REDD+ están avanzando a todo vapor con REDD+ y las iniciativas de preparación para REDD+ sin tener ningún compromiso legal vinculante de proteger los derechos de los Pueblos Indígenas a sus tierras. Pero una disposición sobre derechos indígenas tampoco va a ser añadida a último minuto para prevenir el despojo de tierras REDD a nivel mundial debido a que, como las negociaciones a puertas cerradas en Copenhague sobre los salvaguardas para REDD evidenciaron, no existe ninguna voluntad política para hacerlo.

Algunos Pueblos indígenas que están participando en estos esquemas de carbono están intentando sin éxito obtener beneficios compartidos de manera equitativa, son propensos a argumentar “Bueno, al menos estamos sacando algo de esto” o “Es mejor que nada”. Sin embargo, beneficios compartidos de manera equitativa es un gran engaño de REDD.

Inclusive los proyectos piloto modelos como el proyecto Juma en Brasil al final del día proveen de menos “beneficios” netos que el sustento derivado de los bosques por los Pueblos Indígenas antes que REDD restringiera el acceso a los bosques y prohíba la agricultura familiar.²⁶ De hecho,

tal como previnieron los documentos oficiales de las Naciones Unidas, REDD podría ya estar reduciendo el consumo calórico de las comunidades y causando malnutrición y hambruna.²⁷ Asimismo, en el largo plazo, si los Pueblos Indígenas participan en el comercio de carbono, corren el riesgo de ser cómplices de la destrucción de los ecosistemas de los que ellos dependen para sobrevivir.²⁸

En retrospectiva, el asombroso ataque de REDD contra los Pueblos Indígenas, sus derechos de tierra y bosques podrían a la larga probar ser genocida y el más grande despojo de tierras en la historia. Mientras tanto, los “vaqueros del carbono” ya están cabalgando a todo galope por el mundo extorsionando a los Pueblos Indígenas para que firmen la renuncia de los derechos a sus tierras y bosques en estafas de carbono de miles de millones de dólares. Con REDD Gourmet en el horizonte, los Pueblos Indígenas y las comunidades que habitan los bosques también corren el riesgo de ser engañados a firmar contratos que mercantilizan sus formas de vida, cultura, hijos y todo lo que es Sagrado.

REFERENCES:

- 1 “Indigenous Peoples’ Decade-long Struggle Against the Carbon Market”, Earth Peoples, Marzo 2009, www.earthpeoples.org/blog
- 2 No REDD! No REDDplus”, Folleto IEN, p.4, <http://www.ienearth.org/REDD/redd.pdf>
 En una estafa billionaria del comercio de carbono, “los vaqueros del carbono” con contratos falsos y falsos certificados de créditos coercionaron a los pobladores “a firmar la renuncia de los derechos sobre sus tierras para hacer comercio de carbono” y “a firmar la renuncia sobre sus bosques”. La tierra y el poder de derecho de 45,000 indígenas en Pangia del Este fueron cedidos al “Kingpin of Carbon Cowboys” “Conflicted Conservation: When Restoration Efforts Are Pitted against Human Rights”, Madhusree Mukerjee, Scientific American Magazine, Agosto 2009, <http://www.scientificamerican.com/article.cfm?id=conflicted-conservation-efforts>
- 3 “Political impasse dims prospects for UN climate meet”, Anastasia Moloney, AlterNet, 18 Octubre 2010, http://www.alternet.org/db/an_art/59877/2010/09/18-203021-1.htm
- 4 “How the REDD+ Partnership unraveled in Tianjin”, REDD Monitor, Octubre 2010, <http://www.redd-monitor.org/2010/10/12/how-the-redd-partnership-unravelling-in-tianjin/#more-6017>
- 5 “First African Emission Reductions Purchase Agreement For Soil Carbon Signed In The Hague”, Nota de Prensa No:2011/165/SDN, Banco Mundial, Noviembre 3, 2010, <http://web.worldbank.org/WBSITE/EXTERNAL/NEWS/0,,contentMDK:22753334-pagePK:34370-piPK:34424-theSitePK:4607,00.html>
- 6 “Fast Forest Carbon Cash: How and Why REDD+ will be market-based”, Tamra Gilbertson, Carbon Trade Watch, 2010: “El 22 de septiembre de 2010, un “proyecto de reforestación” en Tanzania se convirtió en la primera inversión forestal en obtener compensaciones de emisiones después de que se emitieran créditos en el registro del Estándar de Carbono Voluntario (Voluntary Carbon Standard, VCS). La noticia generó un torbellino de actividad en el mercado: los agentes comerciales, presa del optimismo, estaban deseando meterse en los bolsillos las compensaciones forestales de los programas REDD+. Según un artículo de Ecobusiness, “al momento que un proyecto forestal empieza a comercializar allí, podría abrir la puerta para que los programas REDD se incluyan en el mercado de cumplimiento de la ONU”
 “Special report: Money could grow on trees, depending on carbon price,” Sara Shonhardt, Ecobusiness, 3 Octubre 2010, <http://www.eco-business.com/news/2010/oct/03/money-could-grow-trees-depending-carbon-price/>
 “Climate talks must ensure carbon trading: World Bank official”, Bank Information Center, Octubre 2010, <http://bicusa.org/en/Article.12183.aspx>

- 7 “The rush is on for sky money”, Rowan Callick, The Australian, Septiembre 5, 2009: www.theaustralian.com.au/news/features/the-rush-is-on-for-sky-money/story-e6frg6z6-1225:769690621
- 8 “Gourmet credits; refining Swiss carbon cheese”, Brunner, Stephen, 2007, http://www.icfi.com/Markets/Climate-Change/doc_files/carbon-credits-switzerland.pdf
- 9 “Gourmet credits; refining Swiss carbon cheese”, Brunner, Stephen, 2007, http://www.icfi.com/Markets/Climate-Change/doc_files/carbon-credits-switzerland.pdf “El Estándar de Carbono Voluntario (VSC), apoyado por la Asociación Internacional de Comercio de Emisiones con sede en Ginebra, el Grupo Climático y el Foro Económico Mundial, probablemente capturará los volúmenes más grandes del mercado voluntario global de compensaciones... La Fundación del Estándar de Oro con sede en Basel ha desarrollado estándares para REDD Gourmet.
- “The gourmet niche of the carbon market”, Abyd Karmali, Director Administrativo y Director Global de los Mercados de Carbono en el Banco de América Merrill Lynch <http://www.slideshare.net/FinancingForests09/financing-the-worlds-forests-integrating-markets-and-stakeholders3>
- 10 “Biodiversity and Vegetation in Farm Landscapes”, Environmental Institute of Australia and New Zealand, <http://eianzecology.blogspot.com/2009/04/biodiversity-and-vegetation-in-farm.html>
- 11 “Payment for Ecosystem Services and REDD”, IDL Group Ltd., www.theidlgroup.com/FRR/PESandREDD.htm
- 12 Ver página web en inglés: Indigenous Peoples Biocultural Climate Change Assessment Initiative www.ipcca.net/mod_01_03.php
- 13 Millennium Ecosystem Assessment, “una evaluación científica de última generación de la condición y tendencias en los ecosistemas del mundo y los servicios que pueden ofrecer” <http://www.maweb.org/en/index.aspx>
- 14 “Workshop on Indicators on Indigenous Peoples Wellbeing and Sustainable Development Focusing on Traditional Knowledge”, Convention on Biological Diversity, 2009, <http://www.cbd.int/doc/meetings/tk/wg8j-06/information/wg8j-06-inf-05-en.doc>
- 15 Más información sobre estos actores:
- Ecosystem Market Place: <http://ecosystemmarketplace.com/index.php>
- Climatebiz <http://www.climatebiz.com/>
- Species Banking <http://www.speciesbanking.com/>
- “The World Bank Leading The Way In Biodiversity”, Banco Mundial, <http://web.worldbank.org/WBSITE/EXTERNAL/NEWS/0,,contentMDK:20268199-menuPK:34457-pagePK:64003015-piPK:64003012-theSitePK:4607,00.html>
- “World Bank support to biodiversity conservation in East Asia and The Pacific”, Banco Mundial, 2004, [http://siteresources.worldbank.org/INTEASTASIAPACIFIC/Publications/20287551/Biodiversity\(Final\).pdf](http://siteresources.worldbank.org/INTEASTASIAPACIFIC/Publications/20287551/Biodiversity(Final).pdf)
- “Financing the World’s Forests: Gourmet Carbon” Abyd Karmali, Director Administrativo y Director Global de los Mercados de Carbono en el Banco de América Merrill Lynch, Agosto 2009, <http://www.slideshare.net/FinancingForests09/financing-the-worlds-forests-integrating-markets-and-stakeholders3>
- “The Nature Conservancy: Forest offsets more important than emissions reduction targets”, Chris Lang, REDD Monitor, 5 Junio 2009, <http://www.redd-monitor.org/2009/06/05/the-nature-conservancy-forest-offsets-more-important-than-emissions-reduction-targets/>
- “Why did Conservation International invite Thomas Friedman to go to Brazil?”, Chris Lang, REDD Monitor, 12 Noviembre 2009, <http://www.redd-monitor.org/2009/11/12/why-did-conservation-international-invite-thomas-friedman-to-go-to-brazil/>
- “Great Apes and Climate Change”, UNEP – UNESCO, Septiembre 2009, www.unep.org/grasp/docs/4a.%20Brainstorming%20-%20Climate%20Change%2010-11%20September%20ExCom_E.pdf
- United Nations University – El portal de REDD: <http://www.unutki.org/redd/>, ver International Institute for Environment and Development Report: REDD and PES
- UN-REDD <http://www.un-redd.org/>

- 16 "Time to act on carbon markets", Michael Grubb, BBC, Abril 2009, <http://news.bbc.co.uk/2/hi/science/nature/8000156.stm>
- 17 Ver por ejemplo: "USA sabotages negotiations on draft REDD text", REDD Monitor, Diciembre 2009, <http://www.redd-monitor.org/2009/12/16/us-sabotages-negotiations-on-draft-redd-text/#more-3593>
- 18 "Slaughtering the Amazon". Greenpeace, June 2009, <http://www.greenpeace.org/international/press/reports/slaughtering-the-amazon/>
- 19 "Green Banks", Brian Walsh, TIME Magazine, Diciembre 2008, <http://www.time.com/time/magazine/article/0,9171,1864302,00.html>
- 20 "Uses of Forests as Carbon Offsets fails to Impress in First Big Trial", Juliet Eilperin, Washington Post, Octubre 2009, <http://www.washingtonpost.com/wp-dyn/content/gallery/2009/10/14/GA2009101403984.html>
- 21 "Yasuni-ITT: Chronicle of a Death Foretold?" Kevin Koenig, Amazon Watch, Enero 2010, http://www.amazonwatch.org/newsroom/view_news.php?id=1987: "El proyecto también ha sido cuestionado en los últimos meses por cambiar su mecanismo de compensación financiera para incluir el potencial uso de mercados de carbono, y el controvertido programa de la CMNUCC, REDD" "Saving the Yasuni Rainforest from oil exploitation through oil compensation", UNESCO, Biosphere World Network, Noviembre 2007, http://www.unesco.org/mab/doc/newsletter/E_n6.pdf
- 22 Ver: Indigenous Peoples Council on Biocolonialism <http://www.ipcb.org/> ETC Group <http://etcgroup.org/>
- 23 "Portal of Online Databases and Registries of Traditional Knowledge and Genetic Resources", World Intellectual Property Organization, <http://www.wipo.int/tk/en/databases/tkportal/>
- "Update on Technical Standards and issues concerning recorded or registered traditional knowledge", WIPO, June 2005, http://www.wipo.int/edocs/mdocs/tk/en/wipo_grtkf_ic_8/wipo_grtkf_ic_8_7.pdf
- While compiling this database, the tribes have distinguished between "Type A knowledge", which they wished to reserve exclusively for the members of the tribal communities, and "Type B knowledge", which the tribes wished to make available to the public at large. The access privileges are complex and are still being developed on the basis of discussions within the Tribes."
- "Database of Indigenous Knowledge and Practices", World Bank, <http://www.worldbank.org/afr/ik/datab.htm>
- 24 El Consorcio del Código de Barra por la Vida (CBOL) es una iniciativa internacional dedicada a desarrollar códigos de barra de ADN como un estándar global para la identificación de las especies biológicas: www.barcodeoflife.org
- 25 "Eight Upper Mazaruni toshaos reject conference pact- say were not consulted", Stabroek News, Noviembre 2010, www.stabroeknews.com/2010/news/stories/11/03/eight-upper-mazaruni-toshaos-reject-conference-pact/: "Varios Toshias del Alto Mazaruni han dicho que la resolución de la Estrategia de Desarrollo de Bajo Carbono (LCDS) que viene de la recientemente concluida Conferencia Nacional Toshias (NTC) fue producida sin su conocimiento y están oponiéndose a su contenido."
- 26 "On the Trail of the climate's hottest commodity", The Carbon Hunters, PBS Carbon Watch, Mayo 2010, <http://www.pbs.org/frontlineworld/stories/carbonwatch/2010/05/the-carbon-hunters.html>: Ver el testimonio de las mujeres indígenas sobre como los pagos de REDD no son suficientes para alimentar a su familia.
- 27 "Making REDD work for the poor", A Poverty Environmental Partnership Policy brief, Septiembre 2008, <http://www.odi.org.uk/resources/details.asp?id=2581&title=making-redd-work-poor>: De acuerdo a este reporte de políticas, REDD podría "distorcionar economías locales" "especialmente en relación a alimento y combustible" así como una causa de hambruna ya que "los pagos financieros de REDD... podrían ser mucho menos" que lo necesario para subsistir.
- 28 También ver "No REDD! No REDDplus" IEN folleto, pag 6, <http://www.ienearth.org/REDD/redd.pdf>
- 29 "A Strange Kind of Suicide", IEN No REDD, p. 7 <http://www.ienearth.org/REDD/redd.pdf>

La relación entre REDD y los árboles genéticamente modificados

Anne Petermann, Global Justice Ecology Project

Irónicamente, la creciente importancia del tema de los bosques en el debate sobre cambio climático ha ayudado a que la ingeniería genética incluya a los árboles en su catálogo de productos bajo los auspicios de REDD (se los conoce como árboles genéticamente modificados o árboles GM). La industria vende los árboles genéticamente modificados como una solución para producir energía supuestamente neutral en cuanto a emisiones de carbono, y para secuestrar el carbono que ya está en la atmósfera, así como para usos tradicionales de la madera, como la producción de papel y la construcción.

Se están desarrollando árboles diseñados genéticamente para producir desde agrocombustibles a electricidad pasando por plásticos y químicos (todo supuestamente como parte de la solución al problema del cambio climático). Según la industria, las plantaciones intensivas de árboles de crecimiento rápido protegerán a los bosques porque se podrá producir “más madera en menos tierra”¹

La cantidad de madera que será necesaria para producir todos estos productos causará una deforestación a gran escala. Esta deforestación sería necesaria para cubrir la demanda de madera que crecerá exponencialmente, y para dejarle sitio a las nuevas plantaciones de árboles GM. Como no es fácil fabricar agrocombustibles a partir de la madera, se están modificando eucaliptos y álamos para hacer este proceso posible. Sin embargo, las semillas o polen genéticamente modificados que se escapan al medio ambiente causarían problemas que empeorarían el cambio climático. Los árboles GM, bajos en lignina, acumulan una cantidad significativamente menor de carbono, tanto en el árbol como en el suelo. Si talamos bosques nativos se liberará carbono por la deforestación, y las plantaciones que los sustituyan sólo retendrán un 75% menos de carbono que el bosque original.

Como en los esquemas de REDD promocionados por la ONU no hay criterios en cuanto a la biodiversidad, una plantación industrial de árboles contaría como un bosque. Además, la CMNUCC decidió en la reunión de Milán de 2003 que se podían utilizar árboles GM en plantaciones sumideros de carbono, lo que quiere decir que REDD puede incluir plantaciones de árboles GM.

En el corazón del problema se encuentra la definición que la ONU hace de bosques, la cual es tan vaga que incluye plantaciones de árboles de monocultivo, a pesar de que estas plantaciones no son un hábitat para la biodiversidad ni pueden ser un recurso para la subsistencia de los pueblos dependientes de los bosques. Grupos de todo el mundo han venido desafiando esta definición, e insisten en que la definición de bosques debe basarse en la ciencia e incluir criterios sociales y ecológicos.

El gobierno de los Estados Unidos ha aprobado recientemente que se planten 260,000 eucaliptos genéticamente modificados para resistir al frío en “campos de prueba” en el sur de los Estados Unidos. El hecho de que estos árboles hayan sido diseñados para resistir las heladas supone una grave amenaza, ya que podría llevar a que se plantaran bosques industriales de eucaliptos, con efectos social y ecológicamente devastadores, en áreas en las que previamente esto no era posible porque eran demasiado frías.

Los eucaliptos GM empeorarán los problemas que ya causan las plantaciones de estos árboles, como incendios, agotamiento de acuíferos, contaminación de ecosistemas nativos, desplazamiento de comunidades y pérdida de biodiversidad. Los eucaliptos necesitan muchísima agua, y como contienen aceites que los hacen altamente inflamables son vectores de incendios forestales. Los incendios forestales de eucaliptos en Australia en el 2009 avanzaron a 100 Km. por hora y mataron a más de 200 personas. La empresa ArborGen, que está desarrollando eucaliptos GM, espera que se aprueben para uso comercial en los Estado Unidos y Brasil. Una vez que se aprueben en estos países se podrán exportar a todo el mundo.

Las apropiaciones de tierras y privatización de los bosques que acompañan a los esquemas de REDD serán un desastre para los bosques, las comunidades y Pueblos Indígenas que dependen de ellos en todo el mundo. El hecho de que en los esquemas de REDD se puedan incluir árboles GM es una razón más por la que debemos rechazarlos.

FUENTES:

- 1 www.arborgen.org



Biodiversidad y REDD

El Convenio sobre Diversidad Biológica (CDB) de la ONU se reunió por dos semanas en Octubre para supuestamente crear un nuevo plan estratégico para salvaguardar la biodiversidad. Sus metas para proteger la biodiversidad bajo los Objetivos de Desarrollo del Milenio fueron un total fracaso.

El primer tema en la agenda de la CDB COP 10 Grupo de Trabajo II era Biodiversidad y Cambio Climático, bajo el cual recae REDD, el esquema de Reducción de Emisiones por Deforestación y Degradación.

Muchos países hablaron a favor de REDD. Pero dada la propaganda masiva por todo el centro de la conferencia sobre el uso del mercado para proteger la biodiversidad, esto es difícilmente sorprendente.

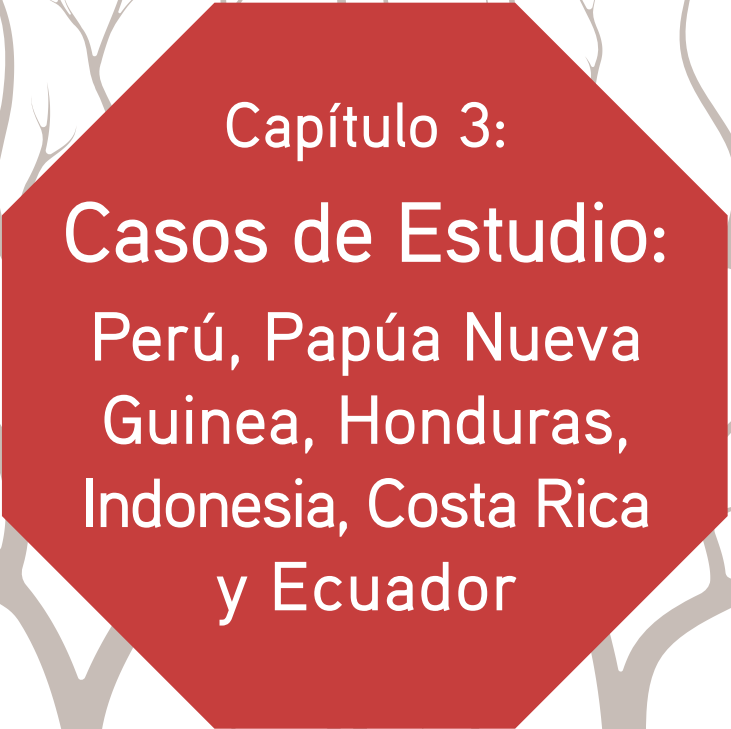
Una de las mayores amenazas para la biodiversidad forestal es, de hecho, la propia definición de bosques de la ONU –la cual es también utilizada para REDD. Esta definición de bosques es también tan vaga que permite la destrucción de biodiversidad forestal para su conversión en plantaciones de árboles de monocultivo – o como son conocidas en Brasil, “desiertos verdes”. Decir que un árbol de monocultivo es un bosque es como decir que un campo de maíz es igual a una pradera nativa. Inclusive los social y ecológicamente destructivos árboles genéticamente modificados son posibles. El acuerdo mismo de REDD nunca utiliza si quiera la palabra “biodiversidad”.

Proteger la biodiversidad forestal debería ser una seria prioridad. Con REDD siendo empujado para adelante rápidamente, sin mencionar todas las nuevas y emergentes presiones en los bosques –como los agrocombustibles a base de madera y bioenergía- las discusiones alrededor de cómo proteger la biodiversidad forestal son crucialmente importantes. En lugar, están siendo barridas bajo la alfombra.

Durante la Convención de la ONU en Diversidad Biológica, sobre escuché a uno de los participantes decir, “REDD es la última prueba de inteligencia para la humanidad”

Mientras que el que hablaba quería decir que es imperativo lograr que los bosques entren al mercado como la mejor y única oportunidad de salvarlos y detener el cambio climático, yo lo interpreté muy diferente. Está bien, es una prueba de inteligencia. ¿Cambiará la cultura dominante sus formas al enfrentar una crisis ecológica a escala completa? Einstein dijo estupendamente, “La demencia es hacer la misma cosa una y otra vez y esperar un resultado diferente”. Uno podría fácilmente aplicar esa lógica a REDD y el intento de usar el mercado para proteger la biodiversidad.

Por siglos hemos visto como el meter a la naturaleza en el mercado la ha impactado. Tenemos la crisis climática, la crisis de biodiversidad, la crisis oceánica, la crisis alimentaria, la crisis de agua... Privatizando y comercializando la biodiversidad ha llevado al Plantea Tierra al punto donde, para citar a John Trudell, “el hombre civilizado podría hacer que la supervivencia en la Tierra para el hombre civilizado sea imposible”.



Capítulo 3:
Casos de Estudio:
Perú, Papúa Nueva
Guinea, Honduras,
Indonesia, Costa Rica
y Ecuador

REDD+ y el programa Ecuatoriano Socio Bosque: premio a la deforestación y usurpación masiva de territorios

Acción Ecológica

REDD es un mecanismo mediante el cual los países y las industrias contaminadoras del Norte lejos de reducir sus emisiones las incrementan.

REDD no solamente estaría favoreciendo la privatización de la atmósfera, sino que estaría sometiendo a los bosques del Sur a nuevas formas de apropiación, en manos de los contaminadores, los especuladores del mercado de carbono o los comerciantes de servicios ambientales.

De acuerdo a la Red Indígena Ambientalista (IEN, por sus siglas en inglés), los documentos oficiales de REDD indican que este mecanismo “podría causar la clausura de los bosques”, hacer “perder las tierras” a los indígenas, causar “conflictos por recursos”, “marginalizar a los sin tierra y aquellos...con derechos comunales de uso”, “erosionar la tenencia colectiva de la tierra”, “privar a las comunidades de sus legítimas aspiraciones de desarrollar sus tierras” y “erosionar los valores culturales de conservación sin fines de lucro”.¹

El mecanismo REDD es correctamente llamado “CO₂lonialismo de los bosques” ya que permite a las industrias contaminadoras del Norte adquirir derechos para contaminar a cambio de un aporte económico para la conservación de bosques, bajo la premisa de entender a éstos como un almacenaje de carbono.

REDD también se está proponiendo para los países del Norte como es el caso de Canadá con el *Boreal Forest Initiative* que se lanzó sin consultar a los Pueblos Indígenas. Tanto en el Norte como en el Sur, REDD servirá para “compensar” la instalación de megaproyectos extractivos de hidrocarburos o de industrias contaminantes, es decir, se pretende hacer una falsa equivalencia molecular entre el carbono de los hidrocarburos que salen del subsuelo con aquel contenido en las emisiones de CO₂ emitidas por las industrias contaminantes.

Este análisis coincide con las denuncias de REDD por el Foro Internacional de los Pueblos Indígenas sobre Cambio Climático (FIIPCC) que señala que con REDD (bosques en el mercado de carbono), los estados y comerciantes de carbono tomarán más control sobre los bosques y por

ende no beneficiará a los Pueblos Indígenas, sino por el contrario resultará en más violaciones a los derechos colectivos, a los territorios y recursos, en despojo de tierras, desalojos forzosos, amenazará las prácticas agrícolas indígenas, la destrucción de la diversidad biológica y cultural y causará conflictos sociales. “No sólo es ‘carbono’ o contaminación lo que está siendo negociado, sino la vida de las personas”.²

Ecuador no debe caer en la misma REDD

Hemos visto como la suplantación de ecosistemas nativos como páramos y selvas tropicales con monocultivos de árboles exóticos como pino, eucalipto o teca, ha provocado la destrucción de la biodiversidad, las fuentes de agua, ha cambiado las actividades tradicionales de las comunidades locales y ha abusado del trabajo solidario de la minga.

En lugar de tomar medidas encaminadas a detener estos problemas o la expansión de proyectos extractivos de hidrocarburos y minerales, desde el Ministerio del Ambiente se está implementando los programas Socio Bosque y Socio Páramo.

Los componentes más importantes del programa de REDD-Ecuador son el Socio Bosque y Socio Páramo, cuya finalidad es tomar control sobre 4 millones de hectáreas de bosque tropical y 800 mil hectáreas de páramos en territorios indígenas. Para la aplicación de este proyecto, los propietarios, mayoritariamente indígenas, deben presentar el título de propiedad de sus territorios y firmar un contrato con el Ministerio del Ambiente, éste a su vez, le entrega a los “propietarios” un “incentivo económico” para que ellos “conserven” sus territorios, supuestamente como una solución al problema climático mundial. El Ministerio del Ambiente por su parte no establece ningún compromiso de conservación. La aspiración gubernamental es tener la titularidad de la biodiversidad, el carbono y el agua con el objetivo de negociarlos en el mercado internacional en cuanto sea posible. Con la firma de los contratos, los territorios quedan en la práctica hipotecados al Estado por 40 años y las comunidades sometidas a graves sanciones económicas, civiles y penales.

Paralelamente a la aplicación de este programa se está preparando el marco regulatorio para la venta de servicios ambientales, como bien lo señala Max Lascano, director del programa Socio Bosque.³

Lastimosamente varias comunidades indígenas ya han firmado los contratos con el Socio Bosque y Socio Páramo. Algunas de ellas pensaron que sería inclusive una salvaguarda de sus territorios frente a las operaciones extractivas de gran escala como minería y petróleo. Sin embargo, Lascano en declaraciones públicas ha sido enfático en decir que las operaciones mineras y petroleras se

llevarán a cabo con Socio Bosque o sin él.⁴ De hecho, en ninguna parte del contrato se estipula que el Estado se compromete a no hacer ese tipo de operaciones.⁵ Es importante señalar que muchos de los contratos firmados son precisamente en los territorios donde hay este tipo de reservas y donde los pueblos históricamente se han opuesto a la explotación de esos recursos en sus territorios.

El Programa Socio Bosque afecta los derechos colectivos sobre los territorios porque limita el acceso y uso tradicional (agricultura, cacería o pesca) a los pueblos usuarios del bosque; establece una situación de gravamen al realizar cualquier transferencia de dominio pues obliga a continuar con el contrato; también, en caso de salida anticipada del contrato por parte de las comunidades, éstas están obligadas a devolver el dinero recibido. Las sanciones por incumplimiento de las comunidades son de orden penal, civil y administrativo; así mismo, éstas renuncian a su domicilio judicial y se someten a la justicia ordinaria en Quito. Adicionalmente las comunidades se someten a nuevas normas y marcos regulatorios que el ministerio en el futuro cree para el efecto.

Los mecanismos de control del bosque son realizados por los mismos miembros de las comunidades, quienes son contratados como guarda parques y hacen la vigilancia a los otros miembros de la comunidad. Ellos deben realizar informes mensuales de lo que ocurre dentro de los bosques. El presidente de la comunidad por su parte, debe firmar una declaración juramentada cada año sobre el estado de conservación del bosque. Además, los técnicos del Ministerio del Ambiente pueden entrar en cualquier momento para monitorear e investigar, utilizando cualquier tipo de método, incluido los sensores remotos o fotografías satelitales.

Socio Bosque entrega una compensación económica inversamente proporcional a la cantidad de territorio colocada en el proyecto. De esta manera se está estimulando la fragmentación de las tierras y territorios comunitarios, con lo cual se están generando ya conflictos internos muy graves.

El hecho de que se “pague” a las comunidades por conservar sus bosques es polémico. Por un lado porque es una actividad que han venido haciéndola desde hace miles de años; de hecho si no lo hubieran hecho no estarían tantas millones de hectáreas de bosque en pie. El ingreso del dinero tergiversa el sentido de la protección de sus medios de subsistencia, pues la monetariza, convirtiéndolos en sus propios guardabosques. A cambio, los Pueblos Indígenas están hipotecando sus territorios, y poniendo en riesgo la soberanía alimentaria de las comunidades.

Debemos preguntarnos: ¿Cómo va a utilizar el Ministerio del Ambiente los contratos de Socio Bosque? ¿Aspira a llevarlos como portafolio a Cancún para el mercado de carbono? ¿Los ofertará en el mercado de agua y biodiversidad?

Las nuevas licencias para contaminar que serán generadas a través de REDD están diseñadas de manera que obstruyen la única solución factible al cambio climático: dejar el petróleo, carbón y gas bajo tierra.⁶ En este sentido, la propuesta original de la iniciativa “Yasuni” con el propósito de mantener el petróleo bajo tierra, tiene un ámbito local, nacional e internacional. A nivel local el objetivo es la defensa de los territorios indígenas y áreas protegidas; a nivel nacional es iniciar el camino al Ecuador pos-petrolero; y a nivel internacional es la justicia climática.

La propuesta es enfrentar al petróleo como la parte material del cambio climático, en lugar del carbono, que ha sido una perversa forma de virtualizar el problema y de impulsar una nueva forma de colonización.

Esta se ha dado en el Ecuador a través de diferentes formas de resistencia de los pueblos como es el caso del Pueblo Sarayacu o de los Pueblos Shuar y Achuar en el sur de la Amazonía, y obviamente la resistencia a que se convierta en un país minero.

Debemos apoyar la propuesta original de la iniciativa Yasuni fuera del mercado de carbono, la cual busca dejar el petróleo en el subsuelo. En lugar de firmar más contratos con Socio Bosque, las comunidades deben declarar sus territorios libres de industrias extractivas, libres de plantaciones y ‘yasunizarlas’ para bien de sus pueblos y la humanidad.

REFERENCES:

- 1 www.ienearth.org/REDD/espanol.pdf
- 2 Idem.
- 3 El proyecto de ley “Código ambiental” considera como algunos servicios ambientales a los siguientes: formación y conservación de suelos; flujo, fijación y reciclaje de nutriente; reducción de sedimentos y erosión; reducción de riesgos de deslaves e inundaciones; conservación de cuencas hidrográficas y mantenimiento de las fuentes de agua; conservación de la biodiversidad y provisión de belleza paisajística; control biológico de plagas y enfermedades; polinización; regulación de la dinámica de poblaciones; purificación, filtración y desintoxicación del aire, agua y suelo; regulación de gases con efecto invernadero, y pueden ser también servicios ambientales las relaciones sociales, espirituales, culturales y económicos.
- 4 Entrevista a Max Lascano, Mayo del 2010. <http://www.youtube.com/watch?v=kikfWSQWWXg>
- 5 Contrato Socio Bosque, Ministerio del Ambiente, [http://www.ambiente.gov.ec/userfiles/5117/file/Convenio%20de%20Ejecuci%C3%B3n%20\(BOSQUES\)_txt.pdf](http://www.ambiente.gov.ec/userfiles/5117/file/Convenio%20de%20Ejecuci%C3%B3n%20(BOSQUES)_txt.pdf)
- 6 “No REDD! No REDDplus!” Grupo Durban por la Justicia Climática, <http://www.durbanclimatejustice.org/press-releases/declaracion-de-durban-sobre-el-redd.html>

Enrejando los bosques y sus pueblos: REDD y la Carretera Interoceánica en el Perú

Joanna Cabello, Carbon Trade Watch

Las voces dominantes dentro de las negociaciones climáticas de la ONU, junto con cabildos corporativos, grandes ONGs e instituciones multilaterales financieras, están empujando otra solución falsa al cambio climático. Argumentando que un árbol en pie debería valer (monetariamente) más que uno talado, se privatiza el carbono que los bosques absorben para poder comercializarlo. Este mecanismo llamado REDD está lleno de incentivos que benefician a las industrias contaminantes, permitiéndoles seguir sus mismas prácticas, generar más lucro y, al presentarse como 'verdes', legitimizar sus actividades. Al extender los mercados y lucros, REDD pone en riesgo los territorios indígenas, sus culturas y medio ambiente. Como ejemplo de este perverso mecanismo, revisemos el caso de una carretera que divide la Amazonía por la mitad y ahora 'compensa' sus posibles impactos de deforestación beneficiando a empresas madereras.

En el centro de la Amazonía donde se juntan Brasil, Perú y Bolivia, se encuentra una de las regiones biológicamente más ricas, con mayor diversidad de etnias indígenas y donde sobreviven algunos de los últimos pueblos en 'aislamiento voluntario'. Esta región llamada MAP (Madre de Dios en Perú, Acre en Brasil, y Pando en Bolivia) es un paso crucial de la carretera Interoceánica Sur, proyecto que forma parte de IIRSA o Integración de la Infraestructura Regional Suramericana.¹ La carretera, promovida en gran parte para satisfacer la demanda de soja brasileña de los mercados asiáticos para agrocombustibles y granos, conecta al Brasil con los puertos del océano pacífico en el Perú, uniendo así al continente de lado a lado por carretera.

Los más de 300 mega-proyectos que conforman IIRSA están basados en el supuesto que una mayor liberalización del comercio e inserción regional en los mercados globales, impulsarán el 'desarrollo'. Sin embargo, mega-represas, puertos, carreteras e hidrovías están resultando en graves impactos sociales y medioambientales. Por su parte, la carretera Interoceánica Sur, además, amenaza en atentar una zona que sirve de refugio a un número considerable de grupos indígenas que viven en 'aislamiento voluntario'.²

Los grupos indígenas que evitan cualquier forma de contacto tienen temor a las devastadoras consecuencias que esto ha conllevado en el pasado. En el Perú, la explosión del caucho (finales de 1800s-1915) y la constante exploración y explotación de hidrocarburos ha ocasionado terribles pérdidas por persecuciones y enfermedades introducidas, forzándolos a decidir vivir en 'aislamiento'. Sin embargo, los pocos espacios con los que cuentan para subsistir están sufriendo de cada vez más y diversas invasiones. A pesar que entre los años 1990 y 2002 cinco Reservas

Territoriales fueron creadas en el Perú para los pueblos en ‘aislamiento voluntario’, actualmente todas se encuentran invadidas por madereros ilegales y/o sobreponiéndose a concesiones de hidrocarburos.³ La carretera en sí misma, de acuerdo a la Fundación Regional de Asesoría en Derechos Humanos, afecta la Reserva Territorial para indígenas en ‘aislamiento voluntario’ Yora, Amahuaca y Yine en Madre de Dios.⁴

REDD+ entra en la figura

En paralelo a esto, la contaminación y deforestación ocasionadas (y que serán ocasionadas) por la construcción, pavimentación, mantenimiento y uso de la carretera, están siendo justificadas al implementar proyectos REDD+. Actualmente existen dos proyectos en el territorio peruano que argumentan estar ‘evitando’ la deforestación que la carretera generaría si es que estos no fueran implementados.

A pesar de contar con oposición desde los movimientos de base y algunos gobiernos, REDD+ ya se viene dando de manera simultánea en múltiples niveles: proyectos piloto, programas nacionales y subnacionales así como acuerdos bilaterales y multilaterales.⁵ Los proyectos están siendo implementados bajo esquemas como el Fondo del Carbono Forestal del Banco Mundial (FCPF, por sus siglas en inglés) junto con el programa ONU-REDD, e igualmente, los créditos generados ya están siendo vendidos en los mercados voluntarios del carbono.

Asimismo, el REDD+(plus) sobrepasa los conceptos de deforestación evitada y degradación de bosques, al incluir la posibilidad de compensar emisiones por ‘manejo forestal sustentable’, ‘conservación’ y ‘aumento de reservas de carbono forestales’. Aunque suene bien a primera vista, en la realidad esto le está abriendo las puertas a operaciones madereras en bosques primarios, desplazamientos de poblaciones locales para la ‘conservación’, incremento de plantaciones forestales (la definición de bosques utilizada por la ONU admite plantaciones de monocultivos!),⁶ etc. REDD+ es por ende, una extensión más del capitalismo verde, sometiendo a los bosques y sus pueblos a nuevas formas de apropiación y enrejamiento en manos de empresas contaminantes y especuladores de mercado.

El pasado Mayo, AIDSESP, la organización indígena más grande del Perú, publicó su posición en rechazo al programa REDD como mecanismo de mercado, afirmando que “Hay una intensa presión internacional por envolver e involucrar a los Pueblos Indígenas en estos negocios del REDD... Mientras que hace 10 años no se da pase a titular ninguna comunidad indígena de la Amazonía; sin embargo, rápida y fácilmente el estado privatizador de todo, entrega miles de Has. para concesiones forestales, plantaciones, y ahora peor con el pretexto “ambientalista del REDD””⁷

Abriéndole camino a la deforestación: el caso peruano.

El Ministerio del Ambiente en el Perú planea incorporar REDD+ en 54 millones de hectáreas de la Amazonía Peruana, lo cual le abriría las puertas de más de la mitad del territorio boscoso a

los mercados de carbono. Esto representa una doble amenaza para los territorios y Pueblos Indígenas. La carretera Interoceánica Sur por ejemplo, no sólo está causando serios impactos locales y medioambientales, sino que además está sirviendo para ‘justificar’ la implementación de proyectos REDD+ que acentúan estos problemas. Esto está incrementando seriamente la vulnerabilidad de los habitantes del bosque, especialmente los pueblos en ‘aislamiento voluntario’.

Junto con otros 37 países del Sur, el Perú participa en el Fondo del Carbono Forestal del Banco Mundial, el cual con el objetivo de sentar las bases del mercado de carbono en bosques, financia la preparación de los países que apliquen las reformas necesarias para la implementación de REDD+. En Junio de este año, el Perú presentó el documento de Fase de Preparación para REDD al Banco Mundial. En respuesta se realizaron serios cuestionamientos tanto del proceso para la formulación del documento como del documento mismo, resaltando problemas en la evaluación de los escenarios de deforestación y degradación de bosques, sus causas, los derechos de los Pueblos Indígenas y comunidades locales, la participación de poseedores de derechos, gobernabilidad y monitoreo.¹⁰ Daisy Zapata, la vicepresidenta de AIDSESP, denunció que “AIDSESP no ha participado del proceso de preparación para REDD+, en el mes de abril el Ministerio del Ambiente nos ha enviado una carta informándonos sobre el proceso. Mejor hubiera sido que nos invitarán a la formulación del documento. Más aún cuando el Ministerio viene llevando el proceso REDD+ desde el año 2008”.¹¹

A esto se le suma la situación ya dramática de los pueblos en ‘aislamiento voluntario’ dada la constante invasión de sus territorios. Ellos dependen esencialmente de la caza y la pesca para su alimentación, y sus vidas se ven seriamente amenazadas con más posibilidad de contactos externos. La capacidad de los lugares en los que se refugian está siendo amenazada nuevamente con la implementación de proyectos REDD+ al facilitarle a las empresas contaminantes, las principales causantes de la deforestación y degradación de bosques, continuar y extender sus mismas prácticas.

Enrejar, medir y vender.

Dentro de este contexto, el proyecto REDD+ “*Madre de Dios Amazon REDD Project*”, desarrollado por la ONG Greenoos, busca “responder a la implementación de la carretera Interoceánica con un área protegida que comienza a menos de 50 kilómetros de la carretera”. Los desarrolladores del proyecto argumentan que el área está siendo amenazada “ya que la nueva carretera traerá colonos que subsisten de economías de agricultura y ganadería que crean deforestación”. Estiman que dentro de diez años el proyecto generará 11 millones de toneladas en créditos de carbono.¹²

Las 96.906 hectáreas del proyecto establecidas bajo el rubro de ‘manejo forestal sostenible’ se encuentran dentro de las concesiones forestales *Maderera Río Acre SAC* y *Maderera Río Yaverija SAC*. Dichas concesiones limitan al norte con la estación ecológica y las tierras indígenas Cabecera del río Acre (Brasil) y al oeste con la Reserva Territorial para pueblos en ‘aislamiento voluntario’ de Madre de Dios (Perú), habitada por población de origen Yora y Amahuaca.¹³

Ambas concesiones madereras cuentan desde el 2007 con certificación FSC (*Forest Stewardship Council*)¹⁴, para lo cual, de acuerdo a Greenoxx, “una de las principales razones para obtener dicho certificado fue la generación de créditos de carbono”.¹⁵ El proyecto también ha sido aprobado y validado por otros estándares internacionales. Sin embargo, existen serias contradicciones sobre la supuesta ‘sostenibilidad’ de estas certificaciones. Una campaña internacional denuncia que “al crear un mercado masivo de madera proveniente de bosques primarios, el FSC se ha convertido en la principal causa de pérdida de bosques antiguos y de su deterioramiento”.¹⁶ Asimismo, la industria maderera tiene fuertes intereses por incluir la ‘tala sostenible’ dentro de las actividades elegibles para ganar créditos de REDD+. La ONG Global Witness denunció que una de las principales causas de degradación forestal y un precursor de la deforestación es la tala industrial, incluso cuando ésta sigue ‘mejores prácticas’ para reducir su impacto. En la Amazonía Brasileña por ejemplo, 32% de los bosques talados ‘selectivamente’ fueron perdidos completamente en un período de cuatro años.¹⁷

Una operación de US\$280 mil dólares dentro del sistema de mercados voluntarios del *Chicago Climate Exchange* (CCX) este año, vendió 40 mil toneladas de carbono de las casi 100 mil hectáreas de bosques amazónicos.¹⁸ Greenoxx, con vasta experiencia en el desarrollo y venta de créditos de carbono, logró que los certificados obtenidos del 2006 al 2009 fueran vendidos en US\$7 dólares por tonelada de carbono.¹⁹

Otra empresa maderera compró los créditos; *China Flooring Holding Inc.*, uno de los proveedores de pisos de madera más grande de China. Más allá de ser un gran consumidor de madera, en el año 2008 esta empresa recibió US\$100 millones de dólares de Morgan Stanley y del *International Finance Corp.*, un grupo del Banco Mundial, para el desarrollo de plantaciones de monocultivo a gran escala en la provincia de Jiangxi para obtener materia prima.²⁰ Con los créditos de carbono adquiridos en el CCX, *China Flooring Holding Inc.*, va a poder pretender tener una imagen ‘verde’ y/o lucrar al revender los créditos en los mercados financieros de carbono.

Esto se asocia en el arena internacional con la *Internacional Tropical Timber Organization* (ITTO) - órgano intergubernamental que incluye a 60 países productores y consumidores de madera de bosques tropicales y la Unión Europea, como actor clave en la presión para aprobar REDD+. La ITTO ha lanzado un programa temático sobre REDD y servicios ambientales en bosques tropicales con el financiamiento inicial de Noruega por US\$3 millones y medio de dólares.²¹ Así también, durante la 45ava sesión del Consejo de la ITTO llevada a cabo en Noviembre del 2009, se recomendó que los esfuerzos referentes a REDD+ deberían enfocarse en promover el ‘manejo sostenible de los bosques’.²² En este sentido, el cabildeo ejercido por este sector busca por sobretodo incluir la extracción forestal dentro de REDD bajo el disfraz de ‘manejo sostenible’, y así poder beneficiarse con los mercados de carbono y mantener sus mismas prácticas.

De igual manera, otro proyecto llamado “Los Amigos” está siguiendo los mismos pasos hacia REDD+. También surgiendo de una concesión forestal, está suscrito por la *Amazon Conservation*

Association (ACA) y la Asociación para la Conservación de la Cuenca Amazónica (ACCA) con el objetivo de “asegurar su conservación a largo plazo y su uso y administración sostenible”.²³ La concesión comprende de 140,000 hectáreas contiguas a una Reserva Territorial para indígenas en aislamiento voluntario, a la Reserva Comunal Amaraakaeri, y a la zona de amortiguamiento del parque nacional El Manu.²⁴

Aunque todavía no ha vendido créditos, en el 2006 la empresa *Winrock International* hizo una medición de biomasa y sumideros de carbono de dicha concesión señalando la existencia de 79.4 millones de toneladas de CO₂.²⁵ En el 2008, ACCA inició la elaboración de los documentos para obtener las certificaciones internacionales de la Alianza para el Clima, la Comunidad y la Biodiversidad (CCBA) y el *Voluntary Carbon Standard* (VCS).²⁶

REDD, una doble amenaza.

No sólo el clima sale perdiendo al imponer estas falsas soluciones que sólo expanden el problema estructural, sino que la presión local y despojo de territorios indígenas y comunidades dependientes de los bosques es inmensurable. La tasa de emisiones por deforestación y tala selectiva de bosques ha incrementado en el Perú este año debido a la pavimentación de la carretera Interoceánica.²⁷ Entre los años 2003 y 2009, los lotes para exploración y explotación de hidrocarburos pasaron de ocupar el 15% de la Amazonía Peruana a más del 70%, donde “40 lotes para hidrocarburos se superponen a cientos de comunidades nativas y 4 de ellos amenazan directamente grupos indígenas en aislamiento voluntario”.²⁸

De esta manera, REDD+ es una amenaza para las comunidades locales y sus ecosistemas, beneficiando a los contaminantes y principales causantes de la deforestación. No sólo se están intensificando la implementación de mega-proyectos en zonas vulnerables, tales como aquellos dentro de IIRSA, pero además está legitimizando y expandiendo un sistema insostenible tanto social como ecológicamente.

El intentar compensar la contaminación o deforestación en el nombre de ‘preservar’ los bosques es entonces un ejemplo del absurdo maquillaje verde con el que intentan cubrirse los criminales del clima para retrasar una real transformación de este sistema insostenible. Para enfrentar las causas reales que nos han llevado a este lío, se debe re-politizar el debate climático y abandonar la visión ‘administrativa’ y a-política que sólo ofrecen formas para expandir los mercados. Los Pueblos Indígenas, campesinos, movimientos sociales, asociaciones juveniles, organizaciones de base, entre muchos otros, están formando un frente común en la lucha por detener un mayor encierro del medio ambiente. El debate y acciones no pueden estar enfocadas en cómo medir y vender carbono. El debate, y con mayor importancia, las acciones, tienen que abrirse a las diferentes formas de cambiar nuestro sistema político y económico y por ende, en frenar este y los viejos mecanismos de despojo.

FUENTES:

- 1 IIRSA comprende a todos los países de Sudamérica e incorpora inversiones en carreteras, ferrocarriles, hidroviás, generación energética y sus redes de distribución. El Comité de Coordinación Técnica de esta iniciativa está formado por representantes de tres organismos regionales de financiamiento: el Banco Interamericano de Desarrollo, la Corporación Andina de Fomento y el Fondo Financiero para el Desarrollo de la Cuenca del Plata.
- 2 “Estudio de caso sobre la carretera Interoceánica en la Amazonia sur del Perú”, Dourojeanni, M., 2006, Lima, Perú.
- 3 “The dilemma of contact: voluntary isolation and the impacts of gas exploitation on health and rights in the Kugapakori Nahua Reserve, Peruvian Amazon”, Dora A Napolitano, Aliya S Ryan, 2007, Environ. Res. Lett. 2 (12pp).
- 4 “La consultaprevia y el IIRSA”, Fundación Regional de Asesoría en Derechos Humanos, 2010, http://www.inredh.org/archivos/casos/iirsa_informe.pdf
- 5 Durante las negociaciones climáticas de la ONU en el 2009 no se llegó a ningún acuerdo vinculante. El mal llamado Acuerdo de Copenhague, el cual fue formulado a puertas cerradas y con directa oposición de algunos estados miembro, impulsa REDD+ como una falsa solución al cambio climático.
 Por ejemplo ver: “Ecuador: CONFENIAE rechaza negociaciones ambientales y políticas extractivas”, Servindi, 2009, <http://www.servindi.org/actualidad/14994>
 Una fuerte oposición está siendo liderada por la delegación Boliviana. Ver: “Carta de Evo Morales a los Pueblos Indígenas: La naturaleza, los bosques y los Pueblos Indígenas no estamos a la venta”, CMPCC, 2010, <http://cmpcc.org/2010/10/06/carta-del-presidente-evo-morales-a-los-pueblos-indigenas-la-naturalezalos-bosques-y-los-pueblos-indigenas/>
- 6 Definiciones en ‘Decision 16/CMP.1’ <http://unfccc.int/resource/docs/2005/cmp1/eng/08a03.pdf>. Mayor información sobre los impactos de las plantaciones de monocultivo: <http://www.wrm.org.uy/inicio.html>
- 7 Asociación Interétnica de Desarrollo de la Selva Peruana – AIDESEP. <http://www.aidesep.org.pe/>
- 8 “A través de pronunciamiento público sostiene que proyecto REDD debe reestructurarse totalmente”, AIDESEP, 5 Mayo 2010, www.aidesep.org.pe/index.php?codnota=1392
- 9 Ministerio del Ambiente – Perú. Diciembre, 2009. http://www.minam.gob.pe/index.php?option=com_content&view=article&catid=1:noticias&id=558:peru-y-ecuador-presentaron-propuestas-audaces-para-mitigar-efectos-del-cambio-climatico-en-copenhague&Itemid=21
- 10 Perú Reporte Informal R-PP www.forestcarbonpartnership.org/fcp/sites/forestcarbonpartnership.org/files/Documents/PDF/Sep2010/Segunda_Borrador_RPP_16_sep_10.pdf
- 11 “Comments on the Peru’s Rediness Preparation proposal”, Rainforest Foundation Noruega, Reino Unido y EE.UU., Environmental Investigation Agency, Global Witness, 2010, <http://www.forestcarbonpartnership.org/fcp/node/80>
- 12 “En REDD”, Derecho Ambiente y Recursos Naturales, DAR, 2010, http://www.dar.org.pe/enredd/redd_jun.pdf
- 13 Carbon Watch: <http://www.pbs.org/frontlineworld/stories/carbonwatch/2010/05/dealing-with-deforestation.html>
- 14 “Informe de Evaluación para la Certificación del Manejo Forestal” (SmartWood), Maderera del Río Yaverija SAC
- 15 El FSC es una certificadora forestal de operaciones madereras “establecida para promover un manejo responsable de los bosques mundiales”: www.fsc.org
- 16 <http://www.greenox.com/en/ngo.asp>

- 17 <http://www.fsc-watch.org/>
- 18 “Vested Interests. Industrial logging and carbon in tropical forests”, Global Witness, 2009, London.
- 19 “Venta de bonos de carbono de la selva amazónica”, Bionero, 2010, <http://www.bionero.org/cambio-climatico/venta-de-bonos-de-carbono-de-la-selva-amazonica>
- 20 Greenoox News: http://www.greenoox.com/en/news.asp#noti_094
- 21 “China floor maker gets \$100 millions in pre-IPO funding”, Reuters, 2008, www.reuters.com/article/idINPEK30828720080610
- 22 ITTO, Programas temáticos: http://www.itto.int/thematic_programme_general/
- 23 “REDD-plus. Forest Conservation in Developing Countries”, ITTO, JICA, 2010, www.itto.int/direct/topics/topics_pdf_download/topics_id=2400&no=0&disp=inline
- 24 “Andes to Amazon – Biodiversity Programme”, AABP – BRIT, http://www.andesamazon.org/spanish/sitios_de_investigacion/peru/los_amigos.aspx
- 25 ACCA–REDD y la concesión para la conservación Los Amigos: <http://www.acca.org.pe/espanol/REDD/index.html>
- 26 “Carbon Storage in the Los Amigos Conservation Concession, Madre de Dios, Perú”, Winrock International, 2006, www.winrock.org/ecosystems/files/LACC_Carbon.pdf
- 27 “Memoria Taller REDD Cusco. Perú”, ACCA, 2009, www.amazonconservation.org/pdf/memoria-seminario-redd-cusco-2009.pdf
- 28 “Peru’s rainforest highway triggers surge in deforestation, according to new 3D forest mapping”, Butler, R, 2010. http://news.mongabay.com/2010/0906-carbon_mapping_peru.html
- 29 “Amazonía Peruana en 2021”, Marc Dourojeanni et. al., 2009, pp.63, Lima, Perú.

Proyectos REDD en Papúa Nueva Guinea “legalmente indefendibles”

Chris Lang, REDD Monitor

Papúa Nueva Guinea (PNG) es uno de los países fundadores de la Coalición de Naciones con Selvas Tropicales que cinco años atrás, durante la COP-11 desarrollada en Montreal, propuso “un novedoso modelo económico para reducir la deforestación”.¹ Pero el país ha visto una serie de escándalos vinculados con REDD, y parecería que los problemas no van a desaparecer.

En julio de 2010, dos proyectos de PNG del tipo de REDD solicitaron aprobación según los estándares de la Alianza para el Clima, Comunidad y Biodiversidad (CCBA, por sus siglas en inglés).² Estos son el Proyecto de Carbono para el Manejo Forestal Mejorado de Kamula Doso y el Proyecto de Manejo Sustentable de Bosques de April Salumei.

El proyecto Kamula Doso fue creado por Nupan, una empresa dirigida por Kirk Roberts, quien se describe a sí mismo como “uno de los extranjeros más importantes de PNG”.³ Roberts ha visitado varias aldeas del país, prometiendo a las comunidades que sus proyectos de comercialización de carbono les traerán la riqueza.

En noviembre del 2008, Nupan recibió una carta de Theo Yasause, entonces jefe de la Oficina de Cambio Climático de PNG. Adjunto a la carta había un certificado titulado “Créditos de carbono voluntarios, número de serie BI, emitidos en el marco de la iniciativa de mecanismos de desarrollo limpio para la Reducción de Emisiones por Deforestación y Degradación de la CMNUCC.”⁴

En febrero del 2009, Yasause envió al Director Gerente de Nupan PNG Limited una “Nota de Anulación de todas las correspondencias y certificados emitidos con referencia al proyecto piloto de Kumalo (sic) Doso sobre REDD”. En junio del 2009, Yasause explicó a un periodista de la revista *The Economist*: “Desde entonces hemos dejado de tratar con Nupan, ya que no todos los terratenientes están involucrados, como tampoco lo están los gobiernos locales y provinciales de esa zona.”

Desde entonces, Yasause fue suspendido y está bajo investigación, en parte a raíz de sus negociaciones con Roberts, y también por emitir una serie de lo que parecen ser certificados de créditos de carbono REDD. Yasause niega cualquier infracción y sostiene que los certificados son “muestras”.⁵ Cabe preguntarse entonces: ¿por qué los documentos están hechos en hojas con membrete oficial, y por qué Yasause firmó y selló dichos documentos?

En 2009, el canal SBS de Australia transmitió una serie de cuatro programas sobre los comercializadores de carbono australianos en PNG. En uno de ellos, Abilie Wape, jefe de una organización de terratenientes de Kamula Doso, dijo que fue amenazado a punta de pistola para que cediera

los derechos de carbono de los bosques. En julio del 2010, el *Post Courier* informó que SBS lo había sobornado para que dijera que había sido amenazado con un arma.⁶

Brian Thomson, Corresponsal en Jefe del Noticiero de SBS, refutó lo dicho en el artículo del *Post Courier*:

“El propietario en cuestión, Abilie Wape, vino a mi hotel por voluntad propia, sabiendo que yo investigaba el hecho de que los terratenientes estaban siendo presionados para ceder los derechos al carbono de sus bosques. Abilie hizo sus declaraciones sin coerción, estímulo ni pago alguno.”

*Está bastante claro para mí que, desde entonces, Abilie ha sido presionado por alguien para que cambie su historia. Es lamentable pero tal vez comprensible, dada la penosa situación que rodea el comercio de carbono en PNG, que él haya intentado manchar mi reputación para poder salir de una situación complicada. El hombre de negocios en cuestión no buscó refutar las declaraciones directamente conmigo. Nunca ofrecí pagar, ni pagué nunca nada a nadie. La historia publicada en el *Post Courier* es totalmente falsa.”*

Hubo también otros informes sobre intimidación. En setiembre de 2009, periodistas de *The Sydney Morning Herald* informaron haber hablado con un representante tribal que les dijo que;

“había sido presionado a firmar un memorándum de acuerdo que otorgaba a Nupan poder sobre sus tierras. Inicialmente se negó. ‘No sabía nada sobre los certificados, esa fue la primera vez que escuché hablar de ellos,’ dijo el hombre.

El representante tribal declaró que finalmente firmó el memorándum en vista de la persistencia de Nupan. ‘No podía hacer nada... Entonces simplemente seguí adelante y firmé. Más tarde me quejé con mi abogado.’⁸

Por mucho tiempo la Administración Forestal de PNG y la ONG EcoForestry Forum han mantenido una batalla legal sobre los bosques de Kamula Doso. En julio del 2010, la Corte Nacional dictaminó que “El Acuerdo sobre Manejo Forestal de Kamula Doso de 1997 no es un Acuerdo de Manejo Forestal válido”.⁹ En otras palabras, los bosques de Kamula Doso no pueden ser talados legalmente.

El proyecto REDD de Nupan sólo puede reclamar adicionalidad si se trata de una alternativa para la tala. “Salvaremos nuestros bosques tropicales de la tala, para las generaciones venideras,” escribe Wisa Susupe, presidente de la organización de propietarios de las tierras Tumu Timbers, en el prólogo del documento de diseño del proyecto. Dicho documento explica que los terratenientes planean “convertir el Acuerdo de Manejo Forestal en un Proyecto de Carbono”.

Uno de los objetivos del proyecto es:

evitar las emisiones a gran escala de gases de efecto invernadero provenientes de la deforestación causada por la cosecha de madera comercial de Kamula Doso (aproximadamente 37 millones de teq CO₂ de emisiones de GEI evitadas en el transcurso de los próximos 40 años).

Pero si la extracción comercial de madera no va a existir, ¿sobre qué base puede reclamar Nupan que el proyecto REDD es adicional?

Los comentarios presentados a la CCBA revelan otros problemas más.¹⁰ Isaiah Simaka, presidente de Beagua Resources Conservation, un grupo de propietarios de tierras en Kamula Doso, escribe:

cualquier declaración de conocimiento realizada con referencia al Block 2 de Kamula Doso es falsa e ilegal, y como presidente y propietario de más del 80% de las parcelas de tierra en el Block 2 de Kamula Doso, declaro que toda actividad asociada al cambio climático que se prevea realizar en dicha área es ilegal y nula.

Él invita a los promotores del proyecto a “venir personalmente a Lake Murray e identificarse.”

El proyecto April Salumei no es menos controversial.¹¹ Está dirigido por la *Rainforest Management Alliance* (RMA), la cual declara en su sitio web;

El Documento de Diseño del Proyecto (DDP) está cercano a aprobarse según la Norma ‘Gold’ de la Alianza para el Clima, la Comunidad y la Biodiversidad; ésta será una nueva primicia para Papúa Nueva Guinea.

Excepto, claro, que la *Rainforest Management Alliance* no sabe en realidad si la empresa auditora de CCBA, *Scientific Certification Systems*, aprobará o no el proyecto.

Rainforest Management Alliance, o *Rainforest Project Management* como parece llamarse la empresa en el documento de diseño del proyecto, está dirigida por Stephen Hooper.¹² Recientemente, la compañía no respondió a las solicitudes de información de Ilya Gridneff, corresponsal en Papúa Nueva Guinea de *Australian Associated Press*.¹³

En sus comentarios acerca del documento de diseño del proyecto, Matt Leggett, de la Oficina de Programas de Melanesia Occidental del WWF, enumera tres preocupaciones principales acerca del proyecto April Salumei:

1. Los testimonios de la comunidad y los resultados de la investigación... indican que el nivel de consulta y conocimiento de la comunidad en lo relativo al proyecto para la región, es insuficiente para garantizar que el proyecto cuenta con el consentimiento libre, previo e informado de los terratenientes.
2. La propuesta no toma en cuenta o no reconoce adecuadamente los diferendos existentes sobre la propiedad territorial ni la representación de la compañía de propietarios de la región.
3. Según declaraciones recientes de la Oficina de Cambio Climático y Desarrollo, la ejecución de proyectos de carbono voluntarios no cuenta actualmente con el apoyo del gobierno de PNG.

En junio y julio de 2009, Leggett visitó cuatro comunidades del área del proyecto e informó lo siguiente;

durante la visita, muchos propietarios de tierras se quejaron de haber sido fuertemente presionados para que apoyaran el proyecto, a pesar de tener muy poca o ninguna idea de lo que el mismo implicaba. Se dijo a la gente que 'No estamos aquí para contestar sus preguntas; solo queremos que nos digan sí o no acerca del proyecto de carbono'. Las reuniones fueron filmadas, y las cámaras se apagaron cuando surgieron críticas o preocupaciones.

El 14 de julio del 2010, el *Post Courier* publicó un comunicado de prensa acerca de los Proyectos de Carbono Voluntario en Papúa Nueva Guinea.¹⁴ Está firmado por el actual Director Ejecutivo de la Oficina de Cambio Climático y Desarrollo, Wari Iamo, y sostiene lo siguiente;

En su calidad de Agencia Gubernamental encargada de aprobar todos los proyectos nacionales de Reducción de Emisiones por Deforestación y Degradación de los bosques (REDD+), la Oficina de Cambio Climático y Desarrollo (OCCD) niega formalmente todo acuerdo, apoyo, promoción o cualquier otra forma de relación con el proyecto propuesto para el bosque April Salumei.

El comunicado de prensa llegó luego que *Rainforest Project Management* declarara que la OCCD era un “socio de proyecto” del proyecto April Salumei.

Mientras tanto, el 9 de agosto de 2010, el Secretario en Jefe interino del gobierno de PNG, Manasupe Zurenuoche, escribió a Stephen Hooper, reafirmando;

el compromiso y el apoyo del gobierno y los departamentos para este proyecto, para usted y para quien lo desarrolla.⁵

En un comentario presentado a CCBA, Wari Iamo declara que tanto el proyecto de Kamula Doso como el de April Salumei son “incompatibles con las leyes y reglamentos vigentes en PNG”. El comentario de Iamo incluye una carta del bufete de abogados O'Briens Lawyers, el cual concluye;

no existe base legal ni de otra clase para el establecimiento en Papúa Nueva Guinea de Planes de Secuestro de Carbono tales como los proyectos de Kamula Doso y April Salumei. Ambos proyectos son legalmente indefendibles.

Obviamente, en el complicadísimo mundo del comercio de carbono en Papúa Nueva Guinea, es posible que nada de esto sea lo que parece. La oposición del gobierno al comercio voluntario de carbono puede deberse a que quiere subirse al carro del carbono, reteniendo lo que espera sean miles de millones de dólares de fondos REDD, una vez que la CMNUCC haya llegado a un acuerdo sobre un mecanismo REDD internacional.

Lo que sí sabemos es que el comercio de carbono en PNG es un desbarajuste. No está haciendo nada para detener la tala de los bosques de PNG y, en cuanto a sacar algún beneficio del sistema REDD, los lugareños están al final de una fila muy larga.

FUENTES:

- 1 "A solution to climate change in the world's rainforests," Kevin Conrad y Geoffrey Heal, Financial Times, 30 de Noviembre de 2005.
- 2 www.climate-standards.org/projects/index.html
- 3 "I am a top foreigner in Papua New Guinea, says carbon kingpin", Ben Cubby y Marian Wilkinson, Sydney Morning Herald, 4 de Septiembre de 2009.
- 4 www.redd-monitor.org/2009/07/02/png-update-yasa-use-suspended-dodgy-carbon-credits-and-carbon-ripoffs/
- 5 Overmatter blog, Natasha Loder, Junio, 2009. <http://natashaloder.blogspot.com/2009/06/in-search-of-stolen-carbon-credits.html>
- 6 "Landowner Denies", Post Courier, 8 de Julio de 2010, www.postcourier.com.pg/20100708/news16.htm
- 7 Correo electrónico de Brian Thomson a Chris Lang, 15 de setiembre de 2010.
- 8 "I am a top foreigner in Papua New Guinea, says carbon kingpin", Ben Cubby y Marian Wilkinson, Sydney Morning Herald, 4 de Septiembre de 2009.
- 9 www.redd-monitor.org/wordpress/wp-content/uploads/2010/09/Case.pdf
- 10 "Critics see REDD over PNG carbon schemes," Ilya Gridneff, Corresponsal de Papúa Nueva Guinea, The Age, 6 de Agosto de 2010
- 11 www.redd-monitor.org/2009/06/07/anatomy-of-a-deal-the-april-salome-redd-project-in-papua-new-guinea/
- 12 www.climate-standards.org/projects/files/new_guinea/April_Salumei_PDD_Final_June_2010.pdf
- 13 "Critics see REDD over PNG carbon schemes," Ilya Gridneff, Corresponsal en Papúa Nueva Guinea, The Age, 6 de Agosto de 2010
- 14 www.redd-monitor.org/wordpress/wp-content/uploads/2010/09/10-07-14_post_courier.png
- 15 "PNG Government Support The April Salumei Sustainable Forest Management Project," Rainforest Management Alliance, 10 de Agosto de 2010, www.rainforestmanagementalliance.org/latest-news/?p=225

REDD y mercados: una ruta más hacia el abismo de la crisis climática

Javier Baltodano, Coecoceiba-Amigos de la Tierra - Costa Rica

*“Sólo el ser humano se mete
dos veces en el mismo charco”*

Crisis Climática: Las Amenazas del Doble Discurso

Ya se ha hecho familiar: “Hablar de cambio climático es hablar de mercado de carbono.” “El desastre climático puede convertirse en esquemas para hacerse rico rápidamente.” “Gane efectivo al vender créditos de carbono en la bolsa de valores! Certifique sus productos como carbono neutrales!”, “Convierta su país en una maquina para hacer dinero al convertir todo su región en plantaciones de árboles de monocultivo las cuales van a ser cortadas a tala rasa en 10 o menos años!” (No hay necesidad de perder el sueño por las comunidades campesinas y Pueblos Indígenas que han sido desplazados en el proceso – lo importante es salvar el clima!).

Dado el volumen de atención a menudo se nos olvida que estamos frente a una crisis climática provocada por la adicción al petróleo de las sociedades industrializadas. Una crisis que tiene responsabilidades diferenciadas, es decir, unas sociedades han sido significativamente más responsables que otras, y que su solución reside en detener el bombeo de petróleo a la superficie; reducir la extracción, consumo y quema de combustibles fósiles por parte del sector transporte, de los grandes agronegocios y del sector industrial; reducir el consumismo de bienes y servicios por parte de unos pocos y por supuesto, reducir la deforestación y degradación de bosques.

Necesitamos recuperar y restaurar los bosques tanto para mitigar como para sobrevivir al cambio climático. Sin embargo, en vez de plantear una estrategia honesta, planificada, que incluya tanto los componentes políticos y sociales como los financieros, las iniciativas en torno a REDD han sido cooptadas por el Banco Mundial y otras instituciones financieras con la intención de orientarlas hacia un nuevo mecanismo de compensación de emisiones basado en mercados de carbono, similar a los Mecanismos de Desarrollo Limpio (MDL) desarrollados en la primera etapa del Protocolo de Kyoto.

REDD: los Mercados se Apoderan del Bosque.

Al principio, las propuestas REDD se limitaban tímidamente a cuantificar la “deforestación evitada”, es decir, si una región tiene una tasa de deforestación dada y la reduce en un 50% por

medio de políticas y actividades específicas, entonces el carbono que hay “embodegado” en lo que se dejó de deforestar se cuantifica, se certifica y se vende en los mercados internacionales para ser usado como compensación al carbono que obligatoriamente (según el PK) deben dejar de emitir las empresas de países industrializados. Como lo han explicado organizaciones ecologistas la idea es simple: la deforestación es responsable de alrededor de un 12% de las emisiones de dióxido de carbono –por tanto, del calentamiento global, por lo que se busca compensar financieramente a quienes puedan evitar la deforestación.

Pero los problemas comienzan desde la definición. Hacen referencia a la “*deforestación evitada*” y no a “*evitar la deforestación*”. En definitiva, no se trata de apoyar programas que realmente eviten la deforestación, sino de pagar a quienes ya deforestan y lucran con ello, para que deforesten un poco menos, pagándoles lo que dejarían de ganar. No son apoyos para quienes no contaminan o no deforestan, sino solamente para los que sí lo hacen. Los países y comunidades que cuiden sus bosques no pueden recibir nada de esos programas, es necesario que primero los destruyan. Que en un periodo no se deforeste una zona no implica que no se pueda hacer en los años siguientes, estimulando así también la apertura de nuevas zonas a deforestar mientras se vuelve luego a las que se “deja” de deforestar, de tal manera que las mismas empresas, y gobiernos, pueden hacer negocio tanto cobrando de REDD como deforestando.

REDD+: Bosque Revuelto, Ganancia de Madereros.

Los madereros también han entrado al juego e incluyeron en su agenda el REDD+ . Esta nueva versión introduce conceptos que suenan bonito como el “manejo sustentable de los bosques” y el “mejoramiento de la capacidad de almacenamiento de carbono en los bosques”. De este modo, se abre una puerta perversa para que la tala destructiva con uso de tractores pueda considerarse dentro de proyectos REDD+ . La lógica se torna perversa: si previamente extraemos una buena parte de la madera del bosque éste tenderá a crecer y absorberá más carbono. Entonces se le denomina a esta actividad “manejo sustentable” que permite “el incremento de la capacidad para almacenar carbono” a pesar de la destrucción de la biodiversidad, la fragmentación de ecosistema y el incremento en las oportunidades de que se desarrollen fuegos causados por la desecación generalizada que este tipo de actividad causa.¹

REDD y Mercados: el Doble Discurso de la Participación.

Hasta la fecha se han ido generando varias iniciativas para la gestión de posibles programas relacionados a REDD. Sin embargo se han documentado inconsistencias en cuanto al carácter participativo y la transparencia en los procesos de consulta a Pueblos Indígenas y sociedad civil de dichos procesos.² En Mesoamérica algunas iniciativas en torno a REDD reconocen que los Pueblos Indígenas y otros sectores de la sociedad deben ser incluidos de una manera transparente en las consultas relacionadas a dichos procedimientos.³ Sin embargo el doble discurso prevalece.

En Costa Rica por ejemplo, el Banco Mundial a través de su Fondo para el Carbono de los Bosques (FCPF: *Forest Carbon Partnership Facility*) financió un proceso de consulta para establecer un plan de gestión de fondos REDD (R-PP). En un documento inicial⁴ se especifica que la posición del sector indígena y parte de los grupos ambientalistas se orienta a “no dirigir la estrategia REDD+ exclusivamente a los mercados globales de carbono”.

De hecho, durante los escasos espacios de participación que sucedieron durante la preparación de dicho documento, Coecoceiba- Amigos de la Tierra Costa Rica, una de las organizaciones ecologistas más representativas, señaló y justificó claramente su oposición rotunda a la inclusión del programa REDD dentro de mecanismos de mercado de carbono. Esa misma organización solicitó que se abriera la discusión y se analizaran las oportunidades de generar procesos REDD fuera de mercados antes de iniciar cualquier discusión de cómo cuantificar el carbono para la comercialización, lo cual fue totalmente obviado en dicho documento. Los Pueblos Indígenas por su parte han venido señalando desde la Cumbre sobre Cambio Climático en Cochabamba, Bolivia y en documentos a nivel nacional, que se oponen a la incorporación de territorios indígenas al mercado de carbono. Sin embargo, hay una fuerte presión por parte de las instituciones responsables del gobierno, de funcionarios del Banco Mundial y de las empresas madereras a definir cualquier estrategia REDD a partir del comercio mundial de carbono.

El Pago de Servicios Ambientales y REDD: el Caso de Costa Rica.

Costa Rica ha sido un país pionero en el desarrollo de un esquema de Pago por Servicios Ambientales (PSA). A menudo se ha promocionado ese esquema como exitoso y es la base de la propuesta del R-PP costarricense. De hecho se califica la propuesta REDD como la tercera generación de acciones para evitar la deforestación, siendo el PSA la segunda.⁵ Sin embargo existen varios mitos en torno al PSA de Costa Rica.

En primer lugar se promociona el PSA de Costa Rica como una iniciativa de mercados privados cuando en realidad se ha sustentado en un impuesto selectivo al consumo de combustibles. Es así que más del 90% de los fondos que han financiado dicho esquema a lo largo de casi quince años provienen de este impuesto y no de la venta de certificados de Servicios Ambientales o de otros esquemas de mercados privados. El Banco Mundial, a través de los proyectos Ecomercados, ha tratado de presionar el PSA de Costa Rica hacia la generación de mercados y ha hecho que pierda su orientación inicial como herramienta complementaria de planificación nacional de la cobertura forestal.

El segundo gran mito es que el PSA costarricense ha sido el responsable de disminuir la deforestación y promover la regeneración del bosque. La realidad nos indica, sin embargo, que el principal motor de la restitución de la cobertura forestal del país es el abandono de grandes fincas ganaderas producto de la disminución del mercado internacional de la carne de res. Asimismo, tiene mucha importancia en evitar la deforestación la ley forestal de 1996 que prohíbe el cambio

de uso de terrenos con cobertura forestal. El PSA limita su incidencia a menos de 200,000 ha de bosques en distintas etapas de regeneración, poco menos del 5% del territorio nacional.

Por otro lado, la Contraloría General de la República ha señalado que el PSA consume el 25% del presupuesto del Ministerio de Ambiente. Dicho Ministerio es encargado de velar por la protección de las Áreas Silvestres Protegidas (ASPs) en el 25% del territorio nacional y de que se cumpla la ley forestal en todo el territorio. El PSA, en este sentido, es una herramienta sumamente cara que gasta recursos que pudieran invertirse en ejercer un mejor control de las ASPs y las actividades forestales en el territorio nacional.

Asimismo, los fondos de PSA a menudo se gastan de manera insustancial o poco efectiva en términos de la consolidación de áreas forestales de bosques maduros. Por ejemplo, en Costa Rica se ha invertido millones de dólares en PSA a territorios indígenas. En algunas comunidades el dinero recibido se invierte de manera participativa en infraestructura (caminos, escuelas) o en proyectos sustentables (fomento de sistemas agroforestales en base a cacao, plátano u otros cultivos). Sin embargo existen vastos territorios donde el dinero producto del PSA se distribuye de manera poco clara entre poseedores y su uso se hace de manera individual. Existen además grandes áreas dentro de territorios indígenas cuyas tierras están en posesión de no indígenas. Son áreas por lo general deforestadas o sujetas a deforestación producto de la tala ilegal y la expansión de monocultivos (palma, piña). Poco o nada del PSA se ha invertido en pagar las indemnizaciones necesarias a las familias no indígenas para que abandonen estos territorios y sus bosques puedan ser restaurados.

Las Certificadoras Forestales se Posicionan.

El propio Consejo para el Manejo Forestal (FSC, *Forest Stewardship Council*)⁶, una organización dedicada a la certificación de empresas forestales, reconoce que “la incorporación del sector forestal dentro de las iniciativas para reducir las emisiones dependen de la confianza en los estándares de las prácticas en que se sustenta el manejo de los almacenes y cuentas del carbono” y reconocen que algunos aspectos fundamentales de la metodología para las cuentas de carbono, incluyendo aspectos relacionados a las fugas, la adicionalidad y la permanencia están todavía por resolverse.

El FSC también reconoce que aspectos relacionados a la conservación de la biodiversidad y a la justicia social deben tomarse en cuenta a la hora de evaluar proyectos de comercio de carbono. Por supuesto, ellos también quieren participar de los jugosos dividendos y se publicitan como la mejor opción certificadora de proyectos de carbono, “incluyendo REDD” debido a su experiencia y a que garantizan en los proyectos que certifican la conservación de la biodiversidad y el respeto por los derechos de Pueblos Indígenas. La FSC, sin embargo, ha sido ampliamente cuestionada en cuanto a su capacidad de implementar sus estándares y por sus certificaciones de grandes plantaciones de monocultivos donde hay serias dudas sobre los cumplimientos de las normas.⁷

Quién Gana, quién Pierde.

Es un juego. “Todos ganan”, dicen las corporaciones y los sectores “privilegiados” que quieren seguir gozando un estilo de vida al cual de manera irresponsable han llamado “desarrollo”. Todos ganan porque mientras se reducen emisiones se hace negocio. Sin embargo todo esto dista significativamente de la realidad. La verdad es que todos perdemos porque con este juego de mercantilizar el derecho a contaminar la atmósfera empieza a germinar el embrión de privatizar la atmósfera, el último de los grandes espacios públicos.⁸ Todos perdemos porque el juego de las compensaciones de carbono no garantiza una reducción real de la emisiones⁹ y por lo tanto no estamos asumiendo la crisis climática como el mayor reto que enfrenta la humanidad y todos perdemos porque se pierde tiempo vital en empezar a generar las transformaciones sociales que requiere una nueva sociedad libre de la adicción al petróleo, única vía para enfrentar de manera contundente y seria la crisis climática.

Bosques para Sobrevivir el Cambio Climático.

Definitivamente el término REDD fue cooptado por las iniciativas mercantilistas del Banco Mundial. Grupos ecologistas y organizaciones sociales, incluyendo el Grupo Durban por la Justicia Climática, La Federación Amigos de la Tierra y la Vía Campesina, se han pronunciado contra REDD en todas sus versiones.

Claramente evitar la deforestación y degradación de bosques debe ser una acción medular de cualquier estrategia para enfrentar el cambio climático. Esto es especialmente cierto en una región como Mesoamérica donde sus condiciones geográficas, climáticas y sociales la convierten en una región especialmente vulnerable. También hay claridad de que los recursos económicos son importantes para generar estrategias regionales que incluyan los aspectos políticos, sociales y ambientales que permitan hacerle frente de manera planificada a las causas subyacentes que generan la deforestación y degradación de bosques. Habría mucho que decir sobre cómo generar estos recursos y la manera de invertirlos desde una perspectiva ecologista. Nos limitamos a adelantar dos principios básicos:

1. Las estrategias para reducir la deforestación y consolidar áreas forestales deben ser discutidas de una manera transparente mediante un proceso abierto que incluya las posibilidades de participación de todas las partes interesadas. Hasta la fecha los procesos REDD han sido concentrados por el Banco Mundial y los fondos destinados a financiar las organizaciones que favorecen el establecimiento de una estrategia REDD relacionada a los mercados.
2. Es posible crear estrategias para enfrentar las causas subyacentes de la deforestación independiente de los mercados de carbono y sustentado en fondos relacionados a impuestos o al pago de la deuda climática.

FUENTES:

- 1 Para una discusión sobre el tema ver: “La madera , el bosque y la gente”: www.coecoceiba.org/publicaciones/bosques
- 2 Para una discusión sobre las inconsistencias sobre el carácter participativo de las iniciativas REDD ver: <http://www.redd-monitor.org/2010/09/10/ngo-letter-to-the-interim-redd-partnership-raises-fundamental-questions/#more-5663>
- 3 http://www.slideshare.net/PRISMA_comunicaciones/reduccion-de-las-emisiones-producidas-por-deforestacion-y-degradacion-forestal-en-centroamerica-y-republica-dominicana http://www.slideshare.net/PRISMA_comunicaciones/reduccion-de-las-emisiones-producidas-por-deforestacion-y-degradacion-forestal-en-centroamerica-y-la-republica-dominicana?src=related_normal&rel=2608315
- 4 Gobierno de Costa Rica, 2010. Propuesta para preparación del Redness (R-PP). Presentada al Forest Carbon Partnership Facility – Banco Mundial. San José: Fonafifo, 79 pp. www.fonafifo.com
- 5 Gobierno de Costa Rica, 2010 -bis
- 6 www.fsc.org
- 7 Ver www.wrm.org.uy
- 8 Para una discusión sobre el tema ver: Carbon Trading: a critical conversation on climate, privatisation and power <http://coecoceiba.org/category/publicaciones/recomendadas/cambio-climatico-recomendadas-publicaciones/>
- 9 ver “Los peligros del doble discurso: de lo internacional a lo local”. <http://coecoceiba.org/category/publicaciones/coecoceiba/cambio-climatico-coecoceiba-publicaciones/>



REDD y las comunidades locales

Brihannala Morgan

El desarrollo del mercado voluntario para créditos de compensación de carbono de REDD es inmensamente controversial desde la perspectiva de los pueblos indígenas y las comunidades. ¿Podría REDD hacer posible que los Pueblos Indígenas y las comunidades que viven en los bosques reciban beneficios económicos por proteger sus bosques, y podría ayudar a preservar sus formas de vida tradicionales en sus territorios? ¿Es posible involucrar a los pueblos indígenas y comunidades en un mecanismo justo de reparto de beneficios basado en el Consentimiento Libre, Previo e Informado? ¿O es esto una utopía en la era del mercado global del carbono?

Este artículo se basa en el estudio de 23 proyectos REDD que se están implementando en Indonesia, los cuales buscan producir créditos de carbono para vender en los mercados voluntarios. A través de entrevistas y documentos de planificación de los proyectos, el estudio mira cómo estos proyectos se relacionan con las comunidades que viven en las áreas a proteger o sus alrededores. La investigación muestra que los proyectos REDD fracasan sistemáticamente en conseguir una participación satisfactoria de los Pueblos Indígenas y las comunidades afectadas. La estructura de incentivos que REDD construye hace que los promotores de los proyectos obtengan beneficios sólo si procesan la solicitud con rapidez. Es decir, si no se invierte el tiempo necesario para involucrar a las comunidades, se gana más dinero.

Dando el discurso

La mayoría de los desarrolladores de los proyectos aceptan que es necesario involucrar a las comunidades en los proyectos REDD. Al no existir un mercado de cumplimiento para REDD, el mercado voluntario es el único lugar garantizado para vender los créditos de carbono forestales. En el mercado voluntario, los beneficios complementarios como la conservación de la biodiversidad y el desarrollo de las comunidades son mercancías comerciables. La mayoría de los proyectos estudiados buscan la certificación de la Alianza por la Comunidad, el Clima y la Biodiversidad (CCBA por sus siglas en inglés), la cual provee una certificación sobre estándares de participación de la comunidad y conservación de la biodiversidad a los proyectos que están siendo desarrollados para el mercado voluntario. *Ecosystem Marketplace*, un grupo de investigación de la industria, encontró que los beneficios complementarios del desarrollo comunitario prometidos por los desarrolladores de los proyectos son extremadamente atractivos para los potenciales compradores de los créditos de compensación.¹

Aunque el conseguir un mejor precio para los créditos es obviamente un incentivo importante, la mayoría de los desarrolladores de los proyectos entrevistados también consideraban importante

involucrar a los miembros de la comunidad local para asegurar la protección del carbono como núcleo de su inversión. En palabras de un desarrollador que prefiere permanecer anónimo “No podemos tirarlos a todos a la cárcel, así que necesitamos encontrar la manera de relacionarnos con ellos”. Si no se le dan a las comunidades fuentes alternativas para su sustento que sean aceptadas por ellas mismas, continuarán aprovechando del bosque como lo han hecho tradicionalmente (creando preocupaciones de permanencia), o simplemente trasladarán sus actividades a otras áreas no protegidas (creando preocupaciones de mover los impactos o *leakage*).

En la práctica

¿Qué quiere decir “involucrar a la comunidad” en la práctica? Este estudio identifica cuatro mecanismos principales utilizados por los desarrolladores de proyectos para involucrar a los miembros de la comunidad.

Provisión de servicios/regalos: De los 23 proyectos estudiados, nueve planearon ofrecer los servicios necesarios – como clínicas o escuelas primarias – como parte del proceso de involucrar a la comunidad. El gobierno indonesio tiene programas de educación y salud pública, pero debido a una mala administración y corrupción, estos servicios a menudo no existen.² La provisión de estos servicios es una alternativa a la provisión de regalos - como ordenadores, paneles solares y cocinas – los cuales eran considerados menos necesarios para el bienestar de la comunidad. Los regalos son ofrecidos a cada familia o individuo con la idea de crear buena voluntad hacia el proyecto. El proyecto Rimba Raya en Kalimantan Central fue el único proyecto que se enfocó en estos regalos, el cual por cierto, fue el primer proyecto REDD certificado bajo el Estándar Voluntario de Carbono (VCS, por sus siglas en inglés). La provisión de servicios destaca la pregunta de qué pasaría si las comunidades siguieran aprovechando el bosque o cambiaran sus actividades, ¿mantendrían los desarrolladores de proyectos REDD los servicios de educación y salud?

Trabajos/fuentes de sustento alternativas: Todos los proyectos estudiados contemplaban crear empleos y/o generar fuentes de sustento alternativas, de manera que fuera posible para las comunidades subsistir sin usar los bosques. Los trabajos ofrecidos más frecuentes fueron de guarda bosques, para proteger y darle seguimiento al estado del bosque durante la vida del proyecto. Otras provisiones de fuentes de sustento alternativas incluyeron el apoyo al aprovechamiento de productos forestales no-maderables como el ratán y el sándalo. En la mayoría de los proyectos estudiados, los mecanismos de sustento alternativos fueron concebidas con poca o ninguna participación de la comunidad. No está claro si estas puedan asegurar alternativas sostenibles y satisfactorias a las prácticas tradicionales que fueran apropiadas localmente en el largo plazo.

Pagos en dinero: Nueve proyectos les están proveyendo de dinero en efectivo a las comunidades a cambio de no usar el bosque. Cinco de los 23 proyectos estudiados mencionaban explícitamente un modelo de Pago por Servicios Ambientales, basado en pagar en dinero a la comunidad por conservar recursos que generan servicios valiosos para el ecosistema - por ejemplo, pagarle a

una comunidad para conservar un bosque y así evitar inundaciones en las comunidades río abajo. Estos pagos se pueden efectuar como dinero en efectivo por individuo o familia, pagos a la comunidad en conjunto, o una tarjeta de crédito. Otra variante de este modelo es el esquema del micro-crédito, por el cual las comunidades pueden tomar pequeños préstamos para financiar proyectos que puedan proveer de fuentes de sustento alternativas.

Participación directa: Dos de los proyectos estudiados priorizan los derechos de las comunidades dentro de REDD. Ambos proyectos utilizan técnicas de manejo forestal participativo, basando el área del proyecto REDD en patrones tradicionales de uso de tierras, y desarrollando planes de acceso basados en los derechos tradicionales sobre la tierra y prácticas de manejo. Los miembros de la comunidad están desarrollando reglas de acceso y restricciones. En ambos casos los planes de manejo se basan en el Consentimiento Libre Previo e Informado de los miembros de la comunidad, y se ha planificado que el manejo de los bloques forestales se haga por los grupos comunitarios.

¿Por qué se usan estos mecanismos?

Los desarrolladores de los proyectos entienden que las comunidades que dependen del territorio y los bosques continuarán utilizando los recursos a no ser que se les de una razón para dejar de hacerlo. Al mismo tiempo, cuanto más esfuerzo pongan los desarrolladores de proyectos en la participación de la comunidad y cuanto más arreglen para que los beneficios lleguen a los miembros de la comunidad, la menor cantidad de dinero es probable que hagan. ¿Por qué entonces los desarrolladores acordaron los mecanismos de compromisos y participación de la comunidad discutidos arriba?

Porque les ahorra dinero: Los beneficios como trabajos, servicios, y pagos en dinero son rápidos y relativamente baratos de implementar. Construir proyectos llevados por la comunidad toma mucho tiempo, como lo vimos en los dos proyectos que apuntaron al apoyo de los derechos de la comunidad sobre la tierra y el Consentimiento Libre Previo e Informado. Estos proyectos también encontraron dificultades para encontrar financiamiento, porque no pueden garantizar créditos comerciables tan rápido como otros proyectos. Además, estos proyectos llevados por la comunidad también se enfocan en pasarle todas las ganancias a la comunidad, queriendo decir que los desarrolladores no ven las ganancias para ellos mismos.

Porque los compradores no saben la diferencia: En el mercado voluntario no hay estándares mínimos en cuanto a la participación de la comunidad, y a la mayoría de los compradores de créditos de carbono o no les importa o no tienen la suficiente experiencia para poder juzgar lo que es mejor o peor en función de los beneficios complementarios para la comunidad. Esta información además no es fácil de acceder para aquellos a los que si les importa.

Porque pueden: Sólo un dos por ciento de los pueblos indígenas en Indonesia tienen derechos legales sobre sus tierras y por lo tanto, derechos legales de decidir si quieren ser parte de un

proyecto de REDD, o de demandar beneficios compartidos equitativamente.³ Los desarrolladores de los proyectos pueden trabajar directamente con el gobierno local, e involucrar a los miembros de la comunidad en la medida en que les convenga.

¿Cuál es el futuro para las comunidades y REDD?

Las tendencias alrededor del desarrollo de proyectos REDD en Indonesia se están esclareciendo. Mientras que hay unos pocos proyectos más pequeños que están intentando basar REDD en los derechos sobre el territorio y el Consentimiento Libre, Previo e Informado, la gran mayoría de los proyectos están principalmente preocupados por avanzar rápidamente, y generar lucro.

Aunque ninguno de los proyectos estudiados ignoró por completo la presencia de pueblos indígenas y comunidades afectadas, intentaron comprar su colaboración con el proyecto a través de trabajos, regalos y dinero. Los impactos de este tipo de alienación los hemos visto una y otra vez, ya sea una industria extractiva o un parque nacional el perpetrador. Las culturas son destruidas, ya que las comunidades no pueden más usar el territorio para prácticas tradicionales como la caza, cultivo y prácticas espirituales. Por último, los proyectos REDD arriesgan el crear dependencia de las comunidades a un mercado de carbono inestable, algo que para las comunidades locales es imposible de controlar.

FUENTES:

- 1 “State of the Forest Carbon Markets 2009: Taking Root and Branching Out.” Hamilton, Katherine, Unna Chokkalingam, y Maria Bendana, Ecosystem Marketplace, 2010.
- 2 “Financial Governance and Indonesia’s Reforestation Fund During the Soeharto and Post-Soeharto Periods 1989-2009: A Political Economic Analysis of Lessons for REDD+”, Barr, Chris, Ahmad Dermawan, Herry Purnomo, y Heru Komarudin, CIFOR Occasional Paper, 2010.
- 3 “The End of the Hinterland: Forests, Conflict, and Climate Change”, Rights and Resources Initiative, Rights and Resources 2009-2010, 2010.

Honduras: REDD y la destrucción de los Pueblos Indígenas del planeta

Organización Fraternal Negra Hondureña, OFRANEH

La inclusión de Honduras entre los países que recibirán fondos provenientes del Programa de las Naciones Unidas, ONU-REDD, señala un nuevo capítulo de presiones territoriales y abusos a los derechos humanos de los Pueblos Indígenas en este país.

Los fondos provenientes del Programa ONU-REDD son gestionados por el Banco Mundial, una institución financiera multilateral que carece de credibilidad entre los Pueblos Indígenas del planeta, ya que en diversas ocasiones han sufrido las consecuencias de las iniciativas y proyectos de este mismo Banco.¹

Esta nueva estrategia nacida al amparo de la CMNUCC pone a los territorios indígenas en peligro, ante la ausencia de respeto por parte del Banco Mundial hacia los derechos de los pueblos, además de instigar proyectos forestales que han significado enormes fracasos para los Pueblos Indígenas, y han contribuido a la deforestación.

Los proyectos REDD también podrán ser utilizados, por ejemplo, para recompensar a quienes participan en la tala y la agricultura industrial, ignorando así a los países y comunidades con tasas bajas de deforestación. Esto debido a que el programa REDD apunta principalmente a crear incentivos financieros que induzcan a los actores involucrados en la deforestación a pasar a gestionar los bosques remanentes.

La ausencia de diferenciación entre las plantaciones forestales de monocultivo y los bosques naturales dentro de las definiciones de la ONU, permite que muchos depredadores de oficio se beneficien de la destrucción de las reservas forestales y de su conversión en cosechas, como plantaciones de eucalipto o palma aceitera.

Mientras tanto los pueblos de la foresta, que han cuidado durante siglos los recursos de los cuales obtienen su subsistencia, pueden ser expulsados de sus territorios ancestrales. El reconocimiento territorial ha sido diluido con promesas o títulos ficticios que no incluyen su hábitat funcional.

A pesar de la existencia de directrices operativas para el Programa ONU-REDD, las cuales incluyen en su Artículo 19 el derecho a la consulta, en nuestro país este concepto se ha distorsionado y en la mayoría de los casos, no pasan de ser reuniones en hoteles de lujo, donde generalmente participan un grupúsculo de advenedizos especializados en “conceder” el visto bueno a un estado-nación que es manejado por los intereses empresariales.²

Como ejemplo de estas farsas estatales llamadas ‘consultas’, se encuentra la cuestionada “Ley para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas” promovida por el Banco Interamericano de Desarrollo y un grupúsculo de consultores afines a las políticas neoliberales a pesar que dicha ley es desconocida por la gran mayoría de Pueblos Indígenas en el país.

El Banco Mundial no reconoce los convenios y declaraciones internacionales en materia de Pueblos Indígenas, tal como lo señaló la expresidente del Banco, Ana Palacios, en una carta dirigida al Panel de Inspección de dicha entidad en respuesta a una petición presentada por nuestra organización sobre la destrucción de la propiedad comunitaria del pueblo garífuna promovida por el Banco Mundial.³ La Sra. Palacios fue enfática en señalar que el Banco no se ve obligado a cumplir el Convenio 169 de la OIT sobre Pueblos Indígenas y tribales, a pesar de que Honduras ha suscrito dicho Convenio.

Otro ejemplo de las políticas forestales erráticas del Banco, es el proyecto que financió en la República Democrática del Congo, donde los Pueblos T’wa (pigmeos) se vieron afectados por un proyecto forestal, que financiado por el Banco Mundial los condenó aun más a desaparecer.⁴

De ahí que la “buena fé” en las consultas preconizadas por el Artículo 19 de la directriz de los proyectos ONU-REDD, suena a palabras huecas en medio de la farsa planetaria del saqueo de los recursos y apropiación de los territorios de los Pueblos Indígenas, donde se encuentran la mayoría de los remanentes de los recursos naturales y energéticos del planeta.

En la Conferencia Mundial de los Pueblos sobre Cambio Climático y los Derechos de la Madre Tierra realizada el pasado Abril en Cochabamba, Bolivia, el tema de REDD fue objeto de un intenso análisis y una fuerte condena por parte de los participantes. Allí se declaró: “condenamos los mecanismos del mercado neoliberal, como el mecanismo del REDD y sus versiones REDD + y REDD + +, que violan la soberanía de nuestros pueblos y el derecho de autodeterminación”⁵

Los proyectos REDD y los MDL (Mecanismos de Desarrollo Limpio) son promovidos como iniciativas para solucionar la problemática de cambio climático, por los mismos que han promovido la contaminación y proyectos de destrucción ambiental y ahora salen a la palestra como defensores del medio ambiente.

En Honduras, el estado no sólo ha ignorado la aplicación del Convenio 169 de la OIT, y la Declaración de las Naciones Unidas sobre los Pueblos Indígenas, sino además ha tratado de diluir los derechos de los pueblos. Todavía haciendo alarde de ignorancia jurídica o simplemente cinismo, nos denominan ‘etnias’, lo que en derecho internacional no posee derechos.

El taller de Planificación promovido por el CADD y el GTZ (organismo de cooperación internacional de Alemania) debe hacer una reflexión sobre la importancia de un reconocimiento real de los derechos territoriales de los Pueblos Indígenas, donde se incluya el hábitat funcional de los pueblos y así evitar las violaciones a los derechos humanos que diluyen cualquier “buena intención” que posea Naciones Unidas y el Banco Mundial en cuanto a frenar la muerte del planeta ahogada en las emisiones del “desarrollo”.

FUENTES:

- 1 Programa ONU-REDD: <http://www.un-redd.org/>
- 2 Directrices operativas para el Programa ONU-REDD: www.un-redd.org/Portals/15/documents/events/20090309Panama/Documents/UN%20REDD%20IP%20Guidelines%20%5BSp%5D%2026Mar09.pdf
- 3 "Honduras: Programa de administración de tierras de Honduras", Panel de Inspección – Banco Mundial, Junio 2007. <http://siteresources.worldbank.org/EXTINSPECTIONPANEL/Resources/HondurasFINALINVESTIGATIONREPORTSpanishTrad.pdf>
- 4 "El Banco Mundial y la destrucción de tres pueblos negros indígenas", Mirian Miranda, América Latina en Movimiento, Julio 2008, <http://alainet.org/active/25366&lang=es>
- 5 Conferencia Mundial de los Pueblos frente al Cambio Climático y los Derechos de la Madre Tierra: <http://cmpcc.org/>



NO REDD!

Apéndice

La Coordinadora Latinoamericana de Organizaciones del Campo - Vía Campesina (CLOC-VC)

14 de Octubre, 2010

La Coordinadora Latinoamericana de Organizaciones del Campo - Vía Campesina (CLOC-VC) expresa su rechazo absoluto ante las falsas soluciones al cambio climático y particularmente al mecanismo llamado REDD, REDD+, REDD++ que se pretende imponer en la Conferencia de Cancún pues el mismo representa un paso más en la privatización de la naturaleza y el despojo de nuestros pueblos.

Tal como lo ha expresado la Cumbre de los Pueblos Frente al Cambio Climático realizada en Cochabamba, donde la CLOC-VC tuvo una activa participación “Condenamos los mecanismos de mercado, como el mecanismo de REDD (Reducción de emisiones por la deforestación y degradación de bosques) y sus versiones + y ++, que está violando la soberanía de los Pueblos y su derecho al consentimiento libre, previo e informado, así como a la soberanía de Estados nacionales, y viola los derechos, usos y costumbres de los Pueblos y los Derechos de la Naturaleza”.

Los proyectos REDD (Reducción de Emisiones por Deforestación y Degradación Forestal), son una iniciativa surgida de las negociaciones de cambio climático que pretende incorporar los bosques -y otros ecosistemas- a los mercados internacionales, para lo que necesitan atacar los derechos de los pueblos y las comunidades sobre sus tierras y territorios. Este mecanismo es una profundización y expansión global de la privatización y apropiación de los bosques, paramos y tierras agrícolas por parte de los estados y las empresas privadas. REDD implica la creación y el comercio global de servicios ambientales en desmedro de la soberanía alimentaria y demás derechos de los pueblos promoviendo su control por grandes corporaciones, el control de los territorios y la militarización de los mismos.

Los daños sufridos por las comunidades ya son visibles allí donde se impulsan proyectos de este tipo, siendo una pequeña muestra de la amenaza de REDD los impactos sobre los campesinos de Ecuador, Brasil, Indonesia y Kenia donde ya existen proyectos implementados.

Rechazamos estas formas de interferencia en nuestras tierras y territorios que, aprovechando las necesidades de las comunidades, utilizando estrategias de división y falsas consultas, pretenden involucrarlas en estos mecanismos REDD.

REDD una forma mas de traspasar la responsabilidades de los países que han contaminado la atmósfera hacia los pueblos del Sur que históricamente hemos cuidado el planeta y de ninguna manera podrá ser reformulado para que este al servicio de la verdadera protección de los bosques y a favor de los pueblos.

Exigimos que se enfrente el Cambio Climático con la única salida posible que es la reducción en el consumo y extracción de combustibles fósiles y el apoyo a la agricultura campesina, lo que significa consiguientemente un cambio de relación entre los seres humanos y la naturaleza, inspiradas en aquellas que los pueblos indígenas y campesinos mantienen hasta el día de hoy.

Alertamos a los campesinos del continente que toda intención de incorporar los llamados estandares social y ambientales los proyectos REDD no resuelven los problemas, pues REDD no detiene el cambio climático, ni frena los intereses de apropiación definitiva de nuestras tierras.

Los bosques, los manglares, páramos, humedales y la agricultura campesina están protegiendo al planeta pues, a mas de ser espacios ricos en biodiversidad, son reservorios naturales de agua y carbono y así mantienen el equilibrio climático. Estos ecosistemas junto a prácticas tradicionales constituyen fuente de vida y hogar de comunidades campesinas, pueblos indígenas, pescadores o afrodescendientes, que hemos permanecido en estos territorios y los hemos cuidado desde siempre.

Sin embargo estas tierras están siendo destruidas por actividades petroleras, la minería, la explotación industrial de madera, la conversión de bosques y tierras agrícolas en plantaciones forestales y monocultivos para agrocombustibles y agroexplotación. Todo esto contribuye a acelerar la contaminación y el deterioro de las condiciones de vida en el campo así como a empeorar el cambio climático, puesto se emiten grandes cantidades de CO2 y otros gases de efecto invernadero.

Por lo tanto combatir el cambio climático implica, en primer lugar, cambiar el modelo de desarrollo basado en el sobre consumo y extracción de combustibles fósiles, enfrentar seriamente la deforestación lo que significa terminar sus causas subyacentes, apoyar la agricultura campesina y familiar y respetar y favorecer los derechos colectivos de los pueblos y nacionalidades sobre sus tierras y territorios.

Hacemos un llamado a construir amplias alianzas en el campo y la ciudad para que desde la unidad logremos derrotar esta nueva amenaza para nuestros pueblos.

¡Nuestro Clima no está en venta!

¡Los campesinos y campesinas están enfriando el planeta!

<http://www.cloc-viacampesina.net/es/noticias-cumbre-climatica/419-declaracion-de-la-cloc-via-campesina-frente-a-redd>

La Petrolera Shell financia REDD, Pueblos Indígenas y ambientalistas denuncian

Nota de Prensa - 7 de Septiembre, 2010

La petrolera Shell, mundialmente censurada por haber causado genocidio contra el Pueblo Ogoni y destrucción ambiental en la Cuenca Níger, Nigeria, ahora está financiando REDD, una falsa solución al cambio climático que mete los bosques en el mercado de carbono y que ha sido denunciado como posiblemente “la usurpación de tierras más grande de todos los tiempos.”

REDD (Reducción de Emisiones por Deforestación y Degradación) permite a los contaminadores como Shell, la minera Río Tinto y la petrolera Chevron-Texaco comprar créditos de carbono provenientes de la supuesta conservación de los bosques y así evitar la reducción de sus emisiones del efecto invernadero en el lugar donde se originan. Sin embargo, según la Red Indígena sobre el Medio Ambiente, REDD está cargada de “incentivos perversos” para convertir los bosques naturales en plantaciones de monocultivos y en realidad REDD aumenta la deforestación y la tala.

Shell, la empresa de gas natural Gazprom y la Fundación Clinton están financiando el proyecto tipo-REDD Rimba Raya sobre 100,000 ha en la provincia de Kalimantan Central en Indonesia. Según Reuters, el proyecto Rimba Raya marca “un hito” en el desarrollo de un mercado mundial de créditos de carbono forestal.

Este proyecto REDD de Shell podría sacar muchísimas ganancias. Reuters calcula que “A una tasa de 10 dólares por cada crédito de carbono, se podría ganar hasta \$750 millones en 30 años.”

Reconocido ambientalista nigeriano, Nnimmo Bassey, Director de *Environmental Rights Action* y Presidente de Amigos de la Tierra Internacional, tiene una larga historia luchando contra las actividades destructivas de la extracción petrolera. “Shell nos ha traído puro sufrimiento, la destrucción de comunidades y biodiversidad, así como los derrames petroleros y la quema ilegal de gas desde hace décadas. Ahora podemos añadir el financiamiento de REDD para lavar su imagen y sacar ganancias a la larga lista de las atrocidades de Shell.”

Tom Goldtooth, Director Ejecutivo de la Red Indígena sobre el Medio Ambiente, señaló que “Shell ya cometió genocidio contra el Pueblo Ogoni en la Cuenca Níger. REDD permite que Shell y otras empresas multinacionales expandan la extracción de combustibles fósiles y sigan destruyendo el clima y violando los derechos de los Pueblos Indígenas del mundo. Actualmente, Shell está intentando perforar en las costas de Alaska a pesar de las protestas de los indígenas de Alaska.”

“Shell no solamente está perjudicando a la Madre Tierra y los Pueblos Indígenas sino ahora está financiando REDD que puede resultar en la usurpación de tierras más grande de todos los tiempos y más genocidio contra los Pueblos Indígenas,” avisó Goldtooth.

Según Goldtooth, “La mayoría de los bosques del mundo se encuentran en las tierras de los Pueblos Indígenas. Los proyectos tipo-REDD ya han resultado en despojos de tierra, violaciones de derechos humanos, amenazas a la supervivencias cultural, militarización, estafas y servidumbre.”

Para Teguh Surya, Director de Campanas de WAHLI–Amigos de la Tierra Indonesia, REDD es simplemente “un eco-negocio descarado y patético” “Shell no debe utilizar nuestras selvas hermosas para el lavado verde de los crímenes contra el medio ambiente y los abusos de los derechos humanos que Shell ha cometido en Nigeria y otros lados.”

La semana pasada, Vía Campesina, una organización internacional de 300 millones de campesinos, rechazó REDD y denunció que la conservación forestal no se debe agarrar como “excusa” para que “países y corporaciones sigan contaminando...” Vía Campesina también subrayó que “el comercio de carbono ha probado ser extremadamente lucrativo en términos de generación de ganancias para los inversionistas, sin embargo ha fallado rotundamente en la reducción de gases de efecto invernadero.”

CITATION: David Fogarty and Sunanda Creagh. Indonesia project boosts global forest CO2 market. Reuters. Tue Aug 24, 2010.



No REDD! No REDD Plus!

Campaña Global de firmantes en rechazo a los esquemas de Reducción de las Emisiones de la Deforestación y Degradación

Diciembre, 2010

Como parte de la constante crítica de la sociedad civil global hacia las soluciones inefectivas e injustas al cambio climático –incluyendo el comercio de carbono y la geoingeniería– representantes de movimientos populares y organizaciones independientes se oponen a los esquemas para la Reducción de las Emisiones de la Deforestación y Degradación (REDD), los que están actualmente siendo formulados bajo la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático –y que ya están siendo probados en esquemas tales como el fondo del Banco Mundial para reducir las emisiones de carbono mediante la protección de los bosques, denominado Forest Carbon Partnership Facility (FCPF, por sus siglas en inglés) y el Programa REDD de las Naciones Unidas.

El ‘tratado forestal’ propuesto en las negociaciones climáticas de la ONU pone en peligro el futuro de los seres humanos al buscar aún más consolidar el uso de combustibles fósiles –la mayor causa de la crisis climática– mientras que al mismo tiempo fracasa en proteger el futuro de los bosques así como los derechos de los Pueblos Indígenas y pueblos dependientes de los bosques sobre sus territorios y conocimientos. Además, hay una clara indiferencia por parte de los países del Norte en lidiar con sus altos niveles de consumo como una causa de la deforestación.

La proyección de crecimiento de los mercados de carbono en los EEUU, Australia y otros lugares, está establecida para avivar una gran nueva demanda para importar permisos para contaminar y así permitirle a los países industrializados y las industrias continuar con los negocios como siempre y evitar hacer reducciones domésticas de emisiones. Noruega ya ha calculado, por ejemplo, que la conservación de los bosques de la Amazonía podría ‘compensar’ diez veces sus emisiones por año. Sin embargo, una sequía en el 2005 convirtió los bosques de la Amazonía en una fuente de carbono, no un sumidero de carbono, y tales eventos podrían ocurrir también en el futuro.

Los programas REDD o “REDD-readiness” (preparación para REDD) en los países del Sur que actualmente reciben fondos públicos no constituyen evidencia de que REDD será ejercido independientemente de los mercados de carbono. Por el contrario, tales programas son financiados a través del pago de impuestos para así instaurar la infraestructura técnica, legal y política para la expansión del mercado al carbono de los bosques, el cual será a la larga demandado por los grandes contaminantes de los EEUU y otros lugares.

Las nuevas licencias para contaminar que serán generadas a través de REDD están diseñadas de manera que obstruyen la única solución factible al cambio climático: dejar el petróleo, carbón y gas bajo tierra. Así como los créditos de carbono producidos bajo el Mecanismo de Desarrollo Limpio (MDL) del Protocolo de Kyoto, los nuevos créditos no tienen previsto resultar en ninguna ganancia neta para el clima, pero meramente en ‘compensar’ el excesivo uso de combustibles fósiles en otros lugares. En la realidad, éstos inclusive fracasan en alcanzar este resultado nulo. Como los créditos de los MDL, éstos también exacerban el cambio climático al entregar incentivos a los

países industrializados y corporaciones para atrasar el necesario cambio estructural fuera de la dependencia de combustibles fósiles de los sistemas de producción, consumo y transporte que el problema del clima demanda. Han desperdiciado años del tiempo que el mundo ya no tiene para solucionar este problema.

Peor aún, el carbono biótico –carbono almacenado en los bosques- nunca podrá ser climáticamente equivalente a dejar el carbono fosilizado bajo tierra. Esto es porque el dióxido de carbono emitido de la quema de combustibles fósiles añade a la carga general de carbono que circula perpetuamente en la atmósfera, vegetación, suelos y océanos. Sin embargo, el dióxido de carbono almacenado en los bosques no es un sumidero permanente para el carbono como lo es el carbono fosilizado. Esta inequivalencia, entre muchas otras complejidades, hace que la contabilidad del carbono en REDD sea imposible, permitiendo que los comerciantes de carbono inflen el valor de los créditos de carbono de REDD con impunidad e incrementen aún más el uso de combustibles fósiles. En el 2009, inclusive la Interpol advirtió sobre la vulnerabilidad de REDD hacia fraudes internacionales y corrupción.

El enfoque de REDD en la producción masiva de licencias para contaminar para las industrias en los países ricos, inevitablemente supondría el rechazo de las necesidades y derechos de gente ordinaria a través del mundo. En el Sur, REDD transformaría el carbono de los árboles vivos en propiedad privada para así poder ser concedidos o transferidos a las corporaciones privadas del Norte. A pesar de los esfuerzos por crear resguardos para prevenir la violación de los derechos humanos de Pueblos Indígenas y comunidades dependientes de los bosques, no hay ninguna garantía de su efectividad. En el peor de los casos, REDD podría promover una gran apropiación de tierras que dejaría a los Pueblos Indígenas y comunidades dependientes de los bosques sin nada. En el Norte mientras tanto, los créditos de REDD permitirían a las corporaciones relacionadas a los combustibles fósiles a mantener sus negocios como siempre, dañando a las comunidades afectadas por la extracción y contaminación de los combustibles fósiles.

En este contexto, la idea de que REDD podría ayudar a asegurar los territorios o consolidar los derechos del sustento de las personas dependientes de los bosques es absurda. En los mercados voluntarios de carbono, los proyectos de carbono forestal y de tipo REDD ya han resultado en la confiscación de tierras, evicciones violentas, desplazamientos forzados, violaciones a los derechos de los Pueblos Indígenas, militarización, pérdida del acceso a tierras y sustento, pérdida de la diversidad biológica, fraude, coerción y la corrupción de lo sagrado. La inclusión de los bosques y plantaciones de árboles al servicio del mercado de carbono sólo podría multiplicar estos abusos.

Además, las negociaciones de políticas climáticas a nivel internacional y nacional están considerando la inclusión de suelos y prácticas agrícolas en REDD y otros esquemas del mercado de carbono. Así como los Pueblos Indígenas y las comunidades dependientes de los bosques están amenazados por el REDD basado en bosques, los agricultores, los pastores y la soberanía alimentaria de los pueblos será seriamente amenazada si esto llegara a pasar. En efecto, esto extendería la mercantilización de las tierras como compensaciones para contaminantes enriquecidos sobre la mayoría de la superficie de la tierra.

Asimismo, debido a que cada proyecto REDD podría afectar no sólo a las comunidades forestales pero también a los pueblos que sufren con las operaciones de compañías comprando créditos de compensación de REDD y en efecto, a aquellos impactados por el daño climático incurrido con el mismo proyecto, el consenso de un vasto número de gente sería necesario de obtener para cada proyecto – algo que los practicarios de REDD no tienen intención de intentar.

REDD también pondría en peligro la conservación misma de los bosques al darle poca importancia a muchas de las características de los bosques esenciales para su supervivencia –las complejas y diversas formas en las que los Pueblos Indígenas y comunidades dependientes de los bosques constituyen hogares, fuentes de sustento, reservas de biodiversidad y medicinas, regulación de cuencas, y centros de cultura y espiritualidad- mientras que fracasa en lidiar con las reales causas de la deforestación. Las iniciativas de REDD están fijadas para incluir plantaciones industriales e incluso la plantación de árboles genéticamente modificados. En efecto, REDD podría convertirse, acorde con las palabras del New York Times, en ‘una vaca lechera de dinero para los destructores de los bosques’

Los bosques han sido y sólo pueden ser protegidos a través de una gobernabilidad forestal local, derechos e instituciones fuertes para los pueblos dependientes de los bosques, especialmente los Pueblos Indígenas, inversiones iniciadas localmente, una reducción drástica en el comercio internacional de productos de madera, enfrentar el excesivo consumo en el Norte y así sucesivamente. Arreglar una crisis climática causada principalmente por el largo uso histórico de combustibles fósiles en el Norte no debe ser una carga para los irrepresentados Pueblos Indígenas y comunidades dependientes de bosques en el Sur. Existe en efecto una deuda climática que el Norte le debe al Sur e imaginar que ésta podría ser pagada con inversiones en proyectos REDD que generen créditos de carbono para los países industrializados sería la mayor de las ironías.

Firmantes del Grupo Durban por la Justicia Climática:

Acción Ecológica, Ecuador

Carbon Trade Watch, International

CENSAT AGUA VIVA, Colombia

Centre for Civil Society Environmental Justice Project, University of KwaZulu-Natal,

Durban, SA

COECOCEIBA-Amigos de la Tierra Costa Rica, Costa Rica

CORE (Centre for Organisation Research & Education), India

The Corner House, UK

FASE – ES, Brasil

FERN, UK

Global Justice Ecology Project, USA

Indigenous Environment Network, International

Institute for Social Ecology, USA

Moving Mountains, China

National Forum of Forest People and Forest Workers, India

Peoples Movement on Climate Change (PMCC), International

School of Democratic Economics, Indonesia

SOLJUSPAX, Philippines

Sustainable Energy & Economy Network, Institute for Policy Studies, USA

Timberwatch, South Africa

World Rainforest Movement, Uruguay

www.durbanclimatejustice.org

Mas información:

No REDD! blog: www.noredd.makenoise.org

Indigenous Environmental Network: www.ienearth.org

Carbon Trade Watch: www.carbontradewatch.org

REDD-Monitor: www.redd-monitor.org

Durban Group for Climate Justice: www.durbanclimatejustice.org

World Rainforest Movement: www.wrm.org.uy

Acción Ecológica: www.accionecologica.org

Global Justice Ecology Project: www.globaljusticeecology.org

ETC group: www.etcgroup.org

Rising Tide North America: www.risingtidenorthamerica.org

Organización Fraternal Negra Hondueña - Pueblo Garifuna: www.ofraneh.org

Censat Agua Viva: www.censat.org

Friends of the Earth: www.foei.org

The Corner House: www.thecornerhouse.org.uk

COECOCEIBA - Amigos de la Tierra, Costa Rica: <http://coecoceiba.org>

Amazon Watch: www.amazonwatch.org

Salvar el clima, los bosques restantes y los ecosistemas de la Tierra podrían probar ser algunos de los retos más grandes de la humanidad. En la negociaciones climáticas de la ONU sin embargo, un esquema controversial para supuestamente proteger los bosques restantes de la Tierra está encubriendo la urgente necesidad de reducir las emisiones en el lugar de origen y dejar los combustibles fósiles bajo el suelo.

REDD es un esquema de comercio de carbono basado en el supuesto que fijarle un precio a los árboles es la mejor manera de proteger los bosques. Sin embargo, muchos Pueblos Indígenas, comunidades dependientes de los bosques, campesinos, asociaciones de mujeres, movimientos sociales y ONGs ambientalistas de base rechazan REDD – una falsa solución al cambio climático que mercantiliza aún más la naturaleza.

No REDD! Una lectura crítica, evidencia como REDD está el camino equivocado y no tiene posibilidad de arreglos, financiado por los grandes contaminantes e intrínsecamente vinculado al comercio de carbono, podría resultar en el despojo de tierras más grande de todos los tiempos. Esta compilación de artículos le entrega una voz a la creciente resistencia y demuestra que lejos de salvar los bosques del mundo, REDD podría destruir los bosques, amenazar la supervivencia de los Pueblos Indígenas y comunidades dependientes de los bosques y exacerbar la crisis climática.

"La deforestación debe ser detenida y no meramente reducida. REDD ni siquiera pretende enfrentar este problema crucial. *No REDD, una lectura crítica* es obligatorio para todos aquellos que buscan conocer la verdad sobre este instrumento mercantilista. También es altamente recomendable para aquellos que creen que las políticas para combatir el actual caos climático deben ver a los pueblos y a la Madre Tierra, y no ver a los árboles únicamente como mercancías para lucrar y especular con el carbono."

Director Ejecutivo de Environmental Rights Action/Amigos de la Tierra, Nigeria (ERA/FoEN), Director de Amigos de la Tierra Internacional y poeta

"Por muchos años, los bancos e industrias se han ido moviendo para tomar el control sobre el carbono de los bosques del mundo. Los pueblos necesitan saber qué es lo que está pasando. Este libro está aquí para ayudar."

Larry Lohmann, The Corner House

noredd.makeanoise.org